HNB
11130

PRIMER AÑO. SEIS REALES.

ALMANAQUE

DEL

ESPIRITISMO

PARA 1873.

ESCRITO

CON LA COLABORACION DE VARIOS ESPIRITISTAS.

ILUSTRACION

DE

ALFREDO PEREA Y CÁRLOS CAPÚZ.

BIBLIOTECA NACIONAL
SALA DE VARIOS
CREADA EN 1867

MADRID.
Imprenta de D. J. M. Alcántara, editor, Fuencarral, 81.
1873.

1874. Abril 30
E. p. la Secretaria

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

R.

Biblioteca

ALMANAQUE

DEL

ESPIRITISMO

PARA EL

AÑO DE 1873.

ESCRITO

CON LA COLABORACION DE VARIOS ESPIRITISTAS.

> Dios es Espíritu: y es menester que aquellos que le adoran, le adoren en espíritu y en verdad.
>
> *San Juan, cap. IV, vers.* 24.

MADRID.
Imprenta de D. J. M. Alcántara, editor, Fuencarral, 81.
1873.

© Biblioteca Nacional de España

Esta obra es propiedad. Queda hecho el depósito que marca la ley.

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

A vosotros los que dudais y á vosotros los que creeis, á todos nos dirigimos. No es el deseo de haceros ver nuestra superioridad, no es el deseo de abatiros, solo el amor es el que nos guía, *¡el amor!* la ley universal.

Os ofrecemos tan solo un pequeño ramo de flores cuyos perfumes, emanados de la *ciencia* y de la *fé*, lleguen á vuestro corazon, se fundan en vuestra alma y os hagan entrever la verdadera vida..... LA VIDA DEL ESPÍRITU.

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

1873.

JUICIO DEL AÑO.

—Abre el año el dios Mercurio,
le cierra el mismo señor,
que ostenta bolsa en la mano,
y alas en testa y talon.
¿Quién no aguarda mil riquezas?
¿quién no anuncia bien precoz?
¿quién no espera ciencia suma
de un cerebro volador?
¿Y de quién, que empuña un cetro
en que brilla doble dón
de actividad y prudencia,
no se promete favor?
Y en fin ¿quién, que á la desnuda
verdad rinda adoracion,
no se muestra, si preside
el desnudo rendidor?—

Esas frases al espacio
llegaron de alegre voz,
y el ESPIRITISMO amante
con éstas le respondió:

BIBLIOTECA SALA DE VARIOS CREADA EN 1907 NACIONAL

EL ESPIRITISMO.

Mensajero Soy del Cielo
que en el valle de afliccion
Me presento á los mortales
como CRISTO apareció.
Fuí cual Él, escarnecido;
cual Él, recibí baldon;
y á todos tiendo mis brazos
con paciencia y con amor.
Mi vestido otros vistieron;
sufro espinas sin razon,
y de Soles Me circundo
que obedecen á otro SOL.
Al *Loco del Evangelio*
la Tierra divinizó,
y en Mí se unirán los hombres
al Divino Redentor.
Sin llamarme, vine al Mundo;
y al buscarme muchos hoy,
decir debe el Mensajero
Quién es y ha sido, y qué sois.

Soy de Dios la Luz brillante,
que el mortal desmereció
por sus vicios y pasiones
cuándo dióle lucha Dios:
Soy la Luz entre tinieblas,
la Verdad entre el error,
porque el hombre aprenda á hallarme

© Biblioteca Nacional de España

y analice lo que Soy:
Soy la pura Voz del pacto
de los Libros del Señor
escrito sobre pasiones
y que nadie descifró:
Soy del mar de vuestra vida
la Estrella de gran fulgor
y que hoy guía al navegante
en su horrenda confusion:
Soy la Ciencia del Destino
formado para el dolor,
porque el alma digna sea
de acercarse un tiempo á Dios.

Yo fuí Quien á las edades
y á los pueblos inspiró
para seguir en su ruta
por su suerte y su mision:
Yo fuí el Oráculo Excelso
que á los orbes fiel guió;
Yo fuí Quien dictó á Profetas,
á David y á Salomon:
Yo fuí Verbo en el Dios-Hombre,
mas espirante el calor
de mi llama difundida.....
otra vez desciendo á vos.

Vosotros sois los mueientes
cuyo pobre corazon
cuando acaba emponzoñado
despierta do hay gran dolor!

Locura es pensar que el hombre
pueda apartarse de Dios
y olvidarse de virtudes
sin condigna expiacion:
Locura es negar que el Cielo
—al triunfar el ciego error—
no envía su Luz Divina
en fiel comunicacion.

Los dioses del falso Olimpo
que el mundo entero adoró
adorais en las pasiones
que os llevan la destruccion.
Del oro que dá placeres
—por leve instante veloz—
un dios falso ora preside
y cierra el año, nuevo hoy.

Nuevas armas de Fé pura
os invito con amor
á blandir en los sucesos
que profetizados son.
La Fé ciega ya no existe,
la Fé racional triunfó
con mi luz, en los arcanos
y en pruebas del bien y dón.
Crudas guerras os aguardan:
de ambiciones y furor;
del dios-oro y la mentira;
de impiedad y religion.
Los hechos pronosticados
vienen uno de otro en pos
—iniciándose en el año—
y audaz prevaricacion.
Mas la España, Nacion bella
que tantos daños sufrió,
por lo mucho padecido
tendrá tortura menor.

Éstos males que os advierto
aviven esfuerzo en vos,
que son bienes y tesoros
para célica mansion.
Porque llega pronto el dia
y á anunciarlo vengo Yo,
de que el hombre y tierra alcancen
total regeneracion.
¡Ay de quien impío junte
la Mision del Salvador
al goce de lo mundano,
que es vil abominacion!

Cada cual en su conciencia
pida luz al Sumo Dios
y adórele cual conozca,
mas con vida y corazon.

No aparezco á daros ritos,
ni ley otra del Señor
que la ley santa y bendita
que cada cuál recibió.
Tan sólo, en verdad, proclamo
que quien creara por amor
tantos globos y portentos
nunca jamás intentó
Que sus hijos los Espíritus,
sus joyas de más valor,

© Biblioteca Nacional de España

padeciesen con justicia
eterna condenacion!
Y que Su Infinita Gloria
de inefable resplandor
se ofende del egoismo,
del engaño y corrupcion.

Ésto os digo.—Y os prometo
año agrícola aun mejor,
año de frutos copiosos,
presentados en sazon.

La Verdad Eterna os guíe.....
es *ciencia*, *virtud* y *amor!*
acudid..... aquí se encuentra;
lo futuro..... SÓLO EN DIOS.

ANTONIO JACINTO DE GASSÓ.

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

Épocas célebres.

Este año, segun el período Juliano, es el .	6586
Del período histórico de este globo.	5856
Del diluvio universal.	4201
De la poblacion de España.	4117
De la fundacion de Roma.	2175
Del nacimiento de JESUCRISTO, espíritu de mas elevacion que encarnó en este planeta..	1873
De la primera invasion de los fenicios. . .	3536
Idem de los cartagineses.	2573
Idem de los romanos. . . , ...	2082
De la invasion de los godos.	1462
De la de los árabes. . . . , ...	1163
Del Pontificado de Pío IX.	28
De la promulgacion de la Constitucion (6 de Junio de 1869).	4

Posicion geográfica de Madrid.

Latitud, 40° 24′ 30″ N.

Longitud, 0h 10m 4s2 al E. del Observatorio de San Fernando.

Entrada del sol en los signos del Zodiaco.

Dia 19 de Enero, sol en Acuario.
Dia 18 de Febrero, sol en Píscis.
Dia 20 de Marzo, sol en Aries.—*Primavera.*
Dia 19 de Abril, sol en Tauro.
Dia 20 de Mayo, sol en Géminis.
Dia 21 de Junio, sol en Cáncer.—*Estío.*
Dia 22 de Julio, sol en Leo.—*Canícula.*
Dia 22 de Agosto, sol en Virgo.
Dia 22 de Setiembre, sol en Libra *Otoño.*
Dia 23 de Octubre, sol en Escorpio.
Dia 22 de Noviembre, sol en Sagitario.
Dia 21 de Diciembre, sol en Capricornio.—*Invierno.*

Eclipses de sol y de luna.

Mayo 11-12.—Eclipse total de Luna, *invisible* en Madrid.—Principio del eclipse, á 22 horas, 10 minutos, 5 segundos, tiempo medio astronómico de San Fernando.—Medio del eclipse, á 22 horas, 55 minutos, 4 segundos.—Fin del eclipse, á 23 horas, 40 minutos, 2 segundos.—El principio de este eclipse será visible en gran parte de las dos Américas, en las grandes Antillas, en casi toda la Australia, en una pequeña parte del Asia, en el estrecho de Behering, en el grande Océano Pacífico, en una pequeña parte del Atlántico, en parte del mar Polar Artico, y en casi todo el Antártico.—El fin de este eclipse será visible en gran parte del Asia, en una pequeña parte de la América del Norte, en la Australia, en el estrecho de Behering, en casi todo el grande Océano Pacífico, en parte del Indico, en parte del mar Polar Artico y en casi todo el Antártico.

Mayo 25.—Eclipse parcial de Sol, *visible* en Madrid.—Principio del eclipse para la tierra en general, á 18 horas 38 minutos, 2 segundos, tiempo medio astronómico de San Fernando.—Medio del eclipse para la tierra en general, á 20 horas, 43 minutos, 9 segundos.—Fin del eclipse para la tierra en general, á 22 horas, 49 minutos, 7 segundos.

Noviembre 4.—Eclipse total de *Luna*, en parte visible en Madrid.—Principio del eclipse, á 2 horas, 43 minutos, 2 segundos, tiempo medio astronómico de San Fernando.—Medio del eclipse, á 3 horas y 26 minutos.—Fin del eclipse, á 4 horas. 8 minutos, 7 segundos.—El principio de este eclipse será visible en una pequeña parte de Europa, en gran parte del Asia, en la Australia, en parte de la América del Norte, en el estrecho de Behering, en casi todo el grande Océano Pacífico, en parte del Indico, en casi todo el mar Polar Artico y en parte del Antártico.—El fin de este eclipse será visible en Europa, en casi toda el Africa, en el Asia, en la Australia, en una pequeña parte de la América del Norte, en el estrecho de Behering, en el Océano Indico, en parte del Pacífico, en casi todo el mar Polar Artico y en parte del Antártico.

Noviembre 19.—Eclipse parcial de Sol, *Invisible* en Madrid.—Principio del eclipse para la tierra en general, á 13 horas, 13 minutos, 2 segundos, tiempo medio astronómico de San Fernando.—Medio del eclipse para la tierra en general, á 14 horas, 57 minutos, 8 segundos.—Fin del eclipse para la tierra en general, á 16 horas, 42 minutos 4 segundos.

Aureo núm. 12.—Epacta, I.—Ciclo solar, 6.

© Biblioteca Nacional de España

ADVERTENCIAS.

Al poner las cualidades medianímicas de algunos *Santos* canonizados por la Iglesia católica, obedecemos á un mandato de los Espíritus que nos inspiraron la idea de la publicacion del presente ALMANAQUE. Con esta conducta resaltará más lo injustos é infundados que son los ataques de algunos individuos del clero contra el *Espiritismo*, cuando esta escuela viene á confirmar y robustecer científicamente la verdad de la comunicacion del mundo visible con el invisible ó sea de los Espíritus con la Humanidad.

A los santos mártires no les ponemos sus cualidades medianímicas, pues no ignoran los espiritistas que el martirio lleva consigo la *mediumnidad*, pues solo de este modo podria tener lugar un hecho superior á las leyes conocidas de la naturaleza.

Hemos conservado la palabra *Santo* que supone la idea de perfeccion moral, por no chocar con las ideas antiguas. Nuestros hermanos en creencia comprenderán perfectamente que la cualidad de *medium* no envuelve en sí la depuracion moral del espíritu, como cree la Iglesia Romana que toma por base principal para la canonizacion de los santos el fenómeno, ó sea *el milagro*.

© Biblioteca Nacional de España

SOL. Sale. H. M.	ENERO.	SOL. Pón. H. M.
7 23	1 Miérc. ✠ LA CIRCUNCISION DE JESUS DE NAZARETH, y Sta. Martina.	4 45
7 23	2 Juev. S. Isidoro y S. Macario.	4 45
7 21	3 Viern. S. Antero, mr., S. Daniel y Santa. Genoveva, *medium intuitivo.*	4 46
7 24	4 Sáb. S. Aquilino, mr., S. Timoteo, *espíritu investigador de la verdad con afan ardiente.*	4 47
7 21	5 Dom. S. Simeon, *medium sensitivo.*	4 48
	☽ *Cuarto crec. á las 9 y 2 minutos de la noche, en Aries.*	
7 24	6 Lun. ✠ LA ADORACION DE LOS REYES DE ORIENTE.	4 49
7 24	7 Mart. S. Julian, S. Teodoro y S. Raimundo de Peñafort, *medium vidente.*	4 50
7 23	8 Miérc. S. Luciano, *medium vidente*, y Stos. Severino y Máximo.	4 51
7 23	9 Juev. S. Julian, mr., y Sta. Basilisa, v.	4 52
7 23	10 Viern. S. Nicanor, mr., y S. Gonzalo de Amarante, *medium exático.*	4 53
7 23	11 Sáb. S. Higinio, mr., y S. Teodoro.	4 54
7 22	12 Dom. S. Benito y S. Victoriano.	4 55
7 22	13 Lun. S. Gumersindo, mr., y S. Leoncio.	4 56
	○ *Luna llena á las 3 y 58 minutos de la tarde, en Cáncer.*	
7 22	14 Mart. S. Hilario, y el beato Bernardo Corleon, *medium de presentimientos.*	4 57
7 22	15 Miérc. S. Pablo, y S. Mauro.	4 58
7 21	16 Juev. S. Marcelo y S. Fulgencio.	5 0
7 21	17 Viern. S. Antonio Abad, *medium vidente obsesado.*	5 1
7 20	18 Sáb. La Cátedra de S. Pedro en Roma, y Sta. Prisca.	5 2
7 20	19 Dom. El Dulce nombre de Jesús, S. Canuto, mr., S. Mario y comps. mrs. y S. Gumersindo.	5 3
7 19	20 Lun. S. Fabian y S. Sebastian, mrs.	5 4
7 19	21 Mart. Sta. Ines, v. y mr., y S. Fructuoso y comps. mrs.	5 5
	☾ *Cuarto meng. á las 8 y 5 minutos de la noche, en Escorpio.*	
7 18	22 Miérc. S. Vicente y S. Anastasio, mr.	5 7
7 17	23 Juev. ✠ SAN ILDEFONSO y S. Raimundo.	5 8
7 17	24 Viern. Ntra. Sra. de la Paz, y S. Timoteo.	5 9
7 16	25 Sáb. La Conversion de S. Pablo Apóstol, *fenómeno de aparicion tangible*, y Sta. Elvira, v.	5 10
7 15	26 Dom. S. Policarpo y Sta. Paula, v.	5 11
7 14	27 Lun. S. Juan Crisóstomo, *medium parlante*, y S. Emeterio.	5 12
7 13	28 Mart. S. Julian y S. Valero.	5 14
	● *Luna nueva á las 5 y 2 minutos de la tarde, en Acuario.*	
7 13	29 Miérc. S. Francisco de Sales, *medium intuitivo.*	5 15
7 12	30 Juev. Sta. Martina, v., y S. Lésmes.	5 16
7 11	31 Viern. S. Pedro Nolasco, *medium intuitivo*, S. Siro, mr., y Sta. Marcela, v.	5 17

SOL. Sale. H. M.	FEBRERO.	SOL. Pon. H. M.
7 10	1 Sáb. S. Ignacio, mr., y Sta. Brígida.	5 19
7 9	2 Dom. ✠ LA PURIFICACION DE MARIA DE NAZARETH, S. Cándido, mr. y S. Cornelio.	5 20
7 8	3 Lun. S. Blas, *medium extático*, y el beato Nicolás de Longobardo.	5 21
7 7	4 Mart. S. Andrés Corsino y S. José de Leonisa.	5 22
	☽ *Cuarto crec. á las 9 y 40 minutos de la mañana, en Tauro.*	
7 6	5 Miérc. Sta. Agueda, v., y S. Felipe de Jesús, mr.	5 23
7 5	6 Juev. Sta. Dorotea, *medium vidente*, S. Antoliano, y S. Guarino.	5 25
7 4	7 Viern. S. Romualdo, y S. Ricardo.	5 26
7 3	8 Sáb. S. Juan de Mata, *medium curandero*, S. Paulo, S. Lúcio y S. Ciriaco.	5 27
7 1	9 Dom. Sta. Polonia, v. y mr., y S. Fructuoso y comps. mrs.	5 28
7 0	10 Lun. Sta. Escolástica, v., S. Guillermo y S. Ireneo.	5 29
6 59	11 Mart. S. Saturnino, S. Desiderio, mr., y los siete Siervos de María.	5 31
6 58	12 Miérc. Sta. Olalla.	5 32
	○ *Luna llena á las 11 y 8 minutos de la mañana, en Leo.*	
6 57	13 Juev. S. Benigno, y Sta. Catalina de Rizzis, *medium intuitivo.*	5 33
6 55	14 Viern. S. Valentin, mr.	5 34
6 54	15 Sáb. Stos. Faustino y Jobita, herm. mrs.	5 35
6 53	16 Dom. S. Julian y comps. mrs., S. Elías, *medium profético*, y S. Gregorio.	5 37
6 51	17 Lun. S. Julian de Capadocia, mr., San Claudio y Sta. Constanza.	5 38
6 50	18 Mart. S. Eladio y S. Simeon, *medium profético.*	5 39
6 49	19 Miérc. S. Alvaro de Córdoba, S. Gavino y S. Conrado.	5 40
6 47	20 Juev. Stos. Leon y Eleuterio.	5 41
	☾ *Cuarto meng. á las 10 y 58 minutos de la mañana, en Sagitario.*	
6 46	21 Viern. S. Félix y S. Maximiano.	5 43
6 45	22 Sáb. S. Pascasio.	5 44
6 43	23 Dom. *(Carnaval).* Sta. Marta y Sta. Margarita de Cortona, *medium vidente.*	5 45
6 42	24 Lun. S. Modesto.	5 46
6 40	25 Mart. S. Matías, *medium curandero*, San Cesáreo, S. Félix y Sta. Elena, *medium intuitivo.*	5 47
6 39	26 *Miérc. de Ceniza.* S. Alejandro y San Faustino.	5 48
6 37	27 Juev. S. Baldomero y S. Julian.	5 49
	● *Luna nueva á las dos y 57 minutos de la madrugada, en Piscis.*	
6 36	28 Viern. S. Roman y S. Macario.	5 50

© Biblioteca Nacional de España

SOL. Sale. H. M.	MARZO.	SOL. Pón. H. M.
6 34	1 Sáb. El Sto. Angel de la Guarda, *Espíritu protector*, y S. Rosendo.	5 52
6 33	2 Dom. S. Lúcio y S. Simplicio, mrs.	5 53
6 31	3 Lun. S. Emeterio y S. Celedonio.	5 54
6 30	4 Mart. S. Casimiro y S. Adrian, *medium de efectos físicos.*	5 55
6 28	5 Miérc. S. Eusebio y comps. mrs., y San Adriano.	5 56
6 27	6 Juev. Stos. Víctor y Victoriano, y Santa Coleta, v.	5 57
	☽ *Cuarto crec. á la una de la madrugada, en Géminis.*	
6 25	7 Viern. Sto. Tomás de Aquino, *medium escribiente, semi-mecánico*, y Stas. Perpétua y Felicitas.	5 58
6 23	8 Sáb. S. Juan de Dios, *medium intuitivo*, y S. Julian.	5 59
6 22	9 Dom. Sta. Francisca y Sta. Catalina de Bolonia.	6 0
6 20	10 Lun. S. Melitón y comps. mrs.	6 1
6 19	11 Mart. S. Eulogio y S. Erácleo.	6 3
6 17	12 Miérc. S. Gregorio.	6 4
6 15	13 Juev. S. Leandro, S. Rodrigo, y S. Salomon, mr.	6 5
6 14	14 Viern. Sta. Matilde, *medium vidente*, y la Traslacion de Sta. Florentina.	6 6
	☽ *Luna llena á las 5 y 19 minutos de la madrugada, en Virgo.*	
6 12	15 Sáb. Stos. Raimundo y Longinos, mrs.	6 7
6 11	16 Dom. S. Julian, mr., y S. Heriberto.	6 8
6 9	17 Lun. S. Patricio, Sta. Gertrudis, y San Jose de Arimatea, *medium intuitivo.*	6 9
6 7	18 Mart. S. Gabriel Arcángel.	6 10
6 6	19 Miérc. S. José, esposo de María de Nazareth, *medium vidente*, y S. Apolonio.	6 11
6 4	20 Juev. S. Niceto y Sta. Eufémia, mr.	6 12
6 2	21 Viern. S. Benito y Stos. Filemon y Domnino, mrs.	6 13
	☾ *Cuarto meng. á las 9 y 54 minutos de la noche, en Capricornio.*	
6 1	22 Sáb. S. Deogracias, S. Pablo de Narbona, y S. Ambrosio de Sena.	6 14
5 59	23 Dom. S. Victoriano y comps. mrs., y S. Fidel, *medium de efectos físicos.*	6 15
5 58	24 Lun. S. Agapito y el beato José María Tomasi, *medium vidente.*	6 16
5 56	25 Mart. ✠ LA ANUNCIACION DE MARIA DE NAZARETH, Y ENCARNACION DEL HIJO DE DIOS, y S. Dimas el Buen Ladron, *medium intuitivo.*	6 17
5 54	26 Miérc. S. Braulio y Sta. Eugenia, virgen y mr.	6 18
5 52	27 Juev. S. Ruperto y S. Lázaro, *medium curandero.*	6 19
5 51	28 Viern. Stos. Cástor y Doroteo, mrs. y S. Sixto.	6 20
	● *Luna nueva á las 12 y 29 minutos del dia, en Aries.*	
5 49	29 Sáb. S. Eustasio, mr.	6 21
5 47	30 *Dom. de Pasion.* S. Juan Clímaco, *medium sensitivo*, y S. Régulo.	6 22
5 46	31 Lun. S. Amós, *medium profético*, y Santa Balbina, v.	6 23

SOL. Sale. H. M.	ABRIL.	SOL. Pón. H. M.
5 44	1 Mart. S. Venancio.	6 24
5 43	2 Miérc. S. Francisco de Paula, *medium extraordinario de efectos físicos*, y Sta. María Egipciaca, *medium vidente.*	6 26
5 41	3 Juev. S. Pancracio y S. Benito de Palermo, *medium vidente.*	6 27
5 39	4 Viern. Los dolores de MARIA DE NAZARETH y S. Isidoro.	6 28
	☽ *Cuarto crec. á las 6 y 11 minutos de la tarde, en Cáncer.*	
5 38	5 Sáb. S. Vicente Ferrer, *medium extraordinario de efectos físicos*, Sta. Emilia, y Sta. Irene.	6 29
5 36	6 *Dom. de Ramos.* S. Celestino y S. Diógenes, mr.	6 30
5 34	7 Lun. S. Epifanio, S. Ciriaco, S. Pelusio, y S. Saturnino.	6 31
5 33	8 Mart. S. Dionisio, y el beato Julian de S. Agustin, *medium curandero.*	6 32
5 31	9 Miérc. Sta. María Cleofé, y Sta. Casilda, *medium intuitivo.*	6 33
5 30	10 *Juev. Santo.* S. Daniel y S. Ecequiel, *mediums proféticos*, y S. Urbano.	6 34
5 28	11 *Viern. Santo.* S. Leon.	6 35
5 27	12 *Sáb. Santo.* Stos. Victor y Zenon, mrs., y S. Julio.	6 36
	○ *Luna llena á las 9 y 26 minutos de la noche, en Libra.*	
5 25	13 *Dom. de Páscua de Resurreccion.* San Hermenegildo.	6 37
5 23	14 Lun. S. Tiburcio, S. Valeriano, y S. Pedro Gonzalez Telmo.	6 38
5 22	15 Mart. Stas. Basilisa y Anastasia.	6 39
5 20	16 Miérc. Sto. Toribio de Liebana, *medium escribiente mecánico*, y Sta. Engracia.	6 40
5 19	17 Juev. S. Aniceto, mr., y la beata María Ana de Jesús, *medium vidente.*	6 41
5 18	18 Viern. S. Eleuterio y S. Perfecto, mr.	6 42
5 16	19 Sáb. S. Vicente, y S. Hermógenes.	6 43
5 15	20 Dom. Sta. Inés de Monte-Pulciano, *medium intuitivo*, y S. Cesáreo.	6 44
	☾ *Cuarto meng. á las 5 y 22 minutos de la madrugada, en Acuario.*	
5 13	21 Lun. S. Anselmo y S. Apolines.	6 45
5 12	22 Mart. Stos. Sotero y Cayo, mrs.	6 46
5 10	23 Miérc. S. Jorge, *medium vidente*, y San Gerardo.	6 47
5 9	24 Juev. S. Gregorio y S. Fidel de Simaringa, mr.	6 48
5 7	25 Viern. S. Márcos Evangelista, *medium curandero y escribiente*, San Aniano y S. Hermigio.	6 49
5 6	26 Sáb. S. Cleto y S. Marcelino.	6 50
	● *Luna nueva á las 10 y 17 minutos de la noche, en Tauro.*	
5 5	27 Dom. Stos. Anastasio y Toribio de Mogrovejo, y S. Pedro de Armengol, *medium de efectos físicos.*	6 51
5 3	28 Lun. S. Prudencio y S. Vidal, mr.	6 52
5 2	29 Mart. S. Pedro de Verona, mr.	6 53
5 1	30 Miérc. Sta. Catalina de Sena, *medium intuitivo vidente*, y S. Indalecio.	6 54

© Biblioteca Nacional de España

SOL. Sale. H. M.	MAYO.	SOL. Pón. H. M.
4 59	1 Juev. S. Felipe y Santiago, Apóstoles, *mediums videntes y curanderos.*	6 55
4 58	2 Viern. S Atanas o y S. Segundo.—*Aniversario por los difuntos primeros mártires de la libertad española en Madrid. Fiesta nacional.*	6 56
4 57	3 Sáb. La Invencion de la Santa Cruz.	6 57
4 56	4 Dom. El Patrocinio de S. José, Sta. Mónica, *medium intuitivo*, y S. Ciriaco.	6 58
	☽ *Cuarto crec. á las 12 y 8 minutos del dia, en Leo.*	
4 54	5 Lun. La Conversion de S. Agustin, y S. Pío.	6 59
4 53	6 Mart. S. Juan Ante-Portam-Latinam, *medium escribiente mecánico*, y Santa Benita.	7 0
4 52	7 Miérc. S. Estanislao y S. Augusto, mrs.	7 1
4 51	8 Juev. La Aparicion de S. Miguel Arcángel.	7 2
4 50	9 Viern. S. Gregorio Nacianceno.	7 3
4 49	10 Sáb. S. Antonio, S. Gordiano y S. Job.	7 4
4 48	11 Dom. S. Mamerto y Stos. Poncio, Anastasio, Eudaldo y Florencio, mrs.	7 5
4 47	12 Lun. Sto. Domingo de la Calzada, *medium de efectos físicos.*	7 6
	☽ *Luna llena á las 10 y 52 minutos de la mañana, en Escorpio.*	
4 46	13 Mart. S. Pedro Regalado.	7 6
4 45	14 Miérc. San Bonifacio, y Santos Vito y Corina.	7 7
4 44	15 Juev. ✠ SAN ISIDRO LABRADOR, *medium extático y vidente.*	7 8
4 43	16 Viern. S. Juan Nepomuceno, *mártir del sigilo sacerdotal*, y S. Ubaldo.	7 9
4 42	17 Sáb. S. Pascual Bailon, *medium de efectos físicos*, y Sta. Restituta, v., y mr.	7 10
4 41	18 Dom. S. Venancio, mr., y San Félix de Cantalicio, *medium vidente.*	7 11
4 40	19 Lun. S. Pedro Celestino, Sta. Pudenciana, S. Juan de Cetina, y S. Pedro de Dueñas.	7 12
	☾ *Cuarto meng. á las 10 y 35 minutos de la mañana, en Acuario.*	
4 39	20 Mart. S. Bernardino de Sena y S. Baudilio, mr.	7 13
4 38	21 Miérc. Sta. María de Socors, *medium vidente*, y S. Secundino, mr.	7 15
4 38	22 Juev. ✠ LA ASCENSION DE JESÚS DE NAZARETH, *fenómeno de aparicion perispiritál*, Sta. Rita de Casia, v., y Stas. Quiteria y Julita.	7 16
4 37	23 Viern. La Aparicion de Santiago Apóstol, y S. Desiderio.	7 17
4 36	24 Sáb. San Robustiano, mr., y San Juan Francisco Regis.	7 17
4 35	25 Dom S. Gregorio, S. Urbano y Sta. María Magdalena, *medium vidente.*	7 18
4 35	26 Lun. S. Felipe Neri, *medium escribiente mecánico y curandero*, y S. Eleuterio y comps. mrs.	7 19
	● *Luna nueva á las 8 y 55 minutos de la mañana, en Géminis.*	
4 34	27 Mart. S. Juan, mr.	7 20
4 34	28 Miérc. S. Justo y S. German.	7 21
4 33	29 Juev. S. Máximo y S. Pedro Regalado, *medium extático.*	7 21
4 33	30 Viern. S. Fernando y S. Félix.	7 22
4 32	31 Sáb. Sta. Petronila, v., y S. Torcuato.	7 23

SOL. Sale. H. M.	JUNIO.	SOL. Pón. H. M.
4 32	1 Dom. de Pentecostés. *Profecía alegórica de la venida del ESPIRITISMO*, S. Segundo, mr., Stos. Venancio, Simeon y Fortunato.	7 24
4 31	2 Lun. Stos. Marcelino y Pedro, mrs.	7 25
4 31	3 Mart. S. Isaac y Sta. Clotilde.	7 25
	☽ *Cuarto crec. á las 5 y 54 minutos de la mañana, en Virgo.*	
4 30	4 Miérc. S. Francisco Caracciolo, *medium extático*, y Sta. Saturnina, v.	7 26
4 30	5 Juev. S. Bonifacio, mr.	7 27
4 30	6 Viern. S. Norberto y S. Felipe de Cesárea	7 27
4 29	7 Sáb. El Sacratísimo Corazon de Jesús, S. Pedro Wistremundo y compañeros mrs., y Stos. Roberto y Pablo.	7 28
4 29	8 Dom. LA SANTISIMA TRINIDAD, San Salustiano y S. Norberto, *medium intuitivo.*	7 28
4 29	9 Lun. Stos. Primo y Feliciano, mrs., y S. Ricardo.	7 29
4 29	10 Mart. Stos. Críspulo y Restituto, mrs., y Sta. Margarita, de Escocia.	7 29
	☽ *Luna llena á las 9 y 36 minutos de la noche, en Sagitario.*	
4 29	11 Miérc. S. Bernabé.	7 30
4 29	12 Juev. ✠ *Dia del Corpus* (Fiesta de la Iglesia latina), S. Juan de Sahagun, y S. Onofre.	7 30
4 29	13 Viern. S. Antonio de Padua, *medium de efectos físicos. Bicorporeidad.*	7 31
4 29	14 Sab. S. Basilio el Magno y S. Eliseo.	7 31
4 29	15 Dom. S. Vito, S. Modesto y Sta. Crescencia, mrs.	7 32
4 29	16 Lun. S. Marcelino y S. Quirico, mr.	7 32
4 29	17 Mart. S. Manuel y comps. mrs., el beato Pablo de Arezo, *medium intuitivo*, y S. Anastasio y comps. mrs.	7 33
	☾ *Cuarto meng. á las 3 y 6 minutos de la tarde, en Piscis.*	
4 29	18 Miérc. Stos. Marco, Marceliano y Ciriaco y Sta. Paula, mrs.	7 33
4 29	19 Juev. Stos. Gervasio y Protasio, mrs., y Sta. Juliana de Falconeri.	7 33
4 29	20 Viern. S. Silverio y Sta. Florentina, v.	7 33
4 29	21 Sáb. S. Luis Gonzaga, *medium intuitivo y vidente*, y S. Eusebio.	7 34
4 30	22 Dom. El Purísimo Corazon de María, S. Paulino y S. Acacio.	7 34
4 30	23 Lun. S. Juan, mr., Sta. Agripina y San Cenon.	7 34
4 30	24 Mart. LA NATIVIDAD DE SAN JUAN BAUTISTA, *medium de presentimientos, profético, vidente y parlante.* (1)	7 34
	● *Luna nueva á las 8 y 47 minutos de la noche, en Cáncer.*	
4 30	25 Miérc. Sta. Orosia, v., y S. Guillermo.	7 34
4 31	26 Juev. Stos. Juan y Pablo, herms., y San Pelayo, mrs.	7 34
4 31	27 Viern. S. Zoilo y comps. mrs., S. Bienvenuto y S. Ladislao.	7 34
4 31	28 Sáb. S. Leon.	7 34
4 32	29 Dom. ✠ S. PEDRO y S. PABLO, apóstoles, *mediums curanderos, videntes y parlantes.*	7 34
4 32	30 Lun. La Conmemoracion de S. Pablo, apóstol.	7 34

(1) En verdad os digo, que entre los nacidos de mujeres no se levantó mayor que Juan el Bautista: mas el que menor es en el reino de los cielos, mayor es que él.

San Mateo, cap. XI, vers. 11.

© Biblioteca Nacional de España

SOL. Sale. H. M.	JULIO.	SOL. Pón. H. M.
4 33	1 Mart. Stos. Casto y Secundino, mrs., y Sta. Leonor.	7 34
4 33	2 Miérc. La Visitacion de MARIA DE NAZARETH, y S. Urbano, mr.	7 34
	☽ *Cuarto crec. á las 10 y 45 minutos de la noche, en Libra.*	
4 34	3 Juev. S. Trifon y comps. mrs., S. Márco Muciano, y Stos. Heliodoro y Jacinto.	7 34
4 34	4 Viern. S. Laureano, y el beato Gaspar Bono.	7 34
4 35	5 Sáb. Sta. Zoa, y el beato Miguel de los Santos, *medium vidente.*	7 33
4 35	6 Dom. Sta. Lucía, v. y mr., Sta. Dominica, y S. Rómulo, mr.	7 33
4 36	7 Lun. S. Fermin, S. Claudio, S. Odon, y el beato Lorenzo de Brindis.	7 33
4 37	8 Mart. Sta. Isabel.	7 32
4 37	9 Mier. S. Cirilo, mr., y S. Cenon y compañeros mrs.	7 32
4 38	10 Juev. Stas. Amalia y Rufina, herm. mrs. y S. Cristóbal, *medium vidente*, y siete herms. mrs.	7 32
	☉ *Luna llena á las 6 y 8 minutos de la mañana, en Capricornio.*	
4 39	11 Viern. S. Pío, mr., S. Abundio, y Santa Verónica de Julianis, v.	7 31
4 39	12 Sáb. S. Juan Gualberto, y Sta. Marciana, v. y mr.	7 31
4 40	13 Dom. S. Anacleto, mr., y S. Esdras.	7 30
4 41	14 Lun. S. Buenaventura, y S. Francisco Solano.	7 30
4 42	15 Mart. S. Enrique, y S. Camilo, *medium de efectos físicos.*	7 29
4 42	16 Miérc. El Triunfo de la Sta. Cruz, y la Virgen del Cármen, *fenómeno de aparicion.*	7 29
	☾ *Cuarto meng. á las 8 y 33 minutos de la noche, en Aries.*	
4 43	17 Juev. S. Alejo, S. Leon, S. Jacinto, San Liberato, y Sta. Generosa.	7 28
4 44	18 Viern. Sta. Sinforosa, *medium intuitivo*, y siete hijos mrs., Sta. Marina, v., y S. Federico.	7 27
4 45	19 Sáb. Stas. Justa y Rufina, vs. y mrs. y S. Vicente de Paul, *medium intuitivo.*	7 27
4 46	20 Dom. Stas. Librada y Margarita, y San Elías.	7 26
4 47	21 Lun. S. Víctor, Sta. Práxedes, v., y S. Daniel.	7 25
4 47	22 Mart. Sta. María Magdalena, *medium intuitivo y vidente.*	7 24
4 48	23 Mierc. S. Apolinar.	7 24
4 49	24 Juev. S. Francisco de Solano, y Santa Cristina, v.	7 23
	● *Luna nueva á las 10 y 8 minutos de la mañana, en Leo.*	
4 50	25 Viern. ✠ SANTIAGO APOSTOL, *medium curandero y vidente*, y S. Cristóbal, mr.	7 22
4 51	26 Sáb. Sta. Ana, madre de MARIA DE NAZARETH, *medium intuitivo.*	7 21
4 52	27 Dom. S. Pantaleon, mr.	7 20
4 53	28 Lun. S. Nazario, S. Víctor y comps. mrs., y S. Inocencio.	7 19
4 54	29 Mart. Sta. Marta, v., S. Félix, y Santos simplicio, Faustino y Beatriz.	7 18
4 55	30 Miérc. Stos. Abdon y Senen, mrs.	7 17
4 56	31 Juev. S. Ignacio de Loyola, *medium escribiente intuitivo.*	7 16

SOL. Sale. H. M.	AGOSTO.	SOL. Pón. H. M.
4 57	1 Viern. S. Pedro Advíncula, S. Félix, mr., y los herms. Macabeos.	7 15
	☽ *Cuarto crec. á las 2 y 4 minutos de la tarde, en Escorpio.*	
4 57	2 Sáb. Ntra. Sra. de los Angeles, y S. Pedro.	7 14
4 58	3 Dom. La Invencion de S. Estéban, proto-mártir.	7 13
4 59	4 Lun Sto. Domingo de Guzman, *medium vidente.*	7 12
5 0	5 Mart. Ntra. Sra. de las Nieves, y San Emigdio.	7 11
5 1	6 Miérc. La Trasfiguracion de JESUS DE NAZARETH, y Stos. Justo y Pastor.	7 10
5 2	7 Juev. S. Cayetano, *medium escribiente.*	7 8
5 3	8 Viern. S. Ciriaco y comps. mrs.	7 7
	☉ *Luna llena á la una y 27 minutos de la tarde, en Acuario.*	
5 4	9 Sáb. S. Roman, mr.	7 6
5 5	10 Dom. S. Lorenzo, *medium parlante.*	7 5
5 6	11 Lun. S. Tiburcio, mr., y Stas. Susana y Filomena, *medium vidente.*	7 3
5 7	12 Mart. Sta. Clara, *medium intuitivo.*	7 2
5 8	13 Miérc. S. Hipólito y S. Casiano, mrs.	7 1
5 9	14 Juev. S. Eusebio, S. Marcelo, y Santa Atanasia, mr.	6 59
5 10	15 Viern. ✠ LA ASUNCION DE MARIA DE NAZARETH, *fenómeno perispiritual.*	6 58
	☾ *Cuarto meng. á las 4 y 16 minutos de la madrugada, en Tauro.*	
5 11	16 Sáb. S. Roque y S. Jacinto.	6 57
5 12	17 Dom. S. Joaquín, padre de MARIA DE NAZARETH, Stos. Pablo y Juliana, herms. mrs., y Sta. Emilia.	6 55
5 13	18 Lun. Sta. Clara de Falconeri, v., San Agapito, y S. Bonifacio, mr.	6 54
5 14	19 Mart. S. Luis, y S. Magin.	6 52
5 15	20 Miérc. S. Bernardo y S. Samuel, *medium profético.*	6 51
5 16	21 Juev. Sta. Juana Francisca Fremiot, *medium intuitivo*, y Sta. Basa.	6 50
5 17	22 Viern. Stos. Sinforiano, Hipólito y Timoteo, mrs.	6 48
5 18	23 Sáb. S. Felipe Benicio, y Stos. Cristóbal, y Leovigildo.	6 47
	● *Luna nueva á la una y 5 minutos de la madrugada, en Leo.*	
5 19	24 Dom. S. Bartolomé, apóstol, *medium intuitivo*, y S. Petolomeo.	6 45
5 20	25 Lun. S. Luis y S. Ginés de Arlés, *medium vidente.*	6 44
5 21	26 Mart. S. Ceferino, mr., y S. Licer.	6 42
5 22	27 Miérc. S. Jose de Calasanz, *medium intuitivo*, y S. Rufo, mr.	6 40
5 23	28 Juev. S. Agustin, *medium escribiente intuitivo.*	6 39
5 24	29 Viern. La Degollacion de S. Juan Bautista, S. Adolfo, y S. Juan de Perusia, mártir.	6 37
5 25	30 Sáb. Sta. Rosa de Lima, *medium intuitivo y vidente*, y Stos. Emeterio y Celedonio, mrs.	6 36
5 26	31 Dom. S. Ramon Nonnato, *medium intuitivo.*	6 34
	☽ *Cuarto crec. á las 3 y 23 minutos de la madrugada, en Sagitario.*	

© Biblioteca Nacional de España

SOL. Sale. H. M.	SETIEMBRE.	SOL. Pón. H. M.
5 27	1 Lun. S. Gil, S. Constantino, y S. Augusto, mr.	6 33
5 28	2 Mart. S. Estéban, S. Antolin, mr., y San Hermógenes, mr.	6 31
5 28	3 Miérc. S. Sandalio, mr., Sta. Serapia v. y mr., S. Simeon Stilita, y Sta. Basilisa, v. y mr.	6 29
5 29	4 Juev. Stas. Rosalía, y Rosa de Viterbo vs. y mrs., y Sta. Cándida, *medium intuitivo.*	6 28
5 30	5 Viern. S. Lorenzo Justiniano, Sta. Obdulia, v. y mr., y S. Victoriano, mr.	6 27
5 31	6 Sáb. El Sto. Angel Custodio, S. Eleuterio, y S. Onesíforo, mr.	6 25
	♋ *Luna llena á las 8 y 54 minutos de la noche, en Piscis.*	
5 32	7 Dom. Sta. Regina, mr. y Ntra. Sra. de los Reyes.	6 23
5 33	8 Lun. ✠ LA NATIVIDAD DE MARIA DE NAZARETH, S. Adrian, mr., Stos. Eusebio, Nestavo y Zenon, hermanos mrs., y Sta. Adela.	6 21
5 34	9 Mart. Sta. María de la Cabeza, *medium vidente*, y Stos. Gorgonio y Severiano, mrs.	6 20
5 35	10 Miérc. S. Nicolás de Tolentino, Sta. Pulqueria, y S. Lúcio y comps. mrs.	6 18
5 36	11 Juev. Stos. Proto y Jacinto, herms. mrs. Sta. Teodora Alejandrina, y S. Vicente.	6 16
5 37	12 Viern. S. Amato, S. Leoncio, S. Lesmes y comps. mrs., y S. Eulogio.	6 15
5 38	13 Sáb. S. Felipe, *medium vidente*, y San Ligorio, *medium de efectos físicos.—Bicorporeidad.*	6 13
	☾ *Cuarto meng. á las 3 y 26 minutos de la tarde, en Géminis.*	
5 39	14 Dom. El Dulce Nombre de María, y S. Materno.	6 11
5 40	15 Lun. S. Nicomedes, y S. Valeriano, mrs.	6 10
5 41	16 Mart. Stos. Rogelio y Servodeo, mrs.	6 8
5 42	17 Miérc. S. Pedro Arbues, *medium vidente*, y S. Lamberto, mr.	6 6
5 43	18 Juev. S. Jose de Copertino, y Sto. Tomás de Villanueva, *medium intuitivo.*	6 5
5 44	19 Viern. S. Rodrigo, S. Genaro, y Santa Constanza.	6 3
5 45	20 Sáb. Stos. Eustaquio, Agapito y Teopisto, mrs.	6 1
5 46	21 Dom. S. Mateo, apóstol, *medium escribiente mecánico, curandero y vidente.*	6 0
	● *Luna nueva á las 5 y 36 minutos de la tarde, en Virgo.*	
5 47	22 Lun. S. Mauricio y Sta. Emerita, v.	5 58
5 48	23 Mart. Sta. Tecla, y S. Lino, mrs.	5 56
5 49	24 Nuestra Sra. de las Mercedes, y S Gerardo, mr.	5 55
5 50	25 Juev. Stos. Lope y Anacario, y Santa María de Socors.	5 53
5 51	26 Viern. Stos. Cipriano y Justina, mrs.	5 51
5 52	27 Sáb. Stos. Cosme y Damian, herms. *mediums curanderos.*	5 50
5 53	28 Dom. S. Wenceslao, mr., Sta Eustoquia, vírgen, y el beato Simon de Rojas.	5 48
5 54	29 Lun. S. Miguel Arcángel, y S. Marcial.	5 46
	☽ *Cuarto crec. á las 2 y 41 minutos de la tarde, en Capricornio.*	
5 55	30 Márt. S. Jerónimo, *medium escribiente* y Stos. Víctor, Urso, Antonino y compañeros mrs.	5 45

SOL. Sale. H. M.	OCTUBRE.	SOL. Pon. H. M.
5 56	1 Miérc. S. Remigio.	5 43
5 57	2 Juev. S. Saturio, mr., y S. Olegario.	5 41
5 58	3 Viern. S. Cándido, mr.	5 40
5 59	4 Sáb. S. Francisco de Asís, *medium vidente.*	5 38
6 0	5 Dom. Ntra. Sra. del Rosario, S. Froilan, y S. Plácido y comps. mrs.	5 36
6 1	6 Lun. S. Bruno, *medium intuitivo*, Santa Fe, y S. Magno.	5 35
	♍ *Luna llena á las 5 y 6 minutos de la madrugada, en Aries.*	
6 2	7 Mart. S. Márcos, y S. Sergio y compañeros mrs.	5 33
6 3	8 Miérc. Sta. Brígida, viuda, y S. Demetrio.	5 32
6 4	9 Juev. S. Dionisio Areopagita y compañeros mrs. y Stos. Eleuterio y Rústico, mrs.	5 30
6 5	10 Viern. S. Francisco de Borja, *medium intuitivo*, y S. Luis Beltran.	5 29
6 6	11 Sáb S. Fermin, S. Nicasio mr., y San German.	5 27
6 7	12 Dom. Ntra. Sra. del Pilar de Zaragoza, *fenómeno de aparicion tangible*, Santos Felix y Cipriano, mrs.	5 25
6 8	13 Lun. S. Eduardo, S. Fausto, y S. Gerardo.	5 24
	☾ *Cuarto meng. á las 6 de la mañana, en Cáncer.*	
6 9	14 Mart. S. Calisto, mr., y Sta. Fortunata y hermanas mrs.	5 22
6 10	15 Miérc. Sta. Teresa de Jesús, *medium escribiente intuitivo y vidente.*	5 21
6 12	16 Juev. S. Galo, S. Florentin, y Sta. Adelaida.	5 19
6 13	17 Viern. Sta. Eduvigis, viuda, S. Andrés de Gandía, y Sta. Mamerta.	5 18
6 14	18 Sáb. S. Lúcas Evangelista, *medium escribiente mecánico.*	5 16
6 15	19 Dom. S. Pedro Alcántara, *medium vidente.*	5 15
6 16	20 Lun. Sta. Irene, v. y mr., S. Juan Cancio, S. Wenceslao, S. Felicciano, y San Aurelio, mr.	5 13
6 17	21 Mart. S. Hilarion, y Sta. Ursula.	5 12
	● *Luna nueva á las 10 y 30 minutos de la mañana, en Libra.*	
6 18	22 Miérc. Sta. María Salomé, *medium intuitivo y vidente.*	5 11
6 19	23 Juev. S. Juan Capistrano y S. Pedro Pascual.	5 9
6 20	24 Viern. S. Rafael Arcángel, *fenómeno de aparicion tangible.*	5 8
6 21	25 Sáb. S. Crisanto, S. Crispin, S. Crispiniano, S. Frutos, y Sta. Daría.	5 6
6 23	26 Dom. S. Evaristo, y Stos. Luciano y Marciano, mrs.	5 5
6 24	27 Lun. Stos. Vicente, Sabina y Cristeta, mrs. de Avila.	5 4
6 25	28 Mart. Stos. Simon y Júdas Tadeo, *mediums curanderos y videntes.*	5 3
	☽ *Cuarto crec. á las 11 y 45 minutos de la noche, en Acuario.*	
6 26	29 Miérc. S. Narciso, mr., y Sta. Eusebia, v. y mr.	5 1
6 27	30 Juev. S. Claudio y comps. mrs., y Santos Victorio y Lupercio, mrs.	5 0
6 28	31 Viern. S. Quintin, mr., y Sta. Lucila, v.	4 59

© Biblioteca Nacional de España

SOL. Sale. H. M.	NOVIEMBRE.	SOL. Pón. H. M.
6 29	1 Sáb. ✠ LA FIESTA DE TODOS LOS SANTOS.	4 57
6 31	2 Dom. *La Conmemoracion de los difuntos, FIESTA ESPIRITISTA*, y Sta. Eustaquia.	4 56
6 32	3 Lun. S. Valentin.	4 55
6 33	4 Mart. S. Cárlos Borromeo, y Sta. Modesat, v.	4 54
	☽ *Luna llena á las 3 y 23 minutos de la tarde, en Tauro.*	
6 34	5 Miérc. S. Zacarías, *medium vidente*, y Sta. Isabel, *medium intuitivo*, padres del Bautista.	4 53
6 35	6 Juev. S. Severo, mr., y S. Leonardo.	4 52
6 36	7 Viern. S. Florencio, *medium intuitivo*, S. Antonino y comps. mrs., y S. Rufo.	4 51
6 38	8 Sáb. S. Severiano, y comps. mrs., y San Claudio.	4 50
6 39	9 Dom. El Patrocinio de María de Nazareth, Stos. Teodoro y Sotero.	4 49
6 40	10 Lun. S. Andrés Avelino, S. Justo y San Trifon.	4 48
6 41	11 Mart. S. Martin.	4 47
	☾ *Cuarto meng. á las 12 y 23 minutos de la noche, en Leo.*	
6 42	12 Miérc. S. Martin, *medium intuitivo*, San Millan, y S. Diego de Alcalá.	4 46
6 43	13 Juev. S. Eugenio, S. Estanislao de Koska, *medium intuitivo y vidente*, y San Homobono.	4 45
6 45	14 Viern. S. Serapio, mr., y S. Lorenzo.	4 44
6 46	15 Sáb. S. Eugenio, y S. Leopoldo.	4 43
6 47	16 Dom. S. Rufino, y comps. mrs., y S. Fidencio.	4 43
6 48	17 Lun. Sta. Gertrudis la Magna, *medium vidente*, y Stos. Acisclo y Victoria, herms. mrs.	4 42
6 49	18 Mart. S. Máximo y S. Roman, mr.	4 41
6 50	19 Miérc. Sta. Isabel, de Hungría, *medium intuitivo, y curandero* y S. Crispin.	4 40
6 52	20 Juev. S. Félix de Valois, *medium intuitivo*, y Stos. Agapito y Dacio.	4 40
	● *Luna nueva á las 3 y 11 minutos de la madrugada, en Escorpio.*	
6 53	21 Viern. La Presentacion de María de Nazareth, y S. Estéban.	4 39
6 54	22 Sáb. Sta. Cecilia, *medium intuitivo.*	4 38
6 55	23 Dom. S. Clemente, mr., y Sta. Lucrecia, mr.	4 38
6 56	24 Lun. S. Juan de la Cruz, y S. Crisógono.	4 37
6 57	25 Mart. Sta. Catalina, v. y mr., y S. Gonzalo.	4 37
6 58	26 Miérc. Los Desposorios de María de Nazareth, y S. Pedro Alejandrino.	4 36
6 59	27 Juev. Stos. Facundo y Primitivo, mrs.	4 36
	☽ *Cuarto crec. á las 7 y 48 minutos de la mañana, en Piscis.*	
7 1	28 Viern. S. Gregorio.	4 36
7 2	29 Sáb. S. Saturnino, mr.	4 35
7 3	30 *Dom. I de Adviento.* S. Andrés, Apóstol, *medium vidente y curandero*, y San Constancio.	4 35

SOL. Sale. H. M.	DICIEMBRE.	SOL. Pón. H. M.
7 4	1 Lun. Sta. Natalia, viuda, Sta. Cándida, mr., y S. Casiano, *medium intuitivo.*	4 35
7 5	2 Mart. Sta. Bibiana, v. y mr., y S. Pedro Crisólogo.	4 34
7 6	3 Miérc. S. Francisco Javier, *medium intuitivo*, y Stos. Claudio é Hilaria.	4 34
7 7	4 Juev. Sta. Bárbara, *medium vidente*, y S. Clemente de Alejandría.	4 34
	☽ *Luna llena á las 3 y 55 minutos de la madrugada, en Géminis.*	
7 8	5 Viern. S. Sábas.	4 34
7 9	6 Sáb. S. Nicolás de Bari, *medium vidente.*	4 34
7 9	7 Dom. S. Ambrosio, *medium escribiente*, y S. Teodoro.	4 34
7 10	8 Lun. ✠ LA PURISIMA CONCEPCION DE MARIA DE NAZARETH, patrona de España é Indias, y S. Zenon.	4 34
7 11	9 Mart. Sta. Leocadia, v., S. Cipriano, *medium vidente*, Sta. Gorgonia, y San Próculo.	4 34
7 12	10 Miérc. Ntra. Sra. de Loreto, S. Melquiades, y Sta. Eulalia de Mérida, v. y mr.	4 34
7 13	11 Juev. S. Dámaso, y S. Sabino.	4 34
	☾ *Cuarto meng. á las 9 y 29 minutos de la noche, en Virgo.*	
7 14	12 Viern. Ntra. Sra. de Guadalupe, *fenómeno de aparicion tangible*, y S. Donato y comps. mrs.	4 34
7 14	13 Sáb. Sta. Lucía, *medium intuitivo*, y el beato Juan de Marinonio.	4 34
7 15	14 Dom. S. Nicasio, mr.	4 35
7 16	15 Lun. S. Eusebio, mr. y S. Valeriano.	4 35
7 17	16 Mart. S. Valentin, mr., S. Abdon, San Concordio, y S. Eusebio.	4 35
7 17	17 Miérc. S. Lázaro, y S. Francisco de Sena, *medium intuitivo y vidente.*	4 35
7 18	18 Juev. Ntra. Sra. de la O, *fenómeno de intuicion.*	4 36
7 19	19 Viern. S. Nemesio, mr., y Sta. Justa.	4 36
	● *Luna nueva á las 6 y 24 minutos de la noche, en Sagitario.*	
7 19	20 Sáb. Sto. Domingo de Sílos, *medium intuitivo.*	4 37
7 20	21 Dom. Sto. Tomás, Apóstol, *medium curandero.*	4 37
7 20	22 Lun. S. Demetrio, mr., y S. Fabiano, y comps. mrs.	4 38
7 21	23 Mart. Sta. Victoria, v. y mr., S. Sérvulo, y el beato Nicolás.	4 38
7 21	24 Miérc. S. Gregorio, y S. Delfin.	4 39
7 21	25 Juev. ✠ LA NATIVIDAD DE JESUS DE NAZARETH, y Sta. Anastasia.	4 39
7 22	26 Viern. S. Esteban proto-martir, S. Marino y S. Arquelao.	4 40
	☽ *Cuarto crec. á las 3 y 39 minutos de la tarde, en Aries.*	
7 22	27 Sáb. S. Juan, Apóstol y Evangelista, *medium escribiente intuitivo y vidente.*	4 41
7 23	28 Dom. Los Stos. Inocentes, mrs.	4 41
7 23	29 Lun. Sto. Tomás Cantuariense.	4 42
7 23	30 Mart. La Traslacion de Santiago Apóstol.	4 43
7 23	31 Miérc. S. Silvestre, *medium vidente.*	4 44

© Biblioteca Nacional de España

LA HOGUERA, EL LIBRO Y LA IDEA.

I.

Corria el año de 1861. La idea religiosa agonizaba en España á manos de la intransigencia católico-romana, y en vez de aquella, que está llamada á vivificarlo todo, se erguia, procaz y repugnante, el indiferentismo, que todo lo aniquila. Hallábase entónces nuestra pátria dividida en dos muy distintos campos. En el uno, se agitaban y bullian, orgullosos de sus triunfos, los hombres que diciéndose guiados por la fé ciega, creen, tratándose de religion, hasta en el absurdo moral y en la heregía científica. Su lema era el siguiente: *Sólo nosotros podemos salvarnos;* su procedimiento se reducia á una palabra: *¡anatema!* Y despues, hablaban de Dios y de Cristo; de Dios, que nunca cesará de atraernos á todos, hasta que todos nos salvemos; de Cristo, que además de haber predicado el amor para con los enemigos, impetraba, al expirar, el perdon de los bárbaros é ingratos que le crucificaban.

En el otro campo, no se agitaba ni bullia nadie. Los que en él vegetaban, y eran muchos, casi todos los españoles, decian sonriendo maliciosamente: «gocemos de esta vida, que es lo único positivo. ¿Quién sabe, ni quién sabrá nunca en la tierra, lo que ha de venir despues? Cubramos las apariencias, que así no nos molestarán, y vivamos.» Luego, iban al templo, y doblaban humildemente las rodillas, y se golpeaban el pecho, y murmuraban oraciones, ó acaso hacian como si las murmurasen, creyéndose así autorizados para exigir órden y moralidad. ¡Orden, sin verdaderas é inquebrantables creencias religiosas! ¡Moralidad, cuando los mismos que la reclamaban eran esclavos de la hipocresía!

Los pocos hombres que amando sinceramente la religion, no la creian empero, reñida con la civilizacion; que reconociendo las excelencias de la fé, no la erigian sin embargo, en soberana de la razon, sino que á entrambas las armonizaban; esos hombres, pocos en número, no se congregaban en campo alguno; vivian diseminados, estudiando en el silencioso retiro del bufete, y áun así les señalaban con el dedo. ¿Para qué? Para llamarles réprobos y perseguirlos, los que se titulaban únicos verdaderos creyentes; para despreciarlos y llamarlos, cuando menos, tontos, los que sólo de la vida presente se curaban.

II.

Tal, y no otro, era el estado de España, cuando en alas de la imprenta habia llegado, desde los Estados-Unidos de América, á Francia, donde tomó cuerpo de doctrina, el gérmen de la nueva idea, el embrion de las creencias religiosas del porvenir. Francia, esa nacion apóstol, y mártir, por lo mismo, en no pocas ocasiones, encargóse de iniciar la propaganda; y dando á aquél el hoy ya vulgar nombre de Espiritismo, comenzó la obra, árdua por más de un concepto. La razon empero, le servia de cimiento; la justicia de escudo; la caridad de lema, y á pesar de las diatribas de unos, de las mofas de otros y de las falsedades de todos, el gérmen se dilataba y crecia, y convirtiéndose en árbol corpulento y frondoso, extendia á todas partes sus ramas, llevando á todas partes su dulce y bienhechora sombra. Era el oásis en medio del desierto de la vida; el rayo de luz en mitad de las tinieblas del error, y todos los que, sobre amar la verdad, se sentian menesterosos de paz y sosiego, corrian á inscribirse en las banderas del Espiritismo que gritaba incesantemente: «la

© Biblioteca Nacional de España

tierra es un mundo nada más, y no todo el mundo, como creen la ignorancia y la supersticion. Esos miles, esos millones de soles y planetas que contemplan nuestros ojos, son otros tantos mundos, habitados quizá; habitables sin duda alguna. La vida, este segundo del inmenso reloj de la eternidad, es tan sólo una existencia, y no toda la existencia del Espíritu, como dicen la supersticion y la ignorancia. El hombre vive tantas vidas cuantas le son necesarias para rehabilitarse y alcanzar los supremos fines á que está llamado. La muerte no es una cesacion, es una trasformacion, y á pesar de aquella, y merced á la irresistible virtualidad del amor, los muertos para este planeta pueden comunicarse con los que aquí llamamos vivos.» Y cuando alguien le preguntaba con arrogancia ó desden: «¿en qué fundas tus afirmaciones?» El Espiritismo respondia: «unas en la justicia de Dios, otras en la experimentacion; observa y estudia. La verdad no es un regalo; es un salario. Trabaja, obrero de la inteligencia, y ganarás tu salario.»

III.

La idea no reconoce fronteras ni valladares. Gracias á la imprenta, se introduce en todas partes; y corriendo en hombros del vapor y volando en alas del rayo, convertido por la ciencia en servidor del hombre, ha suprimido, por decirlo así, el tiempo y el espacio. Hé aquí por qué, cuando en Francia el Espiritismo iba tomando cuerpo, en Cádiz lo experimentaban y comprobaban unos cuantos hombres de buena voluntad; de modo, que á tierra de España habia llegado ya la nueva idea, y en ella comenzaba á germinar. Pero no bastaba esto. Los espiritistas gaditanos estudiaban; se llenaban de inmenso placer ante las grandes verdades que iban progresivamente descubriendo, y áun se atrevian á comunicar en voz muy baja á algunos discretos amigos el fruto de aquellas primeras misteriosas investigaciones. Mas ¿qué es la voz humana, tratándose de divulgar una verdad? Poco ménos que nada; pues ni logra exponerla en su cabal desenvolvimiento ni consigue llevarla al ánimo por medio de la reflexion. El vehículo de la verdad en su trayecto de inteligencia á inteligencia, no puede ser otro que el libro. Así lo comprendió inmediatamente Barcelona, la ciudad acaso más positivista de España, y sin pensarlo dos veces, sin perder un solo momento, pidió libros, que acallasen su hambre de saber, y Francia se los remitió sin pérdida de tiempo. Las primeras obras de Espiritismo que se vendieron en tierra española, vendiéronse clandestinamente en Barcelona; la primera traduccion de las obras espiritistas que se hizo en España, hízose clandestinamente en Barcelona.—*Suum cuique.*

IV.

Cuando los eternos y encarnizados enemigos de toda verdad emancipadora, supieron estas cosas, temblaron de ira, y juraron cerrar todas las puertas á la nueva idea. El mismo juramento hicieron los escribas, fariseos y doctores de la ley, cuando Cristo anunciaba á la humanidad entera, desde las pintorescas campiñas de la Judea, la buena nueva; lo que más tarde habia de llamarse el Cristianismo. Estos últimos levantaron una cruz; aquellos encendieron una hoguera. Antes quemaban vivos á los que titulaban hereges, porque ó anunciaban un nuevo principio, ó no estaban conformes con los que como verdaderos se les indicaban. En la época á que nos referimos en este artículo, no podian quemar á los hombres; pero sí, sus obras. Hoy, gracias al incesante progreso, no pueden quemar ni obras, ni hombres. Ya era tiempo.

El 9 de Octubre de 1861 encendieron la hoguera en Barcelona, en el sitio que allí llaman la *Esplanada*, y donde se aplica á los criminales la terrible pena de muerte. La mandó encender un obispo cristiano, uno que se titulaba discípulo de Cristo, del varon justo que incluyó entre las virtudes la caridad y la humildad, y entre los deberes ineludibles el perdon de las ofensas. Presidió el vergonzoso acto un presbítero, revestido de todas sus insignias, llevando en la una mano la cruz, y en la otra una antorcha encendida; la antorcha, símbolo de la verdad; la cruz, emblema de la redencion, y esto cuando se intentaba esclavizar la conciencia á una determinada doctrina, y cuando con el humo de una hoguera se queria ocultar la luz de nuevas verdades. ¡Qué sarcasmo!—Tampoco faltó la figura del escriba en aquel Calvario. Un escribano, un representante de la ley, de la que se nos decia entónces

© Biblioteca Nacional de España

que era protectora del hombre y de su hacienda, levantó la competente acta de aquella ceremonia, infamante para los que la decretaban.

Uno tras otro, cayeron centenares de volúmenes entre las destructoras llamas; el pueblo, generoso siempre, prorumpió en gritos de justa indignacion; pero el acto se llevó hasta su total realizacion. Cuando los que llamaremos sacrificadores—por no darles otro nombre—satisfechos de su obra, en la creencia de que habian acabado con la nueva doctrina, se retiraban del lugar del sacrificio, el pueblo se arrojó sobre la hoguera, áun humeante, y pudo arrebatar á su voracidad algunos fragmentos de páginas. En unos se leia: *pluralidad de mundos habitados*; en otros, *pluralidad de existencias del alma*; en éstos: *comunicacion del mundo visible con el invisible*; en aquellos: *no existen penas eternas*, y en todos: FUERA DE LA CARIDAD NO HAY SALVACION POSIBLE. Reducido á sus leyes fundamentales, todo el Espiritismo, ¿qué más necesitaba la inteligencia estudiosa?

Lo que luego ha sucedido, ya lo saben los lectores. La hoguera aquella se extinguió, el libro se vende hoy públicamente, la idea cuenta por millares los adeptos y los hace numerosísimos y con pasmosa rapidez.—¿Quién pudo detenerla? Nadie. ¿Quién podrá detenerla? Nadie tampoco.

MANUEL CORCHADO.

Madrid 9 de Noviembre de 1872.

LA CASA DEL PADRE.

DANIEL SUAREZ.—*Medium*.

Él hizo que se edificara para sus hijos.

Él hizo que fueran ley el calor y la luz, para que en ella fueran ley la fecundidad y la vida.

Y de aquí la fuerza, y de esta el movimiento.

Cada centro de vida trajo á sí su esfera de existencia, y la casa fué dividida en moradas.

Y el espíritu habita en ellas. Entra el Padre en la morada de sus hijos, y sus hijos buscan la morada del Padre. Para encontrarle va el espíritu de morada en morada. Y no sale de la casa, porque toda la casa es cielo, y el cielo es universo, y el universo es infinito.

Hijos del Padre sois los hijos de la tierra, y la tierra es una de las moradas de su casa.

No os creais separados, desprendidos del azul de vuestras mañanas de estío; ni lejos, desterrados de la brillante estrella de buenas noches frias. Porque sois tambien azul de esos cielos que admirais, y tambien estrella de la noche que envuelve vuestros ojos.

Vuestra morada es el cielo de la morada anterior; y, la morada que os espera, cielo de la morada que habitais.

Sois parte integrante de un centro que reside en vuestro sol, parte á su vez de una de las inmensas fajas de mundos y soles innumerables, anillos que eternamente se eslabonan en el espacio.

Allí está vuestro porvenir, y en esos caminos vuestro bien. Cada uno de esos mundos tiene un lugar para vosotros.

No tiene límites la bondad del Padre, ni la gloria que reserva para sus hijos. No tienen fin las bellezas de su casa.

Andad por ella en camino de sabiduría y en senda de virtud, y os ireis aproximando á la perfeccion del Padre.

Haced todo esto, y todo lo encontrareis hecho y perfecto para vosotros. Así buscareis y saldrá á vuestro encuentro lo que sea buscado: pedireis y se os dará; soñareis y será real vuestro sueño; llamareis y el Padre os contestará en la estancia de vuestra propia morada; sentireis cómo habla en vuestro corazon.

Para ser perfectos como Él, cread para los demás, como Él creó para todos.

Vuestra creacion debe ser como la del Padre, impulso de amor y fuente de bien.

© Biblioteca Nacional de España

Si no haceis todo esto, vuestra morada no será la morada de la paz: luchareis los unos con los otros, y os revolvereis contra vosotros mismos.

Mientras no hagais todo esto, vuestro Padre que es Dios, no os dará mejor morada en su casa, que es el universo.

Quien vino á la tierra á fundar la esperanza sobre la verdad, dijo esta verdad abriendo, con estas palabras, camino á vuestra esperanza: *En la casa de mi Padre hay muchas moradas.*

MARIETTA.

UN DIA MÁS.

Rojas nubes apagan
Del moribundo sol los tibios rayos:
Un paso más, y la callada noche
Con su manto de broche
Los anchos mares guardará sombríos.
Lentos párpados mios,
Del ágrio estudio rojos,
Velad tambien mis ojos:
Giren tambien dormidos
A vuestra amiga sombra cenicienta
Los golfos estendidos
Del proceloso mar de mis deseos:
Y cuando os hiera ufana
La limpia luz serena
Del nacarado sol de la mañana,
Prontos entrad de nuevo
Del áspero combate que vivimos
En la cerrada arena,
Y marque el nuevo dia
Ante el dia sin fin, por qué vinimos
Un paso más de la existencia mia.

J. DE HUELVES.

LA MUERTE SEGUN EL ESPIRITISMO.

Morir es nacer.

No temais la muerte los que tengais limpia la conciencia y hayais cumplido bien vuestro destino en esta jornada de la vida eterna.

No os aflijais los que os quedais aquí por los que se van, porque estos son los que realmente nacen, mientras que los que llorais sois los que permaneceis en la tumba aprisionados.

Como fenómeno fisiológico, la muerte es como el nacimiento. El hombre nace sin dolor y sin conciencia del suceso. El hombre muere sin dolor tambien, y, por lo comun, sin saber darse cuenta de la mutacion de su ser.

Aparte de las molestias acarreadas por la enfermedad, el fenómeno de la separacion del espíritu del cuerpo no engendra dolores físicos, y se parece á un sueño del que se despierta en la inmensidad de lo infinito, y allí la inteligencia recobra y ensancha su lucidez, se siente ya sin cuerpo, dándose entonces razon de que ha muerto en la existencia orgánica y que acaba de nacer á la vida libre.

Mas allá de la tumba no están la nada, la oscuridad, ni la noche eterna. Todos los átomos del cadáver vuelven al universo para entrar en el círculo perpétuo de la creacion, y al dejar de ser

© Biblioteca Nacional de España

parte de una organizacion humana, van á convertirse en aire respirable para otros seres, á trasformarse en sávia de las plantas, en perfume de las flores, en vapores de las nubes, en gotas del rocío y en agua de las fuentes. El oxígeno que os vivifica y hace latir vuestras arterias, el azoe que toma plasticidad en vuestros tejidos, los óxidos y sales que les dan consistencia, han estado en las organizaciones de vuestros padres: los aromas que embalsaman los floridos campos, y que con placer aspirais los vivos, contienen átomos que han sido parte constitutiva de los cuerpos de vuestros hijos y de vuestros hermanos: la disgregacion de sus esqueletos presta elementos á los frutos con que os alimentais y se disuelven en el agua con que mitigais vuestra sed. Este es el círculo eterno de la materia, siempre en movimiento y siempre viva, no siendo sino trasformaciones necesarias para su progreso el fenómeno á que dais el nombre de muerte. Lo mismo en la materia que en el espíritu, morir es renacer, cambiar de forma la vida; pero en rigor nada muere, en el sentido que generalmente se dá á esta fatídica palabra.

La materia, que habia estado aprisionada por un tiempo más ó ménos largo, constituyendo la parte plástica del hombre, adquiere libertad y se sumerge en el giro eterno del universo. El flúido vital, que era el lazo de union de todos los átomos y la causa de todas las sinergias conservadoras, restringe su difusibilidad, abandona la periferia de la organizacion, se concentra en los órganos más importantes, cerebro, corazon y pulmones, retírase de estos tambien, á la manera como el calórico se va de un cuerpo que se enfria, y la esencia de la vida se marcha con el espíritu para comenzar otra fase de la existencia, para realizar otra etapa en el progreso sin fin, que es la ley de todo lo creado.

Si por la virtud y por la ciencia, leyes del espíritu como la atraccion lo es de la materia, aquel se ha perfeccionado suficientemente, y si además la antorcha del espiritismo iluminó su razon durante su vida material, la transicion de una á otra existencia es tranquila y dichosa, y la inteligencia penetra en el mundo de la luz, donde nada está oscuro, ni nada es opaco, donde todos los cuerpos aparecen trasparentes para el espíritu, donde se ve sin ojos, se oye sin oidos y se habla sin lengua; por que se ve, se toca, se habla y se siente con el pensamiento y la conciencia. En ese nuevo mundo aguardan al espíritu mayores progresos y mas grandes perfecciones, porque todo progreso realizado es la preparacion para otro superior; y de este modo la inteligencia del universo, repartida en todos los seres, despues de circular por la materia, se acumula en torno de la causa increada, formando todas las almas puras el periespíritu de Dios, fundiéndose en colectividades de seres idénticos cuando han llegado á las mayores perfecciones, y constituyendo una unidad de todas las individualidades que han alcanzado el mismo grado de progreso espiritual.

No lloreis los que os quedais por los que se van, porque ellos no dejan de estar entre vosotros, aunque hayan franqueado el pórtico del templo de la verdadera luz, pues desde su nueva morada irradian su flúido hasta vuestro espíritu; y cuando llegue á vosotros el turno de abandonar este planeta, saldrán rientes á recibiros y á envolveros en el éter universal, instruyéndoos en las maravillas de la creacion y en los ulteriores destinos de vuestro ser, para que veais convertida en realidad, por vuestros esfuerzos de estudio y de amor, la grande aspiracion de todos, que es comprender la inteligencia suprema. Y la comprendereis, porque estareis fundidos en ella, y sereis la fuerza que realice sus pensamientos.

A. García Lopez.

—Muchos son los llamados, pocos los escogidos; pero los llamados no son rechazados, porque la eterna justicia hubiera faltado al condenarlos para siempre.

Hay escala infinita de infinitos séres, el que hoy es gusano mañana brillará.

—Quisiera daros una condensacion de norma moral, pero es casi imposible: sin embargo, seguid este consejo:—Miraos mucho por dentro, y sereis tolerantes con los de afuera.

Porque querer conocer á Dios, y no conocerse, es invertir el órden de adelantamiento.

© Biblioteca Nacional de España

ALGO SOBRE LA PLURALIDAD DE MUNDOS.

Orgulloso mortal, eleva tu mirada hácia la bóveda estrellada y contempla esos innumerables brillantes que bordan ricamente el carro imperial de la noche. Los telescopios te demostrarán que son tan numerosos como las arenas de los mares. Cada uno de esos pequeños luminares es el gran manantial de luz, el sol central alrededor del cual viaja fraternalmente una familia de planetas, y cada uno de esos mundos está habitado por séres semejantes á tí.

KIRKE-WHITE.

La cuestion de la pluralidad de mundos y de sus condiciones de habitabilidad, está ya resuelta de un modo tan satisfactorio, con tal número de datos, y éstos de tanto valor, que es imposible abrigar la menor duda respecto de semejante punto.

Es muy cierto que los *datos positivos* recogidos por los hombres de ciencia, se refieren sólo á los mundos que componen el sistema solar; pero seria un absurdo suponer, que sólo esa pequeña estrella que nosotros llamamos Sol, perdida en un rincon de la Via-láctea, tuviera alrededor suyo un cortejo de mundos, y las demás, los millones de estrellas que constelan el firmamento, soles explendorosos, irradiaran sin objeto su fecundante luz, por los vacíos desiertos del espacio. Nó: esto no es lógico. Si nuestra estrella central alimenta con sus vivificantes fuegos ocho mundos—conocidos hasta hoy—¿por qué las demás no serian acreedoras á lo mismo?

Mundos desconocidos gravitan en torno de esos soles lejanos; tanto de los que son perceptibles á nuestros ojos, como de aquellos que por la inconmensurable distancia que de aquí los separa, no son visibles ni áun con los más potentes telescopios. El espacio infinito está sembrado de un número tambien infinito de nebulosas; cada nebulosa está compuesta de millones de soles; alrededor de cada sol, se agrupa cierto número de mundos.

Todo es vida y movimiento en el espacio. Los satélites giran en torno de sus planetas; los planetas con sus satélites en torno de sus soles; los soles con su brillante cortejo de planetas, satélites y cometas recorren tambien una órbita que nos es desconocida; y quizá las nubulosas, esas agrupaciones inmensas de sistemas planetarios, ruedan tambien en el espacio, trazando una órbita que sólo Dios conoce.

La mente se confunde al considerar tanta grandeza.

Reduzcamos el cuadro, de lo infinito á lo limitado.

El telescopio pone de manifiesto los mundos que gravitan alrededor de nuestro Sol. Desde aquí se divisan las montañas de que están erizados; se distinguen los mares que bañan su suelo; las nieves que cubren sus polos; las gruesas masas de nubes que surcan sus atmósferas. Se conoce la densidad de la materia que los compone; su volúmen, el tiempo que emplean en efectuar sus dos movimientos, el de rotacion y el de revolucion; la excentricidad de sus órbitas respectivas, la inclinacion del plano de las mismas; la del eje de rotacion de cada planeta; el número de satélites que cada uno tiene.

Nada falta en esos mundos para que la vida se realice en ellos, como se realiza aquí en la tierra; luz, calor, atmósfera, elementos necesarios para el desarrollo de la vida orgánica; todo lo poseen. Es muy cierto que la vida se manifestará en ellos en condiciones distintas á las nuestras, porque hay diferencias muy notables entre los planetas que componen el sistema solar, ya por la distancia que cada uno ocupa respecto del Sol, ya por la diferencia de densidades entre ellos, ya por los

© Biblioteca Nacional de España

elementos atmosféricos que pueden ser distintos.

Mercurio es el planeta más próximo al Sol; su distancia no es más que de 14.783.400 leguas. Ese pequeño mundo, cuyo volúmen es casi diez y siete veces menor que el de la tierra, está rodeado de una atmósfera sumamente densa y muy elevada, circunstancia que puede modificar la luz y el calor que profusamente derrama sobre él, el astro del dia. Las montañas de Mercurio son muy elevadas; la duracion de su dia es á poca diferencia la del dia terrestre; en cambio, el año en aquel planeta no dura tres meses.

Vénus, el bellísimo lucero del alba, es un mundo casi del mismo tamaño que el que hoy habitamos. La duracion del año en Vénus es de unos siete meses; la del dia lleva solo 35 minutos de diferencia á la del dia terrestre. Lo mismo que á Mercurio, le envuelve una densa y elevada atmósfera; su suelo está accidentado por elevadas cordilleras de montañas.

Marte, más alejado ya que la tierra, del centro del sistema, es el planeta que se presenta en mejores condiciones para ser observado desde aquí. Sobre su superficie se distinguen grandes manchas de un color azulado verdoso, que todos los astrónomos están conformes en que son los mares del planeta; sus polos se ven cubiertos por una sustancia de un blanco muy vivo y brillante; notándose, que la extension de esas manchas polares, aumenta y disminuye en las épocas que corresponden al invierno y al verano de cada hemisferio. Además, se han notado algunas veces, otras manchitas pequeñas y movibles, que cambian de forma, aparecen y desaparecen; las cuales segun los datos que se han podido recoger, parece que no son otra cosa que las nubes que cruzan la atmósfera del planeta. El volúmen de Marte es menor que el de la Tierra; su año es más largo que el nuestro, el dia lo es tambien, con corta diferencia.

Júpiter es el coloso del sistema. Mas de 1.400 veces mayor que la Tierra, es el mundo que presenta las condiciones más favorables para la estabilidad. El eje de rotacion de Júpiter está casi perpendicular sobre el plano de su órbita; lo que dá por resultado, que allí no se conocen los cambios de temperatura á consecuencia de las estaciones; una primavera ó un verano perpétuo, reinan constantemente en una misma zona. El dia es muy corto en Júpiter; apénas median cinco horas entre la salida y la puesta del sol; cuatro lunas alumbran sus brevísimas noches. El año tiene allí una duracion, como doce de nuestros años terrestres. Las regiones intertropicales del planeta, se presentan casi siempre ocultas por anchas fajas de nubes, suspendidas en su atmósfera.

Saturno es 734 veces mayor que la Tierra. Ese inmenso globo se halla rodeado por dos anillos planos, que giran alrededor suyo. Los efectos de luz que esos anillos producirán sobre el planeta, cuando el Sol derrama sus tibios rayos sobre ellos, deben ser sorprendentes. Ocho lunas describen á su vez su órbita alrededor de ese mundo; ocho lumbreras suspendidas en los cielos, que vierten su dulce luz sobre el inmenso esferóide y los anillos, que cual brillante corona le ciñen. La duracion de los dias en Saturno, es de diez horas, diez y seis minutos; á poca diferencia la misma que en Júpiter; pero el año es igual á 29 años 6 meses de los nuestros.

Aun no hace un siglo que se sabe que más allá de Saturno, á 732.752.400 leguas del Sol, se halla otro planeta que forma tambien parte del sistema solar. Este planeta es Urano. Atendida la enorme distancia que de nosotros le separa, los datos que se tienen sobre él, no son tan completos como los que se poseen respecto de los demás mundos del sistema. No obstante, hace muy poco tiempo que el P. Sechi ha descubierto, no tan sólo que Urano se halla como los demás planetas rodeado de su correspondiente atmósfera, sino que ésta, difiere bastante en sus elementos ó en su composicion, de las que envuelven los demás mundos. El volúmen de Urano es casi 82 veces mayor que el de la Tierra; ocho lunas le acompañan en su larga peregrinacion alrededor del Sol; el año de Urano es igual á 84 años 3 meses de los nuestros. Aun no está bien determinado el tiempo que emplea en su movimiento de rotacion, y por consiguiente se ignora cuál es la duracion de su dia.

El descubrimiento de Neptuno es muy reciente; data sólo del año 1845, y es una demostracion patente del grado de adelanto á que han llegado las ciencias exactas. El notarse algunas perturbaciones en el movimiento de Urano, dió lugar á que se sospechara, que más allá de este planeta

© Biblioteca Nacional de España

debia hallarse otro, que era la causa productora de esas perturbaciones. Un geómetra francés, M. Le Verrier, con el auxilio de los datos que se le proporcionaron, y por medio del cálculo, señaló el lugar que debia ocupar entónces el astro desconocido, y en efecto, pocos dias despues, un astrónomo prusiano le descubrió precisamente en el lugar señalado por el geómetra francés. La distancia de Neptuno al Sol, se eleva á la considerable cifra de 1.147.528.000 leguas; el volúmen de ese mundo tan poco conocido hoy, es ciento cinco veces mayor que el de la Tierra. Hasta ahora no se ha podido comprobar más que la existencia de un satélite, perteneciente á ese apartado planeta.

¿Hay aún otros mundos mas allá de Neptuno, pertenecientes tambien al sistema solar? No se sabe; pero si no hay más, no es por falta de espacio; porque desde Neptuno hasta la estrella más próxima, hay aún la enorme distancia de 32 mil millones de leguas; y esta distancia es 7.500 veces mayor que la que existe desde el Sol á Neptuno.

Nuestra pequeña Tierra sólo puede ser vista desde Mercurio, Vénus, Marte y Júpiter; y áun los habitantes de este último, sólo podrán divisarla algunas veces y por cortos momentos, pocos minutos despues que el Sol ha descendido á su ocaso, y en otras ocasiones, por la mañana, ántes de su aparicion. Desde esos mundos, la descubrirán como una blanca estrella cuyo fulgor estará en relacion á la distancia. Desde Saturno, Urano y Neptuno, la Tierra es completamente invisible.

Si tantas magnificencias encierra el sistema solar, ¡cuántas no se desplegarán en otros sistemas más ricos que el nuestro!.... ¡Qué diremos de aquellos en que dos ó más soles de colores distintos, derraman y áun combinan su luz sobre los mundos que en torno de ellos se agrupan! ¡Cuán bello no será el espectáculo que ofrecerán allí los dias, unos alumbrados por un sol rojo, ó azul, otros por un sol verde, ó amarillo! Y esos reflectores celestes, las lunas, ¡qué claridad verterán sobre los planetas, segun sea el color de la luz que las hiera!....

Estas maravillas de que apénas podemos formarnos una idea, existen; son várias las estrellas que examinadas con un anteojo de bastante potencia, se las ve descompuestas en dos ó más, y de colores diferentes. Los habitantes de aquellos mundos, gozarán, pues, de espectáculos que son completamente desconocidos de nuestra vista, y de la vista de los que moran en los demás planetas del sistema solar.

La creencia en la pluralidad de los mundos y en la consiguiente habitabilidad de éstos, está ya muy generalizada: lo que nos toca á nosotros ahora, con nuestra doctrina, síntesis de todos los conocimientos humanos, es demostrar la solidaridad que existe entre los séres que viven en todos los mundos; es demostrar que nada hay aislado en la obra de Dios; que es una sola y única humanidad, una sola y única familia la que mora en todos ellos. Demostremos que nuestros padres, nuestros hermanos, nuestros amigos; en fin, nuestras más caras afecciones, pueden vivir en esos radiantes globos que se mecen en el espacio; que nosotros podemos habitarlos tambien un dia, y que no son solamente los lazos de la atraccion material de los cuerpos los que unen los mundos; sino que existen además los de la simpatía, los del amor, que son los lazos de la atraccion moral de los Espíritus.

ARNALDO MATEOS.

Barcelona, Noviembre de 1872.

—La fórmula del progreso no es absoluta; cada sociedad la espresa de cierta manera; pero en el enunciado va la idea del progreso; por eso lo que hoy es verdad mañana será mentira relativa.

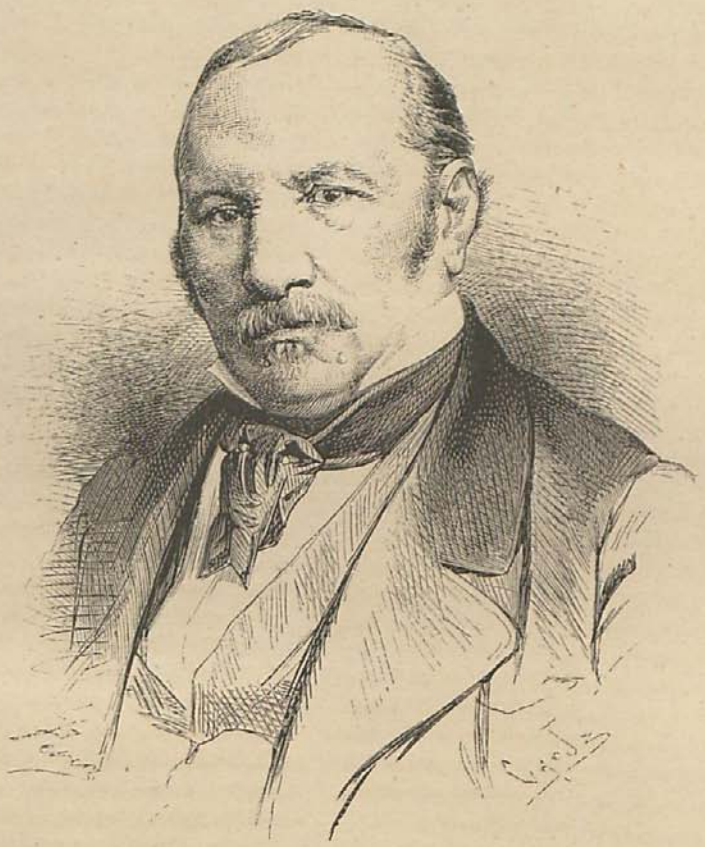
—Para amar al prógimo, no hay que despreciarse á sí, sino asimilarse al prógimo.

—Hay un momento en la vida, en que la mayor parte de los séres quieren negar á Dios: saber pensar al momento siguiente, puede acercar á Aquel muchísimo.

—*Sentid* á Dios, esto os llevará más adelante que su esplicacion.

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España



Allan Kardec

© Biblioteca Nacional de España

ALLAN KARDEC.

El gran propagador del Espiritismo, Leon Hipólito Denizart Rivail, que con el seudónimo de Allan Kardec tanto publicó y trabajó en pró de las doctrinas más dignas para la personalidad humana y más consoladoras y justas para el porvenir del alma, nació en Lyon, el 3 de Octubre de 1804, procedente de una familia distinguida en los anales de la magistratura y el foro. Desde sus primeros años sintió inclinacion irresistible por los estudios científicos y filosóficos, educándose en Yverdun (Suiza) en la escuela de Pestalozzi, una de las lumbreras de la pedagógia, y distinguiéndose entre los aventajados discípulos de este sábio, cuyo sistema ha ejercido gran influencia en la enseñanza dada en Alemania y Francia.

Terminados sus estudios, volvió á Francia, donde se dedicó á la traduccion de diversas obras didácticas y morales vertidas al aleman, llegando por su inteligencia y asiduidad, á ser miembro de muchas sociedades sábias, y corporaciones científicas.

Desde los años 35 al 40, fundó en París cursos gratuitos en que personalmente esplicó química, física, anatomía comparada, astronomía y otros ramos de las ciencias naturales; y persistente en su afan de facilitar y propagar los mejores sistemas de educacion, inventó un ingenioso método para aprender á contar, y un cuadro mnemónico de la historia de Francia, á favor del cual se grababan en la memoria las fechas de los acontecimientos más notables, y de los grandes descubrimientos de cada reinado.

Para dar á conocer los frutos de su inteligencia privilegiada, de sus conocimientos científicos, y de su incansable laboriosidad, diremos que en el trascurso de veinte años publicó numerosas obras de educacion, alcanzando justa fama *el Plan de mejoramiento de la instruccion pública*, *el Curso práctico y teórico de aritmética*, *la Gramática francesa clásica*, *las Soluciones razonadas de problemas matemáticos*, *el Catecismo gramatical de la lengua francesa*, *el Programa de los cursos de química*, *física*, *astronomía y fisiología* que enseñó en el *liceo polimático*, *y los Dictados especiales sobre las dificultades ortográficas*, de que se han hecho y se hacen numerosas ediciones.

Hácia el año 1850, cuando la atencion pública del mundo civilizado empezaba á fijarse en las manifestaciones espiritistas, y la ciencia se ocupaba de los fenómenos que habian de cambiar el fondo y la forma de las creencias religiosas, morales y científicas, preparando el advenimiento de una nueva revelacion, Allan Kardec se dedicó de lleno á la constante observacion de las manifestaciones, al estudio de los principios de las leyes naturales que en ellas entrevió, y á la deduccion de las consecuencias filosóficas que debian convertir los hechos empíricos en un cuerpo de doctrina trascendentalísima.

Las principales obras que el infatigable escritor produjo, considerado bajo su nueva faz de espiritista, fueron: el *Libro de los Espíritus*, parte filosófica, publicado en Abril de 1857; el *Libro de los mediums*, parte esperimental y científica, 1861; *el Evangelio segun el Espiritismo*, parte moral, 1864; *El Cielo y el Infierno*; *El Génesis*, *los milagros y las profecias*; y la *Revista espiritista*, publicacion mensual, empezada en 1858.

De la aparicion del *Libro de los Espíritus* data la verdadera fundacion del Espiritismo, como doctrina filosófica sujeta á la crítica racional, y al triunfo por la ciencia, que tan grandes éxitos alcanzó, y tantas inteligencias sérias inundó con sus resplandores.

Allan Kardec era una garantía para los nuevos adeptos.

Un carácter entusiasta, sin método en la exposicion de principios, y con una fé ciega en los fenómenos, podria perjudicar la propagacion del Espiritismo en una sociedad analizadora, y escesivamente orgullosa de poseer la última palabra

© Biblioteca Nacional de España

pronunciada por la ciencia racionalista; un espíritu como el de Allan Kardec, severo en el exámen, dotado de análisis para los hechos, de método para su esplicacion, de lógica para sus deducciones; incisivo, conciso, profundo en la forma, y dotado de un estilo sencillo y elevado al par, cual conviene en las obras de propaganda, para que las ideas no se resientan de una abstraccion metafísica que perjudique á su comprension, y para que su sublimidad no pierda con las vulgaridades de una diccion plebeya, debia llenar todas las aspiraciones, satisfacer todas las exigencias, borrar todos los escrúpulos, ocurrir á todas las objeciones, y así sucedió, porque Allan Kardec trajo al planeta que habitamos la mision de apreciar hechos, plantear principios, sacar consecuencias, formar una ciencia, y propagarla con su pluma entre los sábios é ignorantes, con su palabra entre los tibios y polemistas, con su fé entre los escépticos y atormentados por la inquieta duda que es la más terrible de las enfermedades morales.

Allan Kardec, murió el 31 de Marzo de 1869, víctima de un aneurisma que sus trabajos intelectuales le impidieron atajar cuando habia remedio, y murió mártir de una idea que en él pudo más que la salud del cuerpo, y los bienes materiales de la existencia desahogada; murió cuando sus obras traducidas á todas las lenguas de Europa llevaban la buena nueva; cuando dejó organizada y constituida en París la *Sociedad espiritista*, heredera de sus trabajos y glorias; cuando era tiempo de premiar los padecimientos físicos, la grande laboriosidad, los merecimientos del que grabó en su bandera estas palabras: TRABAJO, SOLIDARIDAD, TOLERANCIA, porque el *trabajo* es la redencion del individuo, y su progreso; la *solidaridad*, principio que hermana todas las individualidades, haciéndolas originarias de Dios, y llevándolas á él; la *tolerancia*, en fin, respeto á la manifestacion libre de cada espíritu, á la vez que caridad por el daño que un alma caida, hermana de la nuestra, puede producirnos con sus espiaciones.

LO QUE VÁ DE UN DIOS Á DIOS.

¿Qué es un Dios? La aspiracion de una humanidad, la representacion de su ideal más puro, la síntesis de su esperanza, de su porvenir y gloria. Todos los seres y las agrupaciones de seres tienen un límite á su sentimiento de adoracion; y unos han creido santo el homicidio, otros el crímen, muchos las pasiones, y la inmensa mayoría han elevado incienso con los esfuerzos de su egoismo. No es, pues, un Dios nada más que un ídolo á través de lo mezquino de las ideas y de la pobreza de los lenguajes.

En todos los pueblos y todos los mundos se adora á Dios como se sabe; y sumando todos estos diferentes sentimientos de adoracion, resulta que en el universo se adora á Dios como se debe.

Un Dios es la necesidad de un pueblo, y Dios es el bien de todo el universo. Un Dios es la justicia de un mundo, y Dios es la armonía universal. Un Dios es, en fin, la representacion del primer cielo que el Dios verdadero coloca al alcance de una humanidad, pues los cielos que dá Dios son infinitos; Dios es, pues, la reunion de tantos Dioses como seres existen que creen en Dios.

Reunid, hermanos, todo lo esencialmente bueno que reconozcais, depuradlo bien y en obras ofrecedlo todo á un ser superior que vuestra imaginacion se forje; este será uno de tantos dioses; mas estad seguros que así os dirigireis al Dios eterno que os ve y escucha y con el cual nada podeis directamente porque no cabe lo infinito en nada que tenga límites.

PITT.

© Biblioteca Nacional de España

EL LIBRE ALBEDRÍO.

Existencia del libre albedrío.—Su absolutividad.—Su limitacion.—El rádio y el círculo.—Negacion de la fatalidad.—Ejemplos.—La libertad dentro del dominio.—Tésis materialista.—Su verdad y sus errores.—Carencia de libre albedrío.—Figura comparativa.

¿Quién puede dudar de que el libre albedrío existe en el espíritu encarnado?... Sin su existencia, no se comprende que el hombre sea responsable de sus actos; y lo es tanto, cuanto que de ellos depende su perfeccionamiento. El ejercicio de la voluntad humana, libre en su accion, es el barómetro que marca para el espíritu los grados de su progreso.

Despojado de las trabas de la materia, clarovidente el espíritu en su vida superior, flotando como pliegues de inmensa gasa sobre todos los mundos que pueblan el universo, goza, con relacion á su adelantamiento, de libre albedrío en absoluto. Puede estacionarse, y puede avanzar en su carrera eterna, recorriendo en breve espacio de tiempo multiplicadas etapas.—Para ello pide su reincarnacion con determinadas condiciones que estén en armonía con las pruebas á que voluntariamente pretende sujetarse, y esta le es concedida en mundo, zona, temperamento, civilizacion, y caractéres generales adecuados al fin que se propone, y con organismo propio que él se crea, porque su formacion es hija de su libre voluntad pre-existente.

Todas estas circunstancias constituyen la limitacion que halla para su desenvolvimiento el espíritu encarnado. Borrada por necesidad toda reminiscencia de un pasado que al presentarse á sus ojos como vasto panorama de vicios y virtudes, de alegrías y penas, de aciertos y de errores, de ciencia y de ignorancia, de contrastes, en fin, coartarian indudablemente su libertad ante el recuerdo de ejemplares decepciones, el hombre crece, se desarrolla y se mueve en la tierra sin otro veto que la línea que le trazan las facultades de que está dotado, y los accidentes que le rodean.

La patria en que el hombre nace, la forma de gobierno á la cual se ve en ella sujeto, las leyes más ó ménos restrictivas que se siente obligado á obedecer, la influencia climatológica, el aura civilizadora que respira, el estado en que encuentra la sociedad de que compone parte, la profesion que adopta como medio utilitario de su vida, hasta los mismos lazos que crea la familia propia, son puntos todos de esa línea que ha de ser el rádio de mayor ó menor longitud, con el cual, en constante giro, traza el círculo en el que su accion se ejercita libremente. Es indudable que el habitante de la Siberia rusa, envuelto entre densas nieblas, moral y físicamente considerado, dispone de un seno más pequeño de desarrollo para su libre albedrío, que el que mora en las templadas zonas del Centro-América, con brillantes irradiaciones de luz en su atmósfera y en su inteligencia; pero tambien lo es que ambos tienen capacidad para ejercitar libremente los actos emanados de su voluntad, dentro de las limitaciones que el círculo de respectivas facultades les traza; y los ejercitan en efecto aun desenvolviéndose en condiciones bien distintas. Uno y otro obran en armonía perfecta con los accidentes que les circuyen, y trabajan unidos ó separados, en beneficio del progreso general.

La fatalidad, pues, tal como es vulgarmente comprendida, no existe: es un absurdo. Dios, el ideal supremo que consideramos como Autor de todo lo creado, al producir el universo, dictó sus leyes sábiamente combinadas, y cuanto palpita dentro de él, las obedece, se siente sujeto á ellas como parte de la creacion, porque no le es posible prescindir de su armonía. Si por un momento prescindiera, resultaria el desequilibrio, y el desequilibrio produciria el cáos. El cáos, ó lo que es lo mismo, el desórden, la nada, no se comprende

© Biblioteca Nacional de España

ante la inmensa sabiduría de Dios.—Calificamos por consiguiente, de falta de fundamento, la suposicion de que Dios interviene directamente en nuestros actos. Tal gracia no fuera justa ni equitativa, ni digna por lo tanto de los elevados atributos que los verdaderos creyentes le reconocemos: y bajo este supuesto debemos esplicarnos ciertos fenómenos morales á los que hemos llamado corazonadas, presentimientos, castigos materiales, pruebas tangibles, hechos providenciales, en fin, por la intervencion de elevados espíritus, que competentemente autorizados, y formando un lazo de union íntima con sus propias pruebas, y con aquellas á que se consideran sujetos los que aparecen intervenidos, abren anchas sendas al humano adelantamiento, por medio de una práctica enseñanza.

¿Cómo se concibe el libre albedrío en el espíritu encarnado, dentro de las limitaciones que dejamos consignadas, sin creer en la existencia de la fatalidad?... Muy fácilmente. El perro, por ejemplo, por su organismo, por las cualidades de que está dotado, tiene facultad para ladrar, mas no para hablar: se siente, pues, imposibilitado de emitir la palabra articulada; pero dentro de sus facultades tiene libre albedrío, puesto que ladra cuando quiere. El leon no tiene capacidad para volar, y aunque quisiera remontarse por la region del aire en seguimiento de un águila, sería quimérico su empeño: y sin embargo, es libre dentro de sus facultades para perseguir ó no en las selvas á todo cuadrúpedo que escite su rabia ó su voracidad.—El hombre, á su vez, obra siempre en el círculo de lo que puede, y frecuentemente demuestra esta misma libertad de accion, poniendo en ejercicio su inteligencia, que suele responder con éxito á sus esfuerzos. Un laponés no puede trasportar á la zona en que habita los templados rayos que el sol derrama sobre el ecuador; mas para guarecerse de los rigores del frio tiene libertad de elegir sus precauciones. A un hombre que disponga de escasos medios de fortuna no le es dado gozar de las comodidades de que disfruta el potentado; pero se ingenia, y busca, y adquiere las que le son gratas dentro de su posibilidad. El chino, en fin, que gime bajo la bárbara ley del *Knout*, no puede por sí solo destruirla; y no obstante, mientras formando fuerza colectiva no le sea permitido hacerlo, la elude, si quiere, trasportándose á otra nacion regida por un código mas benéfico.

Del mismo modo, y con la propia sencillez, se esplica el libre albedrío en el hombre sin quebrantamiento alguno de las leyes universales. El morador del planeta Tierra, siente el peso de una ley física que ha denominado de gravedad; y sin embargo es libre de contrarestarla hasta donde puede, valiéndose de un gas ménos pesado que el aire atmosférico; y así le vemos remontar su vuelo á colosales alturas, suspendido por un globo. Una ley indispensable, necesaria para la vida, es la alimentacion: el hombre la reconoce así, supuesto que para cumplirla trabaja con afan constante; y apesar de esto es libre para ocasionarse voluntariamente la inanicion. El principal deber á que el espíritu encarnado está sujeto, es el de vivir; y no obstante de considerarse esta como la primera ley de su ser, el hombre puede libremente eludirla por medio del suicidio.

Más limitado es en verdad el albedrío en aquellas criaturas que gimen bajo el duro peso de la esclavitud; terribles cadenas que gravitan sobre el espíritu humano, como consecuencia del estado de atraso de algunas sociedades, y que pueden esplicarse, ya como una manera de ser de inteligencias inferiores, ya como rudísimas pruebas que sufren otras de órden superior. Y sin embargo, aun dentro del dominio, la libertad existe. El espíritu que sea bastante levantado para no resignarse con la esclavitud, que mira á su materia revolviéndose bajo la inmediata dependencia de quien le comprara á título de cosa, cuando los actos de ella deben responder solo á las vibraciones de su voluntad, puede redimirse por el trabajo, por la predicacion, ó por la fuerza; bien entendido que sucumba ó no en la demanda, siempre ejercitará su voluntad libre. Y no hablaremos de aquellos que parecen conformes con su situacion, porque el estado de idiotismo en que esta conformidad les coloca, les permite solo usar del libre albedrío dentro del estrecho círculo en que lo ejercita una bestia de carga.—Capítulo aparte consagraremos más adelante á la esclavitud, y en él procuraremos desenvolver perfectamente las ideas que sobre tan cruel anacronismo profesa la filosofía espiritista.

Es, pues, conveniente dejar consignado de un

© Biblioteca Nacional de España

modo claro y preciso, que el siervo, no por el hecho de serlo, está sometido en absoluto á la voluntad de su señor. Quédale siempre al ménos un punto de esa línea de rádio que le sirve para ejercitar su libre albedrío; y si aun en medio del aprisionamiento en que vive, en medio de esa carencia de facultades usa de él para un fin bueno, sus pruebas serán mejores. El esclavo que tiene conciencia de sus actos, es siempre libre de someterse ó no á la ejecucion de un mandato inícuo: si por desobedecerlo, el dominador le castiga, le hiere, ó le mata, este responderá de sus crueldades ante Dios; mas el espíritu de aquel habrá dado un gran paso en el camino de su progreso.

La escuela materialista, basada en la observacion de los hechos naturales, niega el libre albedrío, afirmando que no existe ni en su absolutividad ni en su relatividad; y es indudable que sus razonamientos seducen á primera vista, porque partiendo de la base de la influencia que en los actos todos de la vida ejerce el clima, la idiosincracia, la civilizacion, las leyes humanas, y hasta las necesidades materiales, siendo los actos distintos, segun sea mayor ó menor la fuerza impulsiva de estos agentes, el hombre no es libre en ellos, porque el que se siente influido jamás obra *per se*. Error fundamental es el de esa escuela en tomar el efecto por la causa; pues con mucha más claridad y prontitud verian despejada la incógnita de este difícil problema, reconociendo con la filosofía espiritista que todos aquellos accidentes son resultados compuestos por su libre voluntad anterior: que es el teclado que él mismo se fabrica para hacer vibrar las notas más ó ménos armoniosas que parten de su alma. ¿Pues qué, no será más levantado el espíritu del hombre que naciendo en humilde cuna, lucha con su educacion, con su oscuridad, con su ignorancia, y ejercitando actos de paciencia, de sufrimiento y de virtud, se ilustra, brilla por su saber y sus bondades, dejando al morir el recuerdo de un nombre esclarecido, que aquel que nace en la opulencia con medios de fortuna, y se entrega á la molicie, y se encenaga en los vicios, y vejeta en la ignorancia, y muere olvidado sin haber derramado una gota del bálsamo del bien sobre cualquiera de sus semejantes?.... ¿Pues qué, no tiene infinitamente más mérito el salvaje que dentro de sus leyes tiene la generosidad de perdonar al vencido, y otorga cariñosa hospitalidad al caminante, que el hombre civilizado que hace uso de la fuerza bruta aunque sea sin crueldades, ó que niega al hermano el pan y el abrigo que para su peregrinacion ha menester?. .. ¿No es, en fin, tan digno de especial aprecio el habitante de un clima meridional, que con su sangre ardiente, su carácter vivo é impresionable, tiene fuerza de voluntad sobrada para dominar por completo sus pasiones, como el oriundo del norte, despidiendo destellos de férvido entusiamo, semejante á un volcan cuya cúspide estuviese cubierta por las nieves?.... ¡Ah! Es que todo, en la filosofía espiritista, se encuentra íntimamente relacionado; y el estudio de esta relacion es lo que constituye el verdadero saber científico.

Un solo caso existe en que el espíritu encarnado carece por completo al parecer, de libre albedrío; y este caso es el sonambulismo, ya sea natural, ya fuese producido por influencia magnética, y de cuyo fenómeno nos ocuparemos algun dia con la extension necesaria.

El sonámbulo, y esto es indudable, no tiene voluntad propia, no tiene conciencia de sus actos; y no teniéndola, dicho se está que carece por completo de libre albedrío. ¿Pero es el espíritu encarnado realmente en la materia, es el *yo*, que desde los primeros momentos de su gestacion viene envuelto en ella, el que obra, el que la dirige, en los instantes en que se manifiesta este fenómeno aun poco conocido, esta faz de la vida esencialmente anormal?.... No. El sonambulismo que de un modo racional se esplica por la posesion, por la compenetrabilidad, digámoslo así, de un espíritu ya sea libre ó encarnado, en relacion con la materia organizada, no es jamás persistente, no es otra cosa que un dominio pasajero; y lo mismo en el primer caso, que denominamos sonambulismo natural, que en el segundo que calificamos de sueño magnético, el espíritu propio de la materia que obedece, se encuentra como retraido, en actitud verdaderamente pasiva.

Para concluir, y como comparacion ingeniosa que al tratarse de este importante tema nos ofreció un muy elevado espíritu, vamos á consignar aquí este claro ejemplo.

Figuraos al hombre representado por una máquina de vapor en forma de locomotora, que

© Biblioteca Nacional de España

asentada sobre una vía férrea, se dispone á recorrer un trayecto más ó ménos largo. Tiene su organismo material que lo componen, su caldera émbolos, ruedas y palancas: tiene tambien su fuerza vital, que es el vapor: está, pues, apta para su peregrinacion; pero dominando el vapor, dominando tambien el conjunto de todas las piezas que se mueven, existe un ser inteligente, el maquinista, que representa al espíritu, á cuya voluntad sola la máquina avanza ó retrocede, se para, ó mueve sus piés con rapidez vertiginosa.—Esa voluntad se manifiesta en actos; y estos actos son la expresion más material de la existencia del libre albedrío.

A. Benisia.

DEL CIELO AL INFIERNO EN UN MINUTO.

Tiene todo ser tan cerca de sí el Cielo, que apenas da un paso en su busca cuando en él se encuentra.

El Cielo está en todas partes donde un ser goza con los placeres del alma.

Una paz inquebrantable en la conciencia, es la atmósfera que en el Cielo se respira; un acto de caridad amorosa, es el destino de los que quieren vivir en él como ángeles; una sonrisa de triunfo cuando se domina un peligroso vicio, es el laurel que se conquista en el infinito reino de los cielos.

Dios llega á todas partes, no hay nada fuera de su alcance; por lo tanto, todo lo que se practique en honra de la presencia de Dios es un acto digno del que pretenda habitar en el Cielo.

¿Dónde está el Cielo? Allá donde quiera que se observe firmeza para la virtud, constancia en el amor á los hermanos, humildad para socorrerlos, valor para soportar los dolores y las pruebas, dignidad ante el vicio y desprecio sin rencor hácia los halagos y falsos placeres.

Mas si rodeado de esta celestial atmósfera un ser, hay en su vida un momento en el que presta oidos al estrépito mundano que con tantos atractivos se presenta, y dá un paso por el camino del vicio, puede muy fácilmente olvidar ya lo que á sí propio se debe, puede tambien ofuscar su entendimiento, secar su corazon y dejarse arrastrar por una corriente de difícil atajo que le conduzca precipitadamente por el camino del infierno.

Un mal paso deja huella indeleble, despues se expia, y mientras no se borra, lastima.

¿Qué es el infierno? No gozar de la presencia de Dios: cierto es, mas el no gozar de la presencia de Dios no es no habitar, en un punto en donde Él no alcance, porque esto es sacrílego; es olvidar que está presente, y no obrar con arreglo á su eterna influencia; y si su presencia es el placer, el infierno es el dolor. Así pues, todo el que viviendo feliz se deja seducir y abarcar por las redes del vicio, clava en su conciencia un puñal, pasa en un minuto de la paz al remordimiento; del Cielo al Infierno.

Luisa.

—Nadie os llama por vuestros merecimientos, sino para que merezcais; el que ha merecido gozará del premio, el que es llamado debe merecerle; mas el que ha merecido puede merecer más, y siempre habrá llamados en todos los órdenes, porque el ideal está muy lejano.

—Para mirar las estrellas desde cualquier planeta se mira hácia arriba. Estando en la mente del que ordenó los mundos, no hay abajo ni arriba; junto á vosotros hay estrellas, mas no brillan, porque su luz es interior.

¿No sentís á veces el magnetismo de la virtud?

© Biblioteca Nacional de España

¡QUIÉN SABE!....

.....Hoy será el pensamiento tuyo, y la palabra mia.

ESPIRITU DE MARIETTA.

No sabemos dónde empieza la vida, ni dónde empieza el sér, ni dónde empieza la inteligencia.

¿Sabemos acaso, si al pisar la yerba, al deshojar la flor ó al tronchar el arbusto producimos un dolor?

Vemos, sí, á esas débiles organizaciones vivir del mismo aire que renueva en nuestros pulmones, la sávia de nuestra vida, las vemos nacer, desarrollarse y ostentar la misma belleza en su juventud que en la nuestra, las vemos marchitarse como nosotros en la vejez, las vemos reanimarse al mismo calor, manifestar las mismas simpatías, los mismos impulsos de amor, los mismos desvelos materiales que los que nosotros manifestamos por nuestros hijos; las vemos crecer y multiplicarse, y sucumbir al soplo violento de los mismos huracanes.

Si nos retiramos á lugar silencioso y solitario y observamos de cerca uno de esos séres que reconcentra en su flor toda la fuerza de su existencia, veremos que nos quiere trasmitir un pensamiento, que nos quiere decir una idea. Si tocamos sus partes más delicadas, si lastimamos sus pétalos, sentiremos cómo se estremece en nuestras manos; veremos que sus hojas palidecen y se inclinan, nos parecerá que percibimos su gemido al sentirse herida por nuestra crueldad. Veremos que su cáliz se inclina al suelo como agobiado por una pesadumbre, y su tallo, antes bastante fuerte para mantenerla erguida y recibir su parte de atmósfera y su rayo de luz, doblarse cariñosamente como queriendo ocultar en el seno de la tierra, madre comun de todos las séres, aquel tesoro de su fecundidad.

Si nuestra atencion es más vasta, si nuestra observacion es más profunda, veremos que existe sociabilidad entre las plantas: que en la sucesion de sus generaciones se desarrolla una historia de gloria y trabajo: que tienen sus emigraciones y conquistas, y que en alas del viento marchan sobre las montañas y los mares en busca de campo abrigado y aire puro para la vida de sus hijos.

Ellas sostienen tambien sus luchas con los elementos: ellas purifican el ambiente que han de respirar otros séres, y durante la estacion helada, defienden del rigor del frio el gérmen de aquel fruto y lozanía que han de proporcionarles el fresco de su verdura durante la estacion de estío.

Y si es tan grande y tan importante su concurso en el concierto de la vida universal, ¿quién sabe si en la sensibilidad de aquellos órganos, y en la delicadeza de aquellas fibras, se oculta una conciencia que siente, conoce y obra? ¿Un *yo* que tal vez medita?

Teniendo el espíritu tantos modos de manifestarse, y tantas maneras de vivir: ¿Quién sabe si al pisar la yerba, y al deshojar la flor, y tronchar el arbusto producimos un dolor?

¡Pobres flores! Al aspirar su aroma, estudiemos en sus movimientos su lenguaje. ¡Quién sabe si los séres queridos que hemos perdido nos quieren decir por medio de ellas que no nos olvidan y que aun nos quieren!... ¡Quién sabe!...

DANIEL SUAREZ.

© Biblioteca Nacional de España

DANIEL DUNGALS HOME.

Despues de Allan Kardec, el gran propagador de la doctrina espiritista, corresponde de derecho ocupar este lugar á *Dunglas Home* el taumaturgo mas extraordinario que vieron los tiempos, el *medium* mas poderoso de efectos físicos hoy conocido en la tierra.

Allan Kardec simboliza la idea, la parte filosófica del Espiritismo; *Dunglas Home* representa, por decirlo así, el hecho sensible, la manifestacion, en una palabra, el comprobante de la doctrina. El primero habla á la razon y á la conciencia, el segundo á los sentidos.

Intermediario entre los espíritus y los hombres, Home, en su mision providencial, ha hecho en el espacio de veinte años mas conversiones de materialistas, escépticos é indiferentes á las dos grandes verdades de la existencia de Dios y de la inmortalidad del alma, que todos los sermones, pláticas y pastorales de los sacerdotes de las religiones positivas en igual período de tiempo.

Bien conocida es de todos nuestros hermanos en creencia la obra que bajo el título de *Revelaciones de mi vida sobrenatural* se tradujo del inglés en París el año de 1864. En ella se exponen con testimonios irrecusables los fenómenos extraordinarios que por su mediacion produjeron los espíritus, reconocidos ya por la ciencia, y que no teniendo ni pudiendo tener su esplicacion en las leyes de la física y de la mecánica, sólo encuentran su sancion en la sublime y consoladora doctrina Espiritista.

Por otra parte, nada tienen de *milagrosos* aquellos hechos, pues siendo los *espíritus* una fuerza de la naturaleza son una consecuencia lógica, necesaria y precisa de la existencia del mundo invisible que nos rodea y que se escapa á la penetracion de nuestros sentidos.

No es *milagro* tampoco hoy que el telégrama que se pone en la estacion de Madrid pueda llegar en cinco minutos á Zaragoza, por ejemplo, y sin embargo, como milagroso ó imposible hubiera pasado este hecho si se hubiera referido hace cuarenta años.

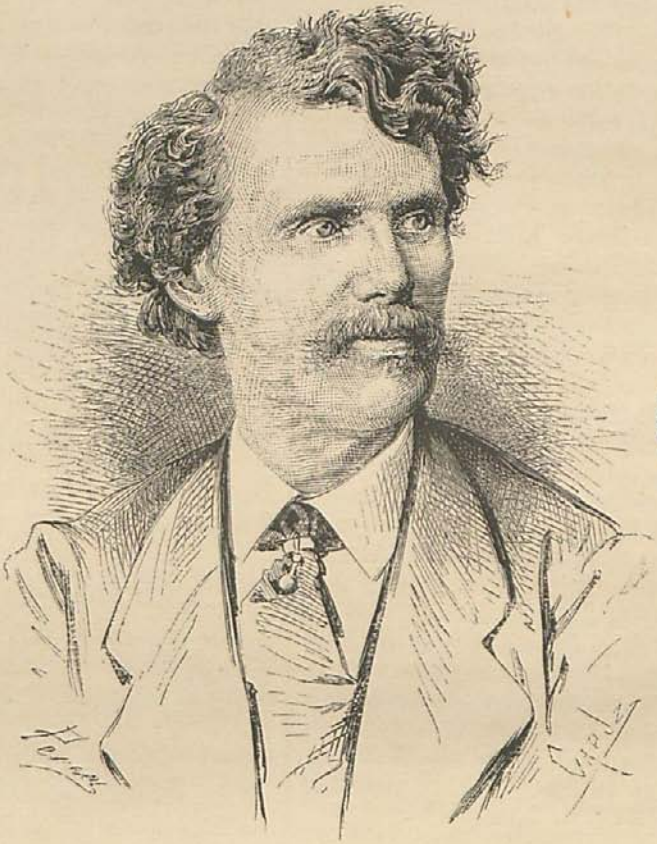
Admitida la existencia de los espíritus y su modo de comunicar entre sí y con los hombres por medio del flúido universal, si bien nos sorprenden y admiran los fenómenos que Home ha producido en los Estados-Unidos, Rusia, Francia, Inglaterra é Italia, los encontramos tan naturales como la atraccion del acero por el iman, la accion de la gravedad ú otra cualquiera de las leyes más rudimentarias y conócidas de la naturaleza, dadas las condiciones medianímicas y la depuracion moral de un espíritu tan elevado como el que es objeto del presente artículo.

Además de provocar Home las apariciones tangibles de los espíritus, la escritura directa de los mismos, el movimiento y suspension de los cuerpos inertes y el aporte de los objetos, tiene en las condiciones de su *idiosincracia espiritual*, es decir, en la virtualidad de su *perispíritu*, la propiedad de poderse elevar por el aire, como repetidamente lo ha verificado en Boston y Lóndres, señalando con lápiz en los techos de las habitaciones, para que despues se convenzan los espectadores de que no han sido víctimas de ninguna alucinacion.

Daniel Dunglas Home nació en Edimburgo en 15 de Marzo de 1833 de la antigua y noble familia de los Dunglas de Escocia, soberana en tiempos lejanos. A la edad de nueve años pasó á América bajo la tutela de unos tios suyos que le adoptaron. Su naturaleza es sumamente delicada y su temperamento estraordinariamente nervioso, por cuyo motivo no pudo dedicarse á largas carreras científicas, concluyendo sus estudios en uno de los institutos teológicos de Nueva-York.

Mr. Home es de mediana estatura, rubio, de fisonomía melancólica, pero nada tiene de escéntrico; su trato es sencillo y amable; su carácter afable y benévolo y el roce contínuo de los grandes, no han dejado en él ninguna huella de gra-

© Biblioteca Nacional de España



D Dunglas Home

BIBLIOTECA
SALA
DE
VARIOS
ORFACA
EN
1907

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

vedad ni orgullo. Dotado de una excesiva modestia, nunca hace ostentacion de su maravillosa facultad, nunca habla de su persona, y si en el seno de la intimidad cuenta algunas cosas que le son personales, lo hace con sencillez y modestia.

Ha viajado por la mayor parte de América y Europa, y puede decirse que salvas algunas pequeñas interrupciones, ha manifestado en todas partes y en presencia de personas muy autorizadas, tanto por su saber en el mundo científico, como por su elevada posicion social, los más sorprendentes fenómenos espiritistas.

Ha sido presentado—y recibido con no poca distincion—á la mayor parte de los soberanos de Europa, encontrando en todos benévola y cariñosa acogida, particularmente en el Emperador de Rusia, en cuyo palacio de Péterhof pasó ocho dias, protegido por S. M. para salvar ciertos obstáculos de pura forma que entorpecian su proyectado casamiento, que se realizó en una iglesia griega y en otra católica de San Petersburgo en 1.º de Agosto de 1858, con la Srta. Alejandrina, última hija del general ruso conde de Kroll, ahijada del emperador Nicolás, con la que tuvo un hijo, que, como su padre, fué tambien medium desde el dia que nació.

La Sra. Home falleció en 3 de Julio de 1862 en el castillo de Larroche (Francia) residencia de su hermana la condesa Luboff Koucheleff Besborodka, á la edad de 22 años, dejando á su hermoso hijo en la lactancia. Tanto el casamiento de Mister Home como el nacimiento de su hijo y el fallecimiento de su esposa, fueron acompañados de portentosos fenómenos dignos de leerse y estudiarse.

Muchos enemigos ha tenido este hombre extraordinario, particularmente entre los sectarios del Romanismo, que han tratado de entorpecer su mision tanto como les ha sido posible, pero Home continúa siendo lo mismo y con las mismas facultades de siempre.

Este célebre médium ha escrito á nuestro querido hermano José Palet y Villava, en contestacion á la invitacion que éste le hizo, de acuerdo con varios sócios de la «Espiritista Española», cuya carta tenemos el gusto de trascribir á nuestros lectores, y es como sigue:

Paris 9 de Agosto de 1872.

Querido amigo y Sr. mio: mil gracias por vuestra encantadora carta. Verdaderamente no sé de qué manera puedo manifestar mi reconocimiento. Muchas veces he debido hacer mi viaje á España, pero sentíame siempre contenido por una fuerza superior que me decia que llegaria un dia en que ese hermoso país fuese libre y entonces, pudiese yo cumplir mi mision. Por ahora me es imposible ir á esa, pero tal vez me vea libre á últimos del próximo invierno y entónces con gran alegría, pueda yo estrecharos la mano. Suplico á V. salude de mi parte á mis hermanos que trabajan por la causa de la verdad.—De V. afectísimo amigo, —D. Dunglas Home.

Con afan deseamos que se realice el deseo y promesa de tan extraordinario medium, tanto para nuestra satisfaccion y enseñanza, como para que los creyentes se corroboren en su fé, y la ciencia pueda someter á su dominio los fenómenos que tratará de combatir, y que se verá obligada á sancionar.

—Cuando se niega á Dios sigue siempre una manifestacion casi imperceptible de la Divinidad.

—Es necesario dominar las pasiones. Tened entendido que toda pasion es una cualidad determinante del progreso que habeis de realizar, la cual lleva en sí la parte buena que á él guia, y la mala que de él aleja; de modo que puede ser contraproducente segun la latitud que para el bien ó el mal se la dé.

Y toda pasion debe ser dominada, equilibrándola, no destruyéndola, con la contraria.

—Andar, andar, esta es la ley del progreso; mirando al horizonte para ver lo que falta; mirando atrás para verlo que se ha andado; mirando al presente, para ver cómo se anda.

© Biblioteca Nacional de España

NO LO DUDES.

—Si este mundo es un valle de amargura
¿Por qué temes de su ámbito salir?
—Porque me espanta la mansion oscura
Que me espera al morir.

—Cuando este valle triste se encapota
¿Qué miras tras su lúgubre capúz?
—El espacio infinito donde brota
A torrentes la luz.

—Borra, pues, de la mente esa quimera
Del miedo vil, tú irás
A discurrir por la radiante esfera
Que desde el valle vislumbrando estás.

F. Moja y Bolívar.

LA FÉ.

Existe una sensacion delicada y misteriosa que se convierte en deseo irresistible de investigar lo desconocido. Arrastrado el espíritu por esta corriente, trata de sondear el porvenir y sus horizontes que al terminar la vida se ven bruscamente cortados por la tumba: un presentimiento que brota de lo íntimo de la conciencia obliga á continuar las investigaciones, á pesar de esta verdad pavorosa presentándose como primera la inconcebible resolucion de la nada; es rechazada por la razon por ilógica, no concibiendo la consecuencia de esta idea que es una vida racional y de sufrimiento entre dos ciegas eternidades, pero ¿qué apoyo tiene el espíritu para creer en un más allá? Tiene entre muchos una virtud que como tal está llena de verdad, que las generaciones al presentirla y buscarla van purificándola de las nieblas conque nació envuelta, presentándola mas resplandeciente al salir de las tinieblas con que el fanatismo y la ignorancia la oscurecian para ser sol radiante que alumbre con limpia claridad la marcha progresiva del espíritu, señalando tambien al hombre el camino de la ciencia y de la caridad para llegar al nunca terminable y progresivo objeto de su creacion.

Esta virtud es la *Fé*, faro con que Dios nos ilumina en la noche de nuestra ignorancia, ahuyentando el falso foco de nuestro orgullo para que el hombre crea lo que la conciencia juzga, sin rechazarlo la razon, si es apoyada por la ciencia.

Esta virtud, madre legítima de la *Esperanza*, determina el verdadero medio de acercarnos á Dios por medio de la *Caridad*, si á estas tres virtudes guia y envuelve la luz razonable de la ciencia.

Saturnino Fernandez Acellana.

© Biblioteca Nacional de España

(ÉXTASIS SONAMBÚLICO.)

Madrid 14 Noviembre 1873.—*Medium.* * *

¿Para qué buscais en las leyes de la materia lo que teneis en vuestro espíritu? Qué bien dijo el CRISTO: *¡Tienen ojos y no ven; tienen oidos y no oyen!* No hay efecto sin causa, decís, y sin embargo veis el efecto y negais la causa. Ese mismo deseo de llegar hasta los más oscuros é impenetrables arcanos de la ciencia, si el orgullo no os cegara, veríais que es el libro divino en cuyas páginas leemos y leeis constantemente esta palabra: ¡INMORTALIDAD!

No hay nada en el mundo, no hay tratado de filosofía más exacto que el deseo innato de llegar á conocer la vida futura: honores y glorias mundanas, todo desaparece en medio de este mar de amarguras que os rodea; sólo se conserva más acentuado que nunca en vosotros la idea del *más allá*; todo muere, todo acaba y cuando todo se ha perdido, sentís en vosotros más vivo y más latente el deseo del MÁS ALLÁ.

¿Para qué buscais lo que en vosotros teneis? Decíd á un confinado qué es lo que más anhela, cuál es su idea dominante y os contestará: «*¡La libertad que por mi culpa perdí!*» Colmadle de honores y de placeres: todo es en vano, si no le arrancais el grillete que le sujeta. Así sois vosotros. ¿Qué os importan los bienes? ¿Qué os importa la gloria mundana si no veis la luz, si envueltos entre los pliegues de la materia, morís lentamente en esa cárcel lóbrega que se llama tierra?

Dios, en su infinita bondad, os dejó como rayo de luz y de esperanza el deseo del MÁS ALLÁ, único recuerdo de vuestro estado anterior. Es la estrella que os dejó para que os sirva de guia en el áspero camino de vuestra vida y en la cual hay escritas con caractéres indelebles estas palabras: «AMOR, CIENCIA Y CARIDAD, ACERCAN A DIOS.»

GABRIEL.

PROVERBIOS.

TEORÍA DE LA FELICIDAD HUMANA.

Buscad pues primeramente el reino de Dios, y su justicia: y todas estas cosas os serán añadidas.
SAN MATEO, CAP. VI V. 3.º

Y yo te digo: Que no te afanes ni desveles, oh humanidad, por adquirir sabiduría y poderío, pues no cabe poder más grande y sabiduría más perfecta que la que en ti hay de toda eternidad.

Sabiduría y poder posees en grado infinito, propiedades eternas, como eterno es tu ser, y no solo no te evitaron el caer, sino que dichas virtudes fueron causa de tu caida.

Tú eres tan capaz de concebir creaciones, como lo eres de apagar y deshacer con un débil soplo esas miriadas de lucientes soles y combinaciones estelares que admiras.

© Biblioteca Nacional de España

Sí, no lo dudes; el más débil de tus pensamientos es mas grande que esa creacion que hoy contemplas. Ese universo que tanto te impone, que tanto te sorprende, y que muchas veces adoras con religioso culto, es obra tuya, engendro de tu delirio.

Así es ella, y así es el mónstruo de muerte, hijo legítimo de idea mortal... La muerte es la ley de esa naturaleza.

No dudes, repito, que á tu concepcion profunda y mirada penetrante, lo mismo que á tu inmenso poder, nada se resiste y oculta, pues tú conoces y ves el vacío NO SER como ves y conoces el conjunto de séres y leyes que constituyen el SER.

Que todo esto eres aunque hoy lo ignoras, yo en verdad te lo aseguro; que todo esto serás, ya lo presientes; y que todo esto fuiste, ya lo verás. Como verás tambien que fué la causa de que cayeras.

Escucha y mira como sucedió...

Y al ver que te era tan sencillo concebir creaciones sin cuento, bellas y perfectas como perfecta y bella era tu mente, al contemplar y ver que los eternos y *universales* elementos dejaban su fuente originaria por complacerte—pues con faz sonriente y humildes como esclavos convertian en hecho tu pensamiento tan pronto como tu espíritu acusaba tu deseo—te engreiste.

Y, por último, al considerar que lo más débil que en tí habia—*el espíritu, primera fuerza en el decálogo universal, pues es la que forma y sostiene los mundos*—era mas potente que todos los elementos de creacion reunidos, te creiste dueño del absoluto, y soberbio con tu saber y orgulloso con tu poder, caiste en el egoismo, queriendo hacer abstraccion del sér más perfecto que en el absoluto hay, esto es: LA PROVIDENCIA.

Tal fué tu único y primer error.

De entonces acá, erróneo es cuanto piensas y ejecutas, lógico en verdad, pues tiene el error por base.

Y á tales errores te condujo la lógica por aquel primero, que has llegado hasta perder la conciencia de tí mismo.

Tanto, que hoy no sabes ni lo que fuiste ni lo que eres y serás, esto es: *Ignoras de dónde vienes y adónde vas.*

Admitirás como axiomático cuanto hasta aquí llevo enunciado sin más que medites un momento y te hagas estas preguntas: ¿Me conozco? ¿Puedo conocerme?

Y sin vacilar responderás: No me conozco, pero presiento y comprendo que puedo conocerme.

Sigue preguntando en forma de corolario—bajo esa base que es un hecho verdadero—y este procedimiento te dará una fórmula que precisará la cuestion.

Prueba.

Si puedo conocerme, ¿por qué no me conozco?

Por el estado en que me encuentro, te verás obligado á responder.

Sigue.

Si el estado en que me encuentro es la causa de lo que ignoro, ¿cuál es el principio de esta causa?

Llegaste á fijar con precision el tema, y ahora sentirás la necesidad de admitir como respuesta mi enunciado.

Que es en resúmen: El orígen de tu pecado y sus naturales consecuencias—*impotencia é ignorancia ocasionales*;—fué tu mismo poder y sabiduría, mas tu *falta* de amor.

Porque el que puede y sabe y no ama, de nada le sirve en absoluto su fuerza y ciencia, por más que estas sean ilimitadas, pues ignora lo mejor, desconoce lo que mas encanta, SABER y PODER AMAR.

Medita y verás que, á quien no sabe ni puede amar le falta un elemento necesario para ser perfecto, puesto que carece de la clave superior que existe, clave que resuelve el problema de la union de los séres de la manera mas sencilla y encantadora: *La simpatía*. . . . . .

Admitido que el hombre es sábio y poderoso, y que sólo está falto de bondad para obtener la perfeccion, grado al que debe aspirar constantemente, no le resta mas que adquirir aquello de que carece, y habrá encontrado el reino de Dios.

Animo, pues, y á buscarlo que fijamente lo hallarás si tú quieres. . . . . .

Te veo triste y desmayado, actitud que se refleja en tu espíritu, como tambien se agita un pensamiento, espresion fiel de tu deseo; te crees impotente para descubrir por tí mismo el camino más recto y seguro que haya para lograr la perfeccion,—título indispensable para ser admitido en dicho reino,—y quisieras te lo indicase yo, si es que lo conozco.

© Biblioteca Nacional de España

Lógica es tu tristeza, justo y legítimo tu deseo. El no satisfacerte sería faltar á esa bondad que tanto encomio, por lo cual corro presuroso á contestarte.

Hé aquí mi respuesta: Conozco bien el camino y voy á señalártelo, tú tambien lo conocerás por las señas.

Es, aunque penoso, corto; de fácil acceso, aunque escabroso; y si escollos y peligros tiene, ninguno hay superior á tus fuerzas.

Cerca lo tienes..... Míralo ahí..... Sí... Eres tú mismo.....

Los escollos y peligros son tus pasiones; el camino el sufrimiento.

Sufre y domina tus pasiones y habrás resuelto el problema; y sino, que oiga el que oidos tenga; oye, pues que oidos tienes.

Para dominar las pasiones se lucha, porque la pasion arrastra al hombre al objeto que la produce y se goza en ello.

El que lucha contra su gusto, padece; y por lo tanto siente necesidad de consuelo.

Quien siente esta necesidad y es consolado agradece, y el que agradece ya tiene el amor en gérmen.

Da condiciones á este gérmen y tomará desarrollo.

Busquemos y las hallaremos en el sufrimiento mismo; que unas será impuesto y otras voluntario.

Primer supuesto—espiacion:—Haz sufrir al hombre con los objetos que le producen la pasion y los aborrecerá, ó lo que es lo mismo se irá desprendiendo de ellas.

Verás que á medida que se desprende de sus afecciones va adquiriendo cualidades *medianímicas*.

Y cuando se desprenda de todas ellas se reconcentrará en sí mismo y se hallará espiritualizado.

Mas ya el hombre espiritual disfruta de las condiciones que le son propias.

Esto es; entra en la plenitud de sus facultades, y entonces comprende lo que le falta, y cuál fué la causa de su caida, y hace esfuerzos para adquirir aquella como para evitar esta.

Ve tambien que no se consigue esto sino *Amando á Dios sobre todas las cosas y al prógimo como á sí mismo.*

Esta leccion la aprende el hombre del Dios mismo, que en cambio de la ofensa colma de bondades á sus hijos.

Convencido el hombre de la necesidad de amar á Dios, á sus hermanos, sólo le resta probar á los demás seres para enseñanza y á sí mismo la verdad de este convencimiento.

Para que el individuo pueda probar esto y responder de sí mismo es preciso que tome la cruz de la abnegacion y apure la copa de los sinsabores, sufrimiento voluntario.

Esta cruz no podrá llevarla nadie si antes no se convence de las ventajas que trae.

Convencido de su utilidad, no solamente no la rehuye sino que la acepta y aun la busca.

Y por último: El que tomare esta cruz y la llevare hasta el Calvario, este será salvo, porque ya dueño y señor de su sér, y libre de todo error, volverá á disfrutar de la gloriosa potestad que tuvo antes del principio.

Y este es el Fin.

S. Florencio Redondo.

¡CADA SER... UN MISTERIO!

MUERTA.

La fúnebre estancia se halla ataviada lujosamente: espléndidos cortinajes de terciopelo franjeado de oro cubren las paredes; sobre un lecho ricamente adornado, rodeado de blandones, yace Amalia Josefina Guillerma, la hermosa princesa, encanto del mundo. Respetuosos criados, cubiertos por la mano de la vanidad con aparatosas libreas, velan el cuerpo de su señora. La palidez de la muerte cubre aquellas mejillas que la rosa matizó, aquellos lábios que el carmin vivificó,

© Biblioteca Nacional de España

aquella frente, que las locas ilusiones orearon con el voltario movimiento de sus mariposeadas alas; los ojos, foco un dia de amorosos rayos, se hunden apagados en las concavidades del cráneo; y aun la vida ficticia quiere disputar su presa á la destruccion, cubriendo con vaporosas gasas los rígidos miembros, entrelazando flores á los lácios cabellos, esparciendo perfumes sobre el hórrido lecho.

Fuera de la estancia, los corazones se sofocan, y las mentiras bullen.

Aquellos que en la vida estaban unidos á la princesa, por una atraccion de la sangre, por una fibra del corazon, lloran sin consuelo, se desesperan: los que sólo la miraban como estrella brillante del cielo aristocrático, se afanan por tributar á su memoria un homenaje vacío de sentimiento.

Los poetas de convencion mandan llorar á las musas, los músicos de encargo agrupan sobre el pentágrama notas quejumbrosas, las personas ilustres estudian la frase más lacrimosamente clásica, los agradecidos buscan para su rostro la espresion del dolor, los envidiosos de la gloria de Amalia mefistofelizan sus ademanes, la prensa entona sus jeremiadas en *la* bemol, y el telégrafo se conmueve anunciando el infausto suceso.

Amalia Josefina Guillerma lo habia sido todo, y no habia sido nada. La mujer más elegante, la más espiritual, la que cantaba mejor, la que sonreia más inimitablemente, la que tenia más carruajes, la que heredara más blasones, la que ponia menos veces sobre el suelo de las calles el pié menor que se ha adivinado en mujer, la que daba el tono en los salones, en los páseos, en los espectáculos, la que oficialmente recogia más limosnas para los pobres, la que habia dado asunto para más odas y baladas, la que más habia poblado el campo de los suicidas por amor.

La que menos habia pensado y sentido.

La que ménos habia visto á Dios, mirando los astros del firmamento, y los desgraciados de la tierra.

Esperaba su cuerpo una tumba de mármol pulido, con lágrimas derramadas por el buril del artista.

Respecto á su alma..... se desprendia del cuerpo que tanto adoró el mundo.

ERRANTE.

Y al desprenderse, el espíritu contemplaba con disgusto el hacinamiento de riquezas sobre sus restos mortales, que miraba sonriéndose tristemente, como puede mirar y sonreirse un espíritu.

Vagos é indefinibles presentimientos le rodearon para aumentar la turbacion que sintió al penetrar en el mundo extra-terrenal, y algun consuelo halló *sintiendo* la presencia de espíritus queridos que se apresuraron á sostenerle.

Cruzaban ante él séres misteriosos, como saliendo de un fondo de Rembrant, que le impresionaban dolorosamente; fantásticas apariciones iluminadas por un principio de crepúsculo, le atraian con dulzura; y en algunas visiones fecundas en luz y magnetismo, que á lo lejos pasaban rápidas, hallaba descanso.

Sin poder determinar claramente sus ideas sobre el tiempo y espacio, erraba por círculos indescriptibles, recobrando con esfuerzos de concentracion sus facultades, y comparando los hechos y hasta detalles de su vida mundana tan miserable, tan llena de mentira, tan exenta de merecimientos, tan estéril para el bien, con las ideas de progreso, de aspiracion á Dios, de levantados fines del espíritu; y caia en una desesperacion tranquila, por decirlo así, que abate los seres espirituales, obligándoles á plegar por mucho tiempo las alas con que quieren lanzarse á las altas esferas donde la luz irradia, y la caridad vivifica. Una de las mayores espiaciones del espíritu es comprender la felicidad, y no poder llegar á ella, sino á cambio de especiales merecimientos y continuados sacrificios; que la eterna justicia no concede el premio, sino en exactísima proporcion del mérito, ni acuerda el castigo más que ajustado á la intensidad de la culpa.

Para llegar á ser sin oscuridades, á vivir sin turbaciones, á resplandecer y amar, aspirar con pureza, y progresar sin sensibles retrocesos, el espíritu de Amalia carecia de obras luminosas, y beneficios sin contagio de egoismo ó vanidad; si habia amado á alguna criatura, fué por su propia dicha; si habia socorrido alguna desgracia, fué por buscar el láuro del mundo, ó por acallar algun remordimiento.

Así es que su purificacion era lenta, su espe-

© Biblioteca Nacional de España

ranza cansada, sus temores inmensos, sus alegrías contadas.

Solo en medio de la creacion, raras veces vislumbraba un espíritu que le alentase, muy pocas sentia alguna emanacion divina que le conmoviese.

En tales casos, y comprendiendo que para avanzar hay necesidad de sufrir, pedia con todas sus fuerzas un favor especialísimo, una encarnacion de llanto y pruebas, oscura y menospreciada, una vida de dolores, para que la psiquis misteriosa volara triunfante desde los horrores de una cárcel carnal, desecha por la tortura, á las mágicas regiones donde la armonía de los matices, de los sonidos, y de los sentimientos inundan el espíritu de amor á lo creado y á lo increado.

INCARNADO.

Y el espíritu de Amalia Josefina Guillerma cayó en este planeta, resignado con su suerte, alentado por la esperanza, y dió vida á un sér débil, pobre, triste; y llegó un tiempo en que una niña de complexion delicada, cubierta de harapos, de rostro feo, donde la miseria ajaba las facciones, y donde se posaban con disgusto las miradas de los transeuntes, pedia una limosna, agazapada en el dintel de una puerta, alargando con timidez la mano, besando con amor la moneda que alguna vez se le arrojaba por compasion, y retirando aquella con desaliento cuando la encontraba vacía.

Sér que examinado detenidamente, y por otro que poseyera el don de adivinar los pensamientos y los pesares, llevaba en la mirada la revelacion de superiores designios; sér compuesto de materia deleznable, y espíritu ávido de lo infinito, que debia llenar en la tierra una mision de sufrimientos, para que destruida la primera volara el segundo á las celestes moradas que el génio entrevé y la virtud franquea.

Los hombres pasaban indiferentes ante la mísera mendiga; un mundo superior tenia puestos los ojos desde lo alto sobre un espíritu que con los piés de su encarnacion se arrastraba por el suelo, y con las alas del deseo se cernia en los soles.

No mireis á las criaturas que padecen, como inferiores á vosotros, porque cada ser es un misterio.

FEDERICO MOJA Y BOLÍVAR.

LLORAR Y REIR.

Un tiempo fué, que soñando
Pasé la vida riendo;
Lloré luego despertando,
Y hoy no sé que hacer, mirando
Que voy sin sentir muriendo.

Es ello, que es nuestra vida
Por mitad sueño y velada;
Y aun al fin de la partida
No sé si ha de ser reida
Nuestra muerte, ó si llorada.

Mas si al dormir y soñar
Pude tan sólo reir,
Y si morir es dormir
Un sueño sin despertar...
¿Quién llorará por morir?

J. DE HUELBES.

© Biblioteca Nacional de España

SOBRE UNA LÁGRIMA.

¡Hermanos! ¿Creeis en Dios?

Sí: ¡Cómo no creer! No se necesita la fé ciega para creer en Dios, no es indispensable esprimir el sentimiento para admitir su existencia; basta solamente suspender por un instante la vida bulliciosa que nos rodea, no se necesita más que un minuto de reflexion, para afirmar en la conciencia la idea del *Dios Unico*, por ser esta la verdad que resuelve el objeto, la vida y el fin de todo cuanto existe.

¿En qué forma admitís á Dios?

No cabe más que una, una sóla y exclusiva, incomprensible por lo infinita, é infinita como única real y positiva; mas ya que no nos es dado abarcar esta única forma, aceptémosla en su manifestacion relativa, con arreglo á nuestro estado de cultura, y puesto que tenemos la nocion del bien y en él lo podemos resumir todo, consideremos á Dios como la personificacion y el orígen del bien en toda su pureza y desarrollo infinito.

Si es Dios... así, y todo parte de Él, ¿qué es el dolor y de dónde nace?

Nosotros que habitamos la Tierra, sentimos los constantes dolores de una materia tosca, destinada á nuestra purificacion, materia que no hubiésemos tal vez tenido, si en todas las vidas transitorias anteriores hubiéramos colocado el desarrollo de nuestras facultades fuera del alcance de esta necesidad.

Nosotros somos víctimas de los dolores que proporcionan los vicios en su tenaz lucha con la tendencia natural de toda alma, sufrimos además los que son debidos al atraso ciego en que vivimos; es causa tambien de los más acerbos, el no querer reconocer á Dios, fuera de toda fórmula humana; y así es que creyéndolo capaz de abrigar en su seno la intransigencia, el rencor y la venganza, lloramos mil y mil veces sucesos que nos conducen á un bien verdadero y desconocido aunque inmediato.

El dolor, pues, no nos le dá Dios, es obra de nosotros mismos y en nuestra mano está evitar la mayoría de sus ocasiones; sin embargo, sufrimos con él y fuerza es que la bondadosa Providencia nos tenga reservada la recompensa.

Bienaventurados los que lloran, por que ellos serán consolados.

Cada lágrima que arranca un dolor de hoy crea un nuevo placer para mañana; el llanto vertido por un sentimiento noble, ese llanto dulcísimo que hace desprender de nuestros ojos, ya la caridad, ya la gratitud, es el rico ajuar con que adornamos el innegable cielo de nuestra dicha futura.

Dejad que las lágrimas broten; ni una sóla será relegada á un olvido cruel; pues si tan sólo una se perdiera, tendrá para ello que salir fuera del Universo y entonces este no seria infinito, ni Dios seria ya lo que es.

El llanto de la ira abrasa los ojos, la lágrima de la virtud purifica el alma.

César Bassols.

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España



José de Fernández

© Biblioteca Nacional de España

DON JOSÉ FERNANDEZ COLAVIDA.

Tenemos que ocuparnos de uno de los más incansables y ardientes partidarios de la doctrina espiritista á la que ha llegado por una intuicion manifiesta desde la infancia, por el reconocimiento de la influencia providencial en los hechos culminantes de su vida, por la lógica misma del sistema filosófico, y lo que es más notable, por el sufrimiento, por las pruebas.

Los padres del Sr. Colavida murieron bien desgraciadamente; uno fusilado por los furores de la política, otra muerta tambien violentamente, por la imprudencia de un cazador, desgracias ambas, capaces de llenar de eterna melancolía el corazon de un hijo amante.

El Sr. Fernandez Colavida nació en 1819, á orillas del Ebro; sus estudios fueron interrumpidos por la guerra civil, y se vió obligado á dejar los libros por la espada, que á la conclusion de la lucha fratricida, borron de nuestra historia contemporánea, volvió á trocar con aquellos.

Los azares de la guerra mermaron en grande escala su familia y bienes, y en la imposibilidad de continuar una larga carrera científica, por falta de medios materiales, concluyó la del notariado, bajo la influencia de la perniciosa estrella que alumbró su nacimiento, pues el ministerio Mayans trastornó sus planes, al quedar domiciliado en Barcelona en 1844 para dedicarse á los trabajos de su escribanía.

Influido por la ilustracion nada comun de su padre, fué cristiano sin sombras de fanatismo, y como quedara huérfano cuando más necesarios le eran los paternales consejos, luchó en su conciencia con los abusivos ritos é intolerantes dogmas de la escuela católica y concibió el proyecto de la publicacion de un periódico conciliador que fuera espresion de sns sentimientos y aspiraciones religiosas.

En aquella época conoció la doctrina espiritista, hallando en ella la solucion de sus dudas, y dedicándose á su propaganda, pues el hombre recto no satisface su conciencia hasta que no trata de hallar para los demás el bien en que él descansa.

Aconsejado por los espíritus para que tradujera y publicara las obras más á propósito para la iniciacion en las doctrinas espiritistas, cumplió los deseos de los buenos espíritus, y los amplió publicando el año 69 una *revista* sobre la materia, que continúa viendo la luz.

Efecto de la gran propaganda hecha para la expendicion de sus traducciones, el Sr. Fernandez Colavida ha recibido comunicaciones de Montevideo, Buenos Aires, Bogotá, Rio Janeiro, Lima, Cusco, Guayaquil, y Filipinas; puntos en donde germinaba el estudio del espiritismo, al que contribuyó en gran manera.

La vida del Sr. Fernandez Colavida abunda en hechos desgraciados, y su fé en la consoladora doctrina que tan acérrimamente sostiene es tan grande, por haber sido depurada en el crisol del infortunio, como grande es la satisfaccion que tenemos al consignar que el hermano de que nos ocupamos es de los primeros espiritistas españoles por su celo, por su modestia, por su laboriosidad, y digno de premio por lo mucho que ha sufrido.

© Biblioteca Nacional de España

Á MI ÁNGEL BUENO.

I.

Estoy triste y te llamo, gloria mia,
Deja un momento el mundo de la luz
Y á la tierra desciende, que no tengo
Más consuelo que tú.
Ya los párpados cierro, que del alma
Mejor así los ojos te verán;
Ya te escucho, ya miro tu sonrisa,
Tus besos siento ya.
Si pena sufres al trocar tu dicha
Y claridad, por sombras y dolor,
A donde corra el llanto más acerbo
Te ofrezco en cambio ir yo.
Y si me colmas de inefable gozo,
Tu pensamiento reflejando en mí,
Enjugando en tu nombre muchas lágrimas
Te haré tambien feliz.
La razon en que fundo mi tristeza
Vás, mi cielo, por último, á saber:
Que vé lejano el fruto mi esperanza
De mi consciente fé.

II.

Tu que en mi espíritu, mis pensamientos
Al formularse, leyendo vás,
De lo que pienso siempre llorando
¿Cuándo el consuelo me puedes dar?
Pido y recibo; llamo y me escuchan;
Luz he buscado; luz encontré;
Mas ¿cómo léjos de sus encantos
Alumbro el alma de una mujer?

J. Navarrete.

Madrid 1872.

MI ESTRELLA Y MIS ENSUEÑOS.

En una de esas horas de letargo y atonía en que la mirada estraviada vaga sin ver y el alma soñolienta descansa en perezosa inaccion, he creido se dibujaba allá en apartados horizontes, llenando los espacios, ángel gigantesco de esplendente luz, cuya frente adornaba radiosa corona con este sagrado lema «Espiritismo.» Su mano de purísimas formas oprimia contra su corazon esta palabra escrita con letras de fuego: *Fé.* Tan fascinador fantasma apenas se hizo visible, cuando estendió sus inmensas alas de oro, y rápido más que el rayo, recorrió distancias infinitas, dejando ras de sí rastro argentino, brillante estela de su raudo vuelo. El ángel disminuyó sus proporciones á medida que se alejaba; perdió más tarde sus formas y cual estrella fija clavóse en las celestes alturas tachonando el firmamento.

Desde entonces, me hallo influido por mortal decaimiento; si, el alma sumergida en tenebrosa soledad se estremece al recuerdo de terrenales martirios y el corazon, hundido en doloroso éxtasis parece oscilar con lentitud penosa, agolpándose á los párpados lágrimas de pesar y á los lábios impías quejas; mis ojos se vuelven á esa protectora estrella y en sus refulgentes destellos aspiro un mundo de consuelos, siendo su vis-

© Biblioteca Nacional de España

ta cordial que reanima mis abatimientos é infunde á mi alma nuevas fuerzas para continuar mi calle de amargura, suplicio coronado por la muerte, preciso, fatal desenlace del drama de la vida.

Despierto ó dormido, ya el Sol con su fuego matice los espacios, bien la luna bañe con su blanca luz el firmamento; ora el denso crespon de oscura noche envuelva con sus negras sombras el universo, mi benéfica estrella luce brillante, esplendorosa; refulgente y penetrando las densas paredes de mi habitacion se fija en mis ojos aún cerrados y vibra siempre en mis pupilas para enviar al alma sus dulces destellos.

Angel de imperecederos consuelos, creo ver en tu inestinguible luz la imágen del ser querido que toma activa parte en esta existencia que guia y conduce evitándola amorosa los escollos, endulzando solícita sus dolores y prestando diligente, cual tierna madre, sus cuidados al espíritu desolado en su azarosa ruta.

Cuando el cenagoso oleaje de las pasiones se subleva, cuando la soberbia ofusca la razon hasta humillarla, cuando el letal veneno de los desordenados apetitos perturba nuestro ser arrojándole en las convulsiones afrentosas del vicio, cuando el bien velado por el violento delirio de ímpetus desgarradores es impotente á dominarlos, cuando el corazon ulcerado por el desengaño nos estimula á inclinaciones perversas, cuando la gangrena de la carne en su corrosiva glotonería intenta corrompernos, cuando las sacudidas ásperas del vicio nos violentan al mal, cuando un eco rencoroso repelente en nuestro corazon para enconarnos en la agena desdicha, cuando el enojo se apodere de nuestro macilento espíritu; volvamos la mirada al firmamento, busquemos nuestra radiosa y vigilante estrella, imágen del ser idolatrado que nos tutela y su amorosa luz estinguirá dolores mortales, pasiones denigrantes apetitos vergonzosos, inclinaciones perversas, deseos torpes, hastíos y tédios indignos.

Ese punto que centellea en el fondo azul de los cielos y que atrae al alma sentimientos suaves, apartando del corazon la escoria de nuestros negros afectos, es la madre cariñosa, la esposa amante, el amigo tierno, todo aquel ser querido, lazo terrenal nunca ni aun en la muerte roto, hay en las etéreas mansiones vigilante afectuoso de nuestros actos, alivio ignorado en nuestras aflicciones, consejero jamás visto pero presente siempre en nuestras dudas y vacilaciones, cuando con verdadera fé desde el fondo de los corazones le buscamos y á su amparo nos acogemos.

Faro celestial de mi peregrinacion, sol de mi lóbrega existencia, manantial de purísimos consuelos, estrella bienhechora, yo te saludo.

E. Ruiz.

CONTEMPLAD Á JESÚS.

Hé aquí la frase que sin cesar oimos á todos los que pretenden predicar y enseñar el Evangelio. *Contemplad á Jesús*, nos dicen sin cesar todos aquellos que se creen discípulos del Cristo. ¿Y cómo hemos de contemplarle si no nos enseñan el modo de hacerlo? No basta dar consejos; no bastan palabras que despues de todo desgraciadamente se olvidan. Son necesarios los hechos; es sobre todo de alta importancia que los que aquellas palabras dicen sepan contemplar á Jesús. Sobre este particular vengo á daros una enseñanza.

No habeis de ver en Jesús el Gólgota; su gloria es la que debeis contemplar. No el martirio que entristece el alma, sino su infinita sabiduría y bondad habeis de ver, porque el martirio nada enseña; sus sufrimientos nada nos dicen, puesto que han existido *espíritus* que han sufrido tanto como *Él* y en peores condiciones. Contemplad á Jesús por sus máximas, por su bondad, por su

© Biblioteca Nacional de España

humildad y por su caridad. Ese es Jesús, puesto que no ha habido ni habrá un espíritu que formule ni la más insignificante de sus parábolas. En el Evangelio, inspirado por *Él* á sus apóstoles, están grabadas con letras inmortales todas las leyes que la Humanidad puede necesitar; en el Evangelio es donde debemos contemplar á Jesús, en el Evangelio que es el espíritu, no en el Gólgota que es la materia.

Ha llegado el tiempo de que á Jesús se le comprenda, ha llegado el tiempo de adorar á Dios en espíritu y verdad; y todas aquellas manifestaciones que de la materia se desprendan, deben quedar olvidadas.

Vosotros los que teneis la delicada mision de propagar las ideas del Cristo, penetradle siempre en su verdadero sér, presentadlo como modelo que es de humildad, amor y caridad; pero evitad presentarle como al criminal que muere en un suplício, porque si bien la imágen de Jesús ensangrentado conmueve hondamente, es sólo mientras la imágen del Salvador tenemos delante, porque despues con las fiestas del mundo, cruz y Gólgota se olvidan, mientras que la fé, el amor la caridad y sus palabras de infinita sabiduría se infiltran en nuestra alma y cada vez su imágen adquiere á nuestra vista, mayores, más vivos resplandores.

UN ESPÍRITU PROTECTOR.

SI YO VIERA.....

Pedid y se os dará; buscad, y hallareis; llamad, y se os abrirá.
SAN MATEO.—CAP. VII, V. 7.

La escuela de Santo Tomás es sin disputa alguna la que más partidarios cuenta en los tiempos que alcanzamos. Heredero forzoso el siglo actual de las negaciones del anterior, la humanidad, entre corrientes opuestas, atraviesa un período de fermentacion y de lucha en el que aparece como brillante estrella, como faro luminoso que nos ha de conducir á seguro puerto la sublime doctrina del *Espiritismo*.

Porque embotado por decirlo así el espíritu por el materialismo de la edad presente, muerta la fé en vista del espectáculo que ofrece el sacerdocio de las religiones positivas, los más de los hombres no se paran en la vida refleja del *yo* que nos daria indudablemente la existencia de Dios y la inmortalidad del alma como axiomas de la ciencia, sino que aturdidos, repetimos, por cuanto nos circunda, queremos pedir la prueba de aquellas dos verdades, pretendemos buscar el reino de Dios, que está en nosotros, en el mundo fenomenal y empírico que nos rodea.

Por eso son tantos y tantos los fariseos que *piden señal* para creer.

La parte fenomenal del *Espiritismo*, hé aquí lo que atrae y llama la atencion. Se concede lo sublime y filosófico de la doctrina. No hay pruebas que puedan oponerse á la lógica irresistible y avasalladora emanada de las enseñanzas de los espíritus; lo que se niega es precisamente la *comunicacion*, es decir, el *medio* por donde esta doctrina ha llegado á nosotros.

¡Si yo viera algo!..... creeria. Hé aquí la frase que diariamente oimos los espiritistas. «Hacednos ver algo á medida de nuestro gusto y en las condiciones que nosotros diremos y entonces os honraremos entrando á participar de vuestras ideas.»

Es decir que lo que se busca es el entretenimiento, satisfacer la curiosidad, alimentar ese sentimiento hácia lo maravilloso que forma uno de los elementos constitutivos de nuestro sér. *That is the question.*

Poco importa la parte moral de las enseñanzas de los séres de ultra-tumba, ni la correccion de nuestras pasiones, la depuracion de nuestro espíritu castigándonos del *orgullo* y del *egoismo* que nos corroen.

© Biblioteca Nacional de España

Todo esto es cosa de poca monta. Lo esencial es el fenómeno, el hecho tangible; el velador que quede suspendido en el aire, los *espíritus* que adivinen el futuro contingente, los cigarros que tiene uno en la petaca ó los novios que ha tenido la señorita de enfrente. Tal es el modo de considerar el *Espiritismo* por los hombres de mundo, *les esprits forts*.

¡Si viera algo..... creeria!..... Lo primero que debeis hacer, los que esa frase pronunciais tan á menudo, es tratar de poneros en condiciones para ver, y si se os hace algo cuesta arriba dejadlo, que ya os llegará la vez, como á todos nos llegó.

Con dos alas se remonta el alma del mundo material en que se halla pura y sujeta al mundo invisible de los espíritus. Una es la meditacion, el estudio profundo y filosófico de ese gran libro que todos tenemos delante y que se llama naturaleza para de esta remontarse con el corazon humilde al conocimiento del artífice supremo de Dios.

La otra es el dolor, el fuego sacrosanto de las tribulaciones que desprendiéndonos de la tierra nos hacen ver que nuestra estancia en ella es una expiacion, un castigo, un destierro más ó ménos largo.

Meditad, pues, estudiad, llamad repetidamente á la puerta y el *hecho* vendrá á vosotros. ¡No ha de venir! Seria la primera vez que se hubiera llamado á las puertas del Padre y este hubiese rechazado la súplica de sus hijos.

Pero no llameis con el corazon henchido de orgullo, creyéndoos dioses, imaginándoos que habeis llegado á la cumbre del saber, pues en vano esperaríais la respuesta. No busqueis la verdad con la intencion preconcebida de no dejaros convencer y de persistir sistemáticamente en vuestras ideas. Mirad que si no deponeis vuestra petulancia y vuestra soberbia no obtendreis más respuesta que la que obtuvieron aquellos fariseos que dirigiéndose al Cristo le apostrofaban diciendo: «*Si eres hijo de Dios, desciende de la cruz y creeremos en tí.*»

José Palet y Villava.

EL AMOR DE LOS AMORES.

Miré al espacio: interrogué á los mundos:
¿Dónde la causa está de mi afliccion?
Y los mundos callaron á mi ruego
Y estalló de amargura el corazon.

Miré á la tierra, le pedí la dicha
Que en mi cuna fugaz desapareció,
Y la tierra me dió goces tan tristes
Que el alma á su contacto se turbó.

Miré en torno de mí... solo el vacío
Mi vista estraviada pudo hallar,
Y sintió tal dolor el pecho mio
Que la existencia quise abandonar.

Cerré los ojos ante tal quebranto,
Mi espíritu de hinojos se postró,
Y entonces una voz cruzó el espacio
Diciéndome amorosa: *vé hacia Dios.*

Y fuí hácia *El*, y aquellas amarguras
Que la tierra en sus goces me otorgó,
Fueron para mi alma flores puras
Mezcladas con la esencia de su amor.

Miré al espacio, y en aquellos mundos
En los cuales mi alma nada vió
Leer yo pude en páginas sublimes;
¡Con la ciencia y la fé se llega á Dios!

M. Sanz.

© Biblioteca Nacional de España

DIVAGACIONES.

Recuerdo, no sé dónde, haber leido una explicacion de nuestra existencia, que honrándonos, nos anula. Dice el autor, que es sólo el Espiritismo la protesta de algunas almas generosas contra el materialismo contemporáneo: reaccion lógica, pero extremada de las dulces aspiraciones al infinito, contra el egoismo y el agiotaje de nuestros tiempos.

Descaminado escribe quien tan mal nos conoce; mal juzga tambien los movimientos y las tendencias de la sociedad que nos arrastra; ni el egoismo, ni el interés bien entendido merecen que contra ellos levantemos protestas, ni el Espiritismo viene á combatirles, sino á confirmarles.

A confirmarles, sí: nosotros escribimos por lema en nuestros pendones el orígen, el principio de toda verdadera filosofía, el *conócete á tí mismo*, y no podíamos sin ser estrechos y mezquinos rechazar uno de los móviles de nuestros actos. Nosotros que queremos juntar y enlazar las verdades todas que la Humanidad posee, en una verdad superior amplísima, mereceríamos la nota de inconsecuentes visionarios desconociendo la Economía Política, la *Filosofía del Interés*.

Los Hombres al llegar sobre la Tierra, traemos como horizonte para nuestros deseos, la extension de nuestras facultades; nadie puede desear lo que no comprende, nadie puede aspirar á lo que no cabe en su naturaleza. El interés nos enseña lo que nos es útil, y como al mismo tiempo, dentro del organismo de la Ciencia, lo que es útil es justo y es bueno, la utilidad es natural estímulo de nuestras acciones: si lo bueno funda la Ética; si lo justo funda el Derecho; Derecho, Ética y Economía han de presentar por diversos caminos soluciones idénticas para ser perfectos, para realizar en los tres sentidos que puede nuestra voluntad ser movida, la ciencia general, metodología, en que se apoyan.

Por eso, y prescindiendo de la realidad de nuestra doctrina; por eso, y prescindiendo de que se apoya en *hechos*, y los hechos pueden ser diversamente aplicados, pero no negados; por eso, el Espiritismo no viene á trabar lucha con los intereses materiales, no viene á condenar los adelantos y las comodidades de la civilizacion moderna, llega más bien á decir á esa civilizacion calenturienta: «reconócete y sírveme; yo necesito de tí, sin mí tú no tienes razon de existencia.»

El Hombre ha traido sus necesidades para que le impongan el trabajo; el trabajo es santo, porque es el único redentor de los mundos. Así las necesidades son múltiples, como nuestras alturas de progreso: á quienes ya no hieren las inclemencias de los tiempos, sírvenles de aguijon las pasiones; para quien éstas son sombras perdidas en un pasado sin memoria, la ambicion ó el afan de saber estallan; para estos el bien de sus semejantes, para aquellos el bien de la creacion; y todos, hambre, intemperie, placer, orgullo, filantropía ó caridad son jalones del sendero que nos conduce al porvenir.

¿Podia el Espiritismo combatirles? ¿Podia alzar bandera contra sus más poderosos, contra sus únicos auxiliares? Bien que ataquemos encarnizados al interés injusto, á la extricta justicia inícua, pero al hacerlo les depuramos, les acogemos entre nosotros, les pedimos armas para cumplir nuestra mision augusta.

No somos, pues, *una protesta* contra el materialismo contemporáneo. Ni existen *filósofos materialistas*, ni el materialismo es otra cosa que la superficie mal comprendida de una profunda verdad. No nos mireis como enemigos, secuaces del placer y de la fortuna: el placer está en nuestra naturaleza, la fortuna es medio legítimo de existencia; cuidad tan sólo, y en vuestro propio *interés* os lo pedimos, de gozar con templanza; para no secar la fuente de vuestros futuros placeres; cuidad de emplear bien vuestras riquezas para que os sean verdaderamente útiles y fecundas.

No nos creais tampoco adversarios, magnates

© Biblioteca Nacional de España

del poder y del saber humanos; enseñad á los hombres una nueva fuerza, gobernadles equitativamente, y tened por cierto como primer aplauso un aplauso *espiritista*. Nosotros no miramos el éxito ni la victoria; muchos olvidados y vencidos conocemos solos nosotros; trabajad, pues, inquirid, conspirad; cercano está el dia en que la Historia os hará justicia, porque seremos nosotros quienes la escribamos.

Paréceme verte, lector curioso, que sin ser espiritista me has leido; paréceme verte sonreir desdeñoso, por la seguridad con que me profetizo la victoria.

De todos los libros, de los innumerables folletos que arrojan cada dia á los vientos de la publicidad nuestras prensas, ninguno necesita tanta sinceridad, verdad tan llana y desnuda como un Almanaque. Tómase un dia, léese por azar ó por tédio, y arrójasele con disgusto, olvídasele sin pena, si por la viveza de sus impresiones no gana un rincon en nuestra memoria.

Yo así, he dicho la verdad que entiendo; así la he dicho limitada, sencilla: en tiempos que la ciencia aspira á ser un sistema, la doctrina que presenta el primer sistema podrá ser incompleta, pero nunca olvidada; tal vez no resuelva la dificultad suprema, pero es la primera que señala el escollo. Todas las que detrás vinieren habrán de saludarla con respeto. O la Ciencia es mentira, ó el sistema es único.

Ayúdanos, no nos combatas; estudia el Espiritismo, no te burles de lo que no conoces; esto sería indigno de tí. Y si luego quieres para tí solo la gloria, llévatela en buen hora: el triunfo será siempre del único combatiente, de la Humanidad.

J. DE HUELBES.

FRAGMENTOS DE UNA COMEDIA.

LUIS. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .
Yo me hago este silogismo:
—¿No pintan ciega á la fé?
—Pues el que duda, ¿qué vé?
—¿Qué vé el que niega?—Lo mismo—
Pues deduzco en conclusion,
cuando á este punto se llega,
que saca, el que afirma ó niega,
lo que el negro en el sermon.—

ADELA. Sin embargo, la experiencia
nos demuestra cada dia
que llama el mundo manía
á lo que suele ser ciencia,
y hacen la demostracion
de esta verdad, segun creo,
de una parte, Galileo,
y de otra parte, Colon.
El mundo, inmóvil creia
al globo: en mortal delirio,
puso al sábio en el martirio,
y, ¡ay! el globo se movia.
Locura, aviso, intuicion,
presentimiento profundo,
¿qué dió vida al Nuevo-Mundo
que vió en sus sueños Colon?
¿comprendió el vulgo tampoco
aquella verdad precisa?
No; con menguada sonrisa
apellidó al genio *loco*.—
Mas á pesar del reproche
con que al vulgo contestó,
su mundo al cabo brotó
de las sombras de la noche.
¿Quién puede, en su ceguedad,
lleno de soberbia ó ira,
decir;—«tal cosa es mentira,
tal otra cosa es verdad?»—
Los que así juzgan, preveo,
y tú un ejemplo me ofreces,
que son como aquellos jueces
de Colon y Galileo.

LUIS. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .

© Biblioteca Nacional de España

ADELA. En misterio bien profundo
vivió hasta há poco el vapor,
y hoy es el alma, el señor,
el gran agente del mundo.
Tambien la electricidad
hoy casi borra la ausencia,
y no há mucho que la ciencia
ignoraba esta verdad.—
¿Qué, el siglo anterior, diria
ante tales testimonios?—
—«*¡Invencion de los demonios!*»
«*¡Cosas de la brujería!*»
Que esta razon singular
se daba por muy conforme,
cuando era un delito enorme
el delito de pensar.

Hoy pensar es ejercer
una facultad suprema:
¿Quién será el que por sistema
diga ya:—«¡No puede ser?»—
¿Quién es el sabio profundo
que en sério decir podrá:
—«Yo sé, yo conozco ya
todas las leyes del mundo?»—
Pues si esto, á mi parecer,
no es fácil que nadie diga;
¿por qué estrañas que persiga
lo que no acierto á entender?

ANTONIO HURTADO.

El Wals de Venzano.

Acto 2.º—Escena 2.ª

DON JOAQUIN BASSOLS Y MARAÑOSA.

No nos ocuparemos de esta individualidad, bajo el punto de vista social.

Bastante conocida es por una brillante historia militar en que el pundonor va unido al mérito.

D. Joaquin Bassols ha visto premiados sus servicios, con los altos puestos que la milicia y la política le han conferido, y á que ha llegado por un camino más recto que el que se acostumbra á seguir en esta época de favoritismo, en que las influencias oficiales y los fines de medro personal, conducen á algunos individuos á elevaciones que el sentimiento de justicia rechaza y que la dignidad reprueba.

El general Bassols, demostró desde su juventud ideas avanzadísimas en todos los terrenos, que unidos á sólidos principios de moralidad y órden, le han conquistado el aprecio de cuantos con él se han relacionado, viviendo dentro de la más estrecha virtud, y siendo en todas partes el modelo del cristiano, rechazando enérgicamente los abusos y reformas con que se ha pretendido adulterar la doctrina de Jesús.

Durante su vida espiritista, que empezó con él, aunque no se dió cuenta formulada hasta que los estudios psicológicos se la indicaron, practicó el bien, y sólo en el año 1859, en que tuvo ocasion de presenciar los trabajos de la sociedad de Barcelona, halló planteada la espresion religiosa que en su recta conciencia permanecia latente.

A él se debe la organizacion de la sociedad *Progreso Espiritista* de Zaragoza, y aunque su posicion oficial lo hacia blanco de los tiros de ruines pasiones, que solo levantan la cabeza allí donde un espíritu es impotente para la concepcion de nobles ideas, despreció el injusto ridículo, y autorizó con su firma dos obras espiritistas que dicho centro produjo.

En la actualidad es presidente honorario de la *Sociedad espiritista* de Madrid, y del *Centro espiritista* español.

El Sr. Bassols es una garantía para el buen resultado de nuestra doctrina, y el espiritismo en España se honra con poseer tan respetable adepto.

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

UN VIAJE.

MADRID 4 DE NOVIEMBRE DE 1872.

Querido amigo Teófilo.

Rindiéndome á tus buenos deseos, traduciré las cartas que te dirigí en mi último viaje de este año desde Francia y Suiza, con el objeto de que las publiques. Te sigo en la creencia de que á pesar de lo poco atractivo que de por sí es la epístola, y por añadidura mi pobreza de estilo, que ha de aumentarse todavía con la traduccion, he de hacer algo en pró del *Espiritismo*. Siguiéndole paso á paso, dándote cuenta de su movimiento y progreso que en todas partes se nota, estudiándole en sus mil manifestaciones, y cuyos resultados en la observacion, vienen unánimes proclamando la afirmacion de esta inconcusa verdad.

Siento mucho que me limites el campo, exigiéndolo así la índole de un *Almanaque*. Lo siento por la razon de que haciendo lo que me pides, ha de haber cierta incoherencia en mis escritos, dejando sin hilacion mis ideas interrumpidas, con la mutilacion que he de hacer de ellas, á fin de cumplir tu programa.

Así, pues, me conformaré y haré lo que deseas, en la inteligencia de que solo trabajaré para demostrar, como tú lo haces, y como nuestros hermanos lo demuestran, que *al estudio* del *Espiritismo convergen todos los ramos de la ciencia conocida*, que con su cooperacion progresamos en el conocimiento de todas las leyes que rigen al universo, aproximándonos más y más á la posesion de la *ciencia única*: *¡el bien, la verdad, Dios!...*.

Te felicito por haber tenido tan buena inspiracion, la de publicar el *Almanaque* del *Espiritismo*, te ruego tambien recibas el afecto de tu amigo y hermano que te ha querido, te quiere y te querrá mucho más, puesto que todos hemos de progresar siempre, en ciencia, en amor.

Tuyo,

E. COUILLAUT.

SANTA ÁGUEDA 16 DE AGOSTO DE 1872. (*Guipúzcoa.*)

No he podido despedirme de tí, pero sabias que debiamos salir el dia 4 del corriente, como así lo efectuamos, acompañando á la estacion de baños sulfurosos, á la otra mitad de mí mismo (un complejo, dos almas) y despues ir á Suiza, pasando por París.

Una vez en el tren, sea el deseo de correr, ó la cómoda locomocion, el caso es que los primeros momentos pasaron pronto sin cansancio alguno, luego vimos destacarse en el horizonte una gigantesca silueta; el *Escorial*. ¡Escorial!... triste página petrificada de la vida de un valeroso y desgraciado pueblo. ¡Escorial!... lucha, llanto y dolor, remordimientos y muerte..... *¡Un Sepulcro!...*

Poco despues vino la noche á cubrirnos con su manto sembrado de estrellas.

¿Quién, en esas hermosas noches del estío, al levantar sus ojos al cielo, no se siente abstraido y abismado en profundos deseos de confundirse en estrecha comunion con esos Soles y mundos lejanos? Misteriosas y brillantes estrellas ¿no se concibe, cuando se os contempla, que el espíritu al encarnar escoge su patria y su cielo? ¿No se comprende así á los vates explorando los dominios infinitos del éter, manantiales eternos de sus inspiraciones? ¡Ha contestado el alma tranquila, rebosando dolor ó esperanza!.....

Fatigada la grosera materia, hizo que algunas

© Biblioteca Nacional de España

horas de sueño acortasen las distancias, y bien pronto nos hallamos en Zumárraga; poco despues, aquí donde te escribo. No detallaré los pormenores de nuestra vida, ya sabes que estos establecimientos se distinguen de los demás por una gran dósis de monotonía concentrada, lo que esplica el por qué cada uno de por sí trata de pasar lo mejor que pueda el tiempo de la penitencia, contando con afan los dias que faltan para cumplirla y... marcharse á otra parte; pero un triste suceso que no puedo pasar en silencio vino á dar otro color á nuestra melancólica situacion. El 6 por la noche supimos que un destacamento de tropa, acompañando un convoy de armas, habia sido atacado cerca de Mondragon por una partida carlista, resultando del primero un muerto y cuatro heridos. Cierto el hecho, á la mañana siguiente fuimos con dos amigos, uno condiscípulo mio en medicina, al hospital de dicha villa, con el objeto de prestar á estos infortunados nuestros pobres auxilios si menester fuese; efectivamente, llegamos á tiempo en que se preparaba un entierro y se hacia la cura de los heridos. Pobre humanidad: cuándo dejarás de ser víctima de tu más cruel enemigo, ¡tu misma ignorancia!...

Hemos sido visitados por nuestro querido hermano el general ***, haciendo los dos, en muy breve tiempo, cambio mútuo de algunas palabras halagüeñas desprendidas de nuestra querida y salvadora doctrina.

Salimos mañana para Bayona, Burdeos y París, descansando en estos dos puntos á causa del estremo calor; en llegando á París te informaré de todo cuanto ocurra y se refiera al Espiritismo.

PARIS 24 AGOSTO.

Hemos llegado el 20 por la mañana, y ya sabes que debemos alternar las obligaciones con la diversion, pues que ambas cosas constituyen el empleo de la vida; veremos si hoy terminamos nuestros negocios comerciales, y marchamos esta misma noche para Ginebra, llegando mañana domingo, dia de descanso que nuestros amigos de aquí aprovechan en sus casas de campo; pero ántes quiero darte cuenta de nuestra visita á Monsieur..... Secretario y Regente de la Sociedad Espiritista, Rue de Lille, núm. 7.

Solamente los espiritistas podrán darse razon de la inmensa correspondencia que dicha Sociedad tiene con nuestro universo planeta Tierra, y juzgar de la importancia y del carácter de universalidad que tiene el Espiritismo; esa razon, ese juicio, ¿no viene á demostrar y hacer patente la usurpacion flagrante que la Secta religiosa *El Romanismo* ha hecho del adjetivo *Católica?* Es fácil y razonable reconocer que todas las Sectas religiosas tienden á converger entre sí aunque lleven diferentes caminos; pero *todas ellas* tienen la misma aspiracion, el mismo deseo, la misma necesidad y el mismo objeto, alcanzar y llegar al mismo punto, *Dios*..... y no están lejos los tiempos en que se llamará indefectiblemente *Catolicismo* al conocimiento universal de *la verdad*, al Espiritismo.

¿No dijo *Cristo*: *un tiempo vendrá en que vuestras mujeres y vuestros hijos profetizarán?* Ese tiempo ha llegado. ¿No dijo tambien á sus apóstoles y discípulos que *harian cosas más sorprendentes que Él habia hecho?* ¿Ha terminado el apostolado? Nó: pues todo lo que antecede me fué sugerido revisando en la Secretaría libros, escritos, publicaciones y periódicos que de todas partes del mundo afluyen á dicha Sociedad: mis hermanos podrán darse idea exacta de mis impresiones por las publicaciones, correspondencias y periódicos que de todas las provincias españolas de Europa, como de las Américas, recibe la Sociedad Espiritista de Madrid.

Querido Teófilo; con sumo gusto he visto muchas y diferentes fotografías espiritistas; siento infinito no poder hacerte la relacion histórica de cada una de ellas. Son del norte de America, y al verlas no se puede dudar de la intervencion espiritual. Para asegurarse más, la Sociedad propuso á varios fotógrafos inteligentes de París, habiéndoles puesto préviamente en antecedentes, de producir fotografías análogas... y se dieron por vencidos, confesando que en sus productos se dejaban ver los medios que habian empleado para imitarlas, y que era muy fácil hacer constar la diferencia. El cuerpo no es trasparente ni mucho ménos fluídico, tal como se vé en las verdaderas fotografías espiritistas, en las que el flúido perispiritual baña y envuelve al *medium* sin perjudicar detalles ni contornos. La Sociedad de París ha obtenido ya algo bueno; pero sus *mediums* no

© Biblioteca Nacional de España

están todavía en condiciones de producir con la claridad y perfeccion deseadas dicho fenómeno.

Ya sabes que en Inglaterra hay corporaciones científicas que se ocupan del estudio de todo lo relatado, confesando la realidad de los hechos; viendo en las leyes universales una nueva fuerza desconocida hasta hoy; y denominándola *Fuerza psíquica*. Es verdad que en este país los fenómenos, como tambien en América, son tan frecuentes como tangibles.

Termino esta carta diciendo que hemos finalizado nuestras compras, y que á las siete y media de la tarde tomaremos el camino de Ginebra.

GINEBRA 7 SETIEMBRE 1872.

Llegamos aquí el 25 del próximo pasado. ¡Suiza, tierra clásica de libertad! país en que los pulmones se dilatan para respirar el ambiente de la vida libre, suelo en donde el corazon reforma el ritmo de su pulsacion á fin de sentir mas y mejor!.. Para llegar se cruza tangentemente la poblacion. Al franquear el viaducto vimos toda la ciudad empavesada, ¡pero de qué manera!.. No habia duda, un acto solemne debia tener lugar ¿cuál podria ser? un concurso internacional (Francia y Suiza) de música y canto, 120 bandas y orfeones debian concurrir para la obtencion de los premios designados.

No pudiendo hallar fonda ni albergue, á causa de la afluencia de forasteros, determinamos ir á casa de Mr. A. Lejeune, sincero espiritista, dueño de una inmensa fábrica de alhajas de oro y joyerías, el cual debia tener en su poder unas cartas dirigidas á nosotros; pero asbíamos que para cumplir el último deber con su padre, habia ido á darle sepultura en Francia, país donde acababa de fallecer, y por nuestra parte no era muy oportuno caer de improviso en medio de una familia en desgracia; mejor era dejar para mas tarde nuestra visita, limitándonos por el momento á mandar recoger las cartas; pero puede más el hambre que las reflexiones, y nos dirigimos á Montbrillant donde mi amigo tiene una hermosa posesion. Llegamos allí, y preguntamos por la dueña de la casa.—No está.—Ustedes son forasteros. —Tengo órden para que dos viajeros madrileños tomen aquí posesion de habitaciones y pasen desde luego á mudarse y refrescar, que mientras tanto les serviré la comida..... ¡Ya era tiempo!.... por fin poco despues éramos unos de tantos satisfechos, componentes del turbion humano que se agitaba en medio de una alegría indecible, carácter propio de una fiesta cuya ordenacion sólo estaba confiada á la iniciativa particular.

Querido amigo, adivino que me pides la descripcion de esta fiesta internacional: no la haré, no la puedo hacer; pero te daré una idea de ella, y todo cuanto te diga será muy pálido al lado de la realidad; miles de miles de banderas, gallardetes, guirnaldas y flores adornaban y estrechaban las calles, los edificios, las ventanas y balcones; arcos triunfales con divisas é inscripciones, prestaban un aspecto tan original á la estructura de esta ciudad que por momentos perdíamos la nocion real de su estado normal. Si este aspecto diurno nos impresionó de esta manera, ya podrás suponer y comprender nuestro estado extático, viendo las iluminaciones á *giorno* y á todo coste, puertas, ventanas y tejados de las casas, ardiendo todo, y hecho un áscua con tantísimos vasos de colores; los edificios, puentes y hoteles perfilados por el gas; en el lago, vapores, lanchas y barquichuelas; bandas de música arrojaban al eco sin límites sus sonatas, sus melodías; las tremendas detonaciones, los fuegos artificiales, el bullicio de la muchedumbre, los cantares, los desfiles de 120 bandas, iluminadas con hachas de viento que las acompañaban, etc., etc., y todo lo que te puedo decir te dará una pobre idea de lo que ha pasado aquí, y réstame, para completar mi imperfecto relato, indicar que todos estos torrentes tan variados de luces, se reflejaban en el lago, y parecia haberle trasformado en un inmenso ponche en combustion...

Y esta fiesta ha durado tres dias, ¡qué digo! toda la semana para muchos, muchas comilonas, mucho vino y licores, muchísima gente, todo el mundo alegre; pero ni una riña... no habia ninguna autoridad provocadora!

¿Y para quién estas fiestas? Si no se vió ni un Rey, ni un Príncipe, ni un obispo, ni mucho ménos un ministro?

Pobres repúblicas que no saben lo que son fiestas oficiales en las monarquías.

Puesto que esta descripcion me hizo entrar en el terreno resbaladizo de la política, te diré que

© Biblioteca Nacional de España

al gobierno monárquico se le puede comparar á unos de los ganglios que forman el gran simpático en el cuerpo humano, son pequeños cerebros nerviosos al servicio de la vida orgánica ó sea vegetativa; ¿qué más analogía? pues qué otra cosa que vejetar puede pretender el cuerpo social en las monarquías, en que no tiene libertad, ni iniciativa el sistema nervioso de la vida de relacion, la masa popular?

Despues de estos dias de muy sana locura salimos para *Lausanne*, *Neufchatel*, á fin de visitar las montañas, parándonos en la *chaux-de fonds Locle y Ponts-martels*; pero como mi carta se haría interminable, verbalmente te diré lo que no fio al papel.

En el tercer punto, *Ponts-martels*, vivimos en casa de *Mr. G. Huguenin* fabricante de relojes; vino la hora de comer. El patriarca, jefe de una numerosa y honrada familia, recitó el Benedícite, uniéndome de corazon, á fuer de despreocupado, á este acto religioso; oportunamente la conversacion se hizo muy animada, blandí mis armas de propagandista espiritista, me las tenia que ver con dos relojeros muy instruidos y por añadidura teólogos, me citaban capítulos y versículos de la Biblia y del Evangelio; yo con lo mismo y con nuestra irrefutable filosofía les combatía, sembrando en ellos una simiente fructífera, pues los dejaba á cada respuesta absortos y reflexivos: de seguro han recibido hondas impresiones; ignoro si los he convencido, pero vencido sí!.. He reparado en los años que hago propaganda, que tenemos dos vastos campos para librar batallas y hacer grandes conquistas, uno el campo de la razon y de la inteligencia, el otro es el muy vastísimo campo del sentimiento, del dolor: el primero se llama Cerebro, el otro Corazon.

Despues de la comida, fuimos alegremente llevados por un ligero vehículo propio para las montañas á una grandísima fonda *la Tourne* con el objeto de situarnos á la altura de 1.700 metros para presenciar el más grandioso espectáculo visto por ojos humanos, la puesta del sol sobre el Monte Blanco. Nos apeamos, pues nos quedaba una legua que andar á pié subiendo siempre, atravesando un vastísimo monte de espesos y gigantescos pinos: al franquear esta severa cortina, ¡cuál fué nuestra admiracion! el tiempo era magnífico, ligeras nubes trasparentes habian sido colocadas por un génio complaciente como para determinar las distancias, cual jalones movibles al servicio del empíreo..... nó..... no puedo, querido amigo, trasmitir mis impresiones, esas maravillas embargaban mis sentidos, produciendo en mí un éxtasis; consciente veía y sentia, veo y siento y no puedo todavía comunicar mis pensamientos, mis sensaciones... El Sol en su paternal y diurna despedida, dando su postrer beso de amor con sus mil tintas armoniosas, alumbraba 80 leguas de los Alpes, reflejando su luz de oro y fuego, en los fantásticos contornos de su eterna nieve...

¡Descendemos! porque un saludable vértigo se ampara de mí, precipitándome en el espacio, no para caer, sí para emprender en el infinito mi vuelo, remontándome hácia el Creador de tantas maravillas... Recogiendo la vista se veian los contrafuertes con su propia vejetacion, destacarse más abajo de esas moles inmensas de hielo; tres lagos determinando la planicie de los valles, el lago de *Mora* el de *Bienne* á la izquierda, y mas acá el lago de *Neufchatel*. Bajo nuestros piés, en el abismo, ciudades, villas y aldeas cruzadas de terraplenes, rails y viaductos, recibian la vida por el silbido de la locomotora sangre reparadora vertida por ella en dichos pueblos; pero todo esto visto de dicha altura, es tan pequeño, tan diminuto, que sin esfuerzo se puede decir, parece ser un juguete de Noche-Buena, un nacimientito.

¿Quién al contemplar el *Montblanc*, no hizo desde las alturas hincapié cual eterno titan para remontarse y escalar el cielo?

¡Ah! si tales han sido mis impresiones, ¿no he de ver en este juguete, en ese nacimientito la mano del hombre? ¿Y en los Alpes, todavía más arriba, la impresion del dedo de Dios?

Ya es tiempo de concluir; ¡sé que en tí se reflejan mis pensamientos! ¿No te parece que lo mejor, despues de este viaje, es merecer ir á Júpiter? Pues que hay muchas moradas en la casa de nuestro Padre.

Tuyo afectísimo,

E. Couillaut.

© Biblioteca Nacional de España

LA CONCIENCIA Y EL ESPÍRITU.

Medium.—José Benito Rey.

Asi como la inteligencia es el lazo entre el Criador y la criatura, asi la conciencia es la que acorta ó alarga, por decirlo así, la distancia que debemos recorrer para unirnos con ese mismo Criador; por eso la tenemos por juez de nuestras acciones, para dar á los espíritus más adelantados cuenta de nuestro progreso: es el espejo en que todo ser racional debe mirarse de grado ó por fuerza.

Es el espejo del alma, porque facultad suya es, y por tanto independiente de la materia; más os la definiré segun las relaciones que con la moral y dicha materia tiene diciendo que: Es el dictámen práctico de la razon sobre la bondad ó malicia de una accion determinada.

Hay conciencia errónea segun sea interpretada por la razon.

Yo no sé cómo hablaros, hombres de la tierra, mas cómo pienso os lo diré.

El espíritu es como un globo que á medida que se va llenando de gás, se va inclinando hácia el cielo de vuestra vista ó atmósfera, y cuando tiene lo bastante para vencer la presion del aire, se eleva y quiere dejar este planeta, para remontarse lejos de la materia, porque le es muy pequeño este mundo para vivir en él.

Así el espíritu puede considerarse como un punto matemático, una acumulacion de inteligencia, que cuando tiene la suficiente para remontarse del planeta que le sirve de estudio, le abandona y pasa á otro más adelantado.

El espíritu fué creado solo, y como el gusano de seda que en una série de trasformaciones labra su capullo, y cuando está elaborado, sale por el aire y abandona la materia que le sirvió de base para su trasformacion; así el espíritu labra su bien por medio de su inteligencia, el capullo de su adelanto, para dejar la materia y remontarse al cielo del progreso espiritual.

Luis Cárlos.

MOVIMIENTO ESPIRITISTA EN ESPAÑA.

La obra del progreso humano, pausada como la magestuosa marcha de los tiempos, debe á cada época, y aún á cada siglo, algun eslabon de esa misteriosa cadena en que se van confundiendo el pasado, el presente y el porvenir; y la historia, el gran libro de la humanidad, en cuyas páginas vemos impresa la huella que han dejado siglos y generaciones, se encarga de mostrarnos aquella obra en los memorables acontecimientos y en las causas que los produjeron, señalando la estela luminosa del progreso.

Con las más remotas tradiciones, asistimos á su manifestacion primera más notable en las civilizaciones antiguas del Oriente, como si la luz de la inteligencia debiera aparecer por donde aparece el fecundante astro del dia; seguímosle luego en Egipto y en Francia, para encontrarle despues en Grecia y más tarde en Roma, de donde se extiende á la Europa occidental, siempre pujante, siempre aumentando su fuerza motriz, hasta llegar en nuestros dias al continente que tantos siglos tardara á entrar en el concierto general de las civilizaciones.

Occidente contraia desde el momento que en

© Biblioteca Nacional de España

él asentaba su planta el progreso, producto de tantas generaciones y tantos siglos de combate; el nuevo mundo decimos contraia con el antiguo una deuda, y en los destinos providenciales debia llegar el plazo en que fuera cumplida. Pero las civilizaciones no se improvisan, Occidente no podia hacer imposibles ni retardar el pago de su sagrada deuda; pero sí estaba en los límites de la posibidad y sin sujecion á los largos plazos del tiempo, arrojar al mundo antiguo una idea, un gérmen equivalente en valor á la civilizacion más adelantada, gérmen que encerrase en sí la virtualidad del progreso.

Esa idea, esa virtualidad, estaban en el Espiritismo, por eso el Espiritismo venia en gérmen, á mediados del siglo, de América á Europa; por eso el Espiritismo estaba llamado á recorrer en corto espacio de tiempo el camino que sólo en siglos fué dado recorrer á las grandes ideas; por eso, en fin, el movimiento espiritista reviste un carácter desconocido en la historia, carácter concebible únicamente en el siglo que merced al vapor y la electricidad, ha borrado la antigua idea de las distancias y del tiempo.

Solo así puede esplicarse que en poco más de veinte años una teoría nacida entre el desprecio y el ridículo, cuente hoy más de veinte millones de adeptos y haya sentado sus reales en los pueblos más avanzados y entre las clases más cultas de la sociedad. Los Estados-Unidos, las repúblicas de la América central y meridional, Inglaterra, Francia, Bélgica, Alemania, Italia y los paises civilizados del Norte de Europa dan el mayor contingente al Espiritismo, que ha llevado ya su sencillez á todas las partes del globo, iniciando un movimiento bastante vigoroso para esperar de él, en breve tiempo, los resultados de una civilizacion, el empuje que al progreso han dado los más grandes acontecimientos históricos.

Entre ellos lícito nos será colocar el curso del Espiritismo, cuyo movimiento no es creacion ideal, sino que se atestigua por medio de hechos. Prueba de ello nos ofrece España, lo mismo y tal vez en más alto grado que las citadas naciones.

En nuestra pobre pátria, tan trabajada por las discordias intestinas y en donde tanto cuesta que penetren y encarnen las nuevas ideas, ha hecho tales progresos el Espiritismo, háse esparcido de tal manera su benéfica semilla, que dudariamos de nuestro propio testimonio, á no ver la fuerza providencial á cuyo empuje vibran las corrientes espiritistas.

Pocos años há apenas se encontraban en España algunos de aquellos *locos* mantenedores de la redentora doctrina, y eran insignificantes, viéndose obligados á trabajar en la oscuridad y el más sigiloso retiro, los círculos consagrados al estudio. Pero bastó respirar las auras vivificantes de la libertad, para que el ángel redentor estendiera en ellas sus alas, y saliese de las catacumbas, á donde se la habia condenado, la nueva idea. Y como si quisiera resarcirse de aquel ostracismo y de sus dias de oscuridad, dióse á la luz publicando periódicos, traduciendo las más notables obras espiritistas, dando á la estampa producciones de espiritistas españoles, organizando sociedades y círculos de estudio, creando grupos familiares y difundiendo insólita propaganda.

Madrid, Barcelona, Sevilla, Cadiz, Valencia, Zaragoza, Alicante, Soria y otras capitales establecen sociedades, algunas de las cuales han menester dividirse en grupos para el mejor órden de estudios y propagacion. Almería, Burgos, Cartagena, Ciudad-Real, Córdoba, Málaga, Castellon, Leon, Logroño, Lérida, Múrcia, Santander, Santa Cruz de Tenerife organizan círculos espiritistas, más ó ménos numerosos, más ó ménos públicos, segun la índole de las capitales. Y por último, en pueblos de ménos importancia y hasta en la poblacion rural brotan grupos y aparecen espiritistas; como para dar testimonio de que el Espiritismo se ha generalizado en España.

Si el movimiento de organizacion es tan notable, el literario se muestra no ménos sorprendente. La sociedad barcelonesa propagadora del Espiritismo, infatigable en su benéfica empresa, traduce y publica ediciones sobre ediciones de las obras de Allan-Kardec, para esparcirlas en España y en la América donde se habla la lengua de Cervantes; y la Sociedad propagandista del Espiritismo, establecida en Madrid, publicando obras españolas; y la Sociedad Sevillana, y la Sociedad Alicantina, y otras dando á la estampa obras espiritistas, al mismo tiempo que algunos de nuestros hermanos imprimen sus libros; y folletos, hojas sueltas y artículos completan el movimiento literario.

A *La Fórmula del Espiritismo* de Alverico Pe-

© Biblioteca Nacional de España

ron y la *Nocion del Espiritismo* de Huelves, siguen las *Memorias sobre Magnetismo y Espiritismo* leidas en el círculo magnetológico-espiritista, y la coleccion de artículos titulada *El Alma*, y la traduccion de *La Razon del Espiritismo* de Bonnamy, hecha por Aldana. García Lopez publica su folleto *Exposicion y defensa de las verdades fundamentales del Espiritismo*; Miranda y Adot da á luz sus artículos *Defensa del Espiritismo*, y Palet y Villava su opúsculo *El Espiritismo, Epistola de Fario á Antinio*. Imprímense en Zaragoza los folletos *Algunas ideas acerca del Espiritismo, Máximas y Consejos, y Consejos de Cervantes*, y las obras *Tratado de educacion para los pueblos, y Marietta, páginas de dos existencias*. Reimprimen nuestros hermanos de Alicante *La síntesis del Espiritismo* y algun otro folleto. Y respondiendo á este movimiento creciente siempre, crecen tambien en interés la *Revista Espiritista* de Barcelona, *El Espiritismo* de Sevilla, y *La Revelacion* de Alicante, refúndese *El Progreso Espiritista*, de Zaragoza á *El Criterio Espiritista*, órgano oficial de la Sociedad Espiritista Española y del «Centro general del Espiritismo en España,» recientemente creado en virtud de las exigencias de la organizacion y propaganda.

Por último, ven la luz el actual año los libros *Un Hecho, La Mágia y El Espiritismo*, de Villegas; *Impresiones de un loco*, de Bassols; *El Progreso del Espíritu segun el Espiritismo* y *La Religion Moderna*, de Medina; y los *Preliminares al estudio del Espiritismo*, de Torres-Solanot; al mismo tiempo que se publica en España el primer *Almanaque del Espiritismo*. Y lejos de agotarse con esto el movimiento literario, prepáranse obras nuevas para ser muy pronto publicadas; y ya la poesía dramática, ya la lírica, en producciones de Hurtado y de Sanson; ya el estilo sencillo y ameno en los *Cuentos*, de Corchado; ya el correcto y grandilocuente de las obras que escriben los mediums Bassols (D. César) y Suarez; ya, por fin, otros libros próximos á su terminacion, aportan su contingente al Espiritismo, haciendo presagiar que en España, lo mismo que en el extranjero, seguirá en progresion creciente el movimiento espiritista.

El Vizconde de Torres-Solanot.

MI CONVERSION

¿Qué es el Espiritismo? ¿Qué hay de cierto en todos esos fenómenos de que nos hablan diferentes publicaciones? Tales fueron las preguntas que hice un buen dia á mi amigo D. Joaquin Huelbes.—No puedo responder á V., me contestó, con la concision y rapidez que V. desea, y yo quisiera. Pero le daré algunos libros; estúdielos de buena fé y con ánimo sencillo, y cuando conozca la doctrina, tendré el gusto de presentarle á un *medium* para que vea algunos fenómenos, y entónces juzgará. Dióme con efecto las principales obras de Allan Kardec: luego que las hube leido (lo confieso francamente) mi espíritu quedó abismado: por un lado, lo consolador y racional de la doctrina entrando de lleno en mi conciencia, me impresionaba de una manera irresistible; por otro luchaba, sin poderlo evitar, contra las convicciones católicas en que me habia educado.

Espúsele mis escrúpulos, discutimos largamente, y tambien debo confesarlo, no encontré en mi inteligencia razones bastantes para contrarestar la poderosa influencia y eficacia de las suyas. Ya en este estado me anunció que á la noche siguiente asistiria á una sesion práctica. A ella fueron invitadas entre otras personas notables y de conocida ciencia los Sres. de Ros de Olano y Hurtado (D. Antonio); nunca olvidaré aquella noche tan feliz para mí. Era el 15 de Julio de 1872.

El que habia de producir el fenómeno, era una

© Biblioteca Nacional de España

persona del pueblo, que ejerce una industria humilde, y sin más instruccion que la puramente elemental, y aun esa incompleta. Esta persona posee entre otras facultades medianímicas, la de magnetizarse á sí mismo, sin otro auxilio que el de su voluntad. En ménos de dos minutos, quedó completamente magnetizado, y despues de diferentes pruebas físicas, todas satisfactorias, y perfectamente comprobadas, pasamos á la del Espíritu.—Haced al sonámbulo, nos dijo el Sr. Huelbes, las preguntas que gusteis de todos los ramos del saber humano.—Con efecto, todos se apresuraron á realizarlo, fijándose cada cual en las ciencias que mejor conocia, dirigiéndole preguntas de la mayor dificultad, que fueron admirablemente contestadas, con una lucidez, con una elocuencia y en un lenguaje tan elevado, que todos estábamos estáticos y pendientes de sus palabras.—Llegóme la vez, y siguiendo el curso de mis aficiones á las ciencias naturales, le pregunté sobre Geología, Palenteología y Astronomía: en mi soberbia ignorancia creia tener sobre el sonámbulo una gran superioridad; pero ¡cuál fué mi asombro al oirlo discurrir por espacio de tres horas sobre las intrincadas cuestiones que le propuse, con tal elevacion de ideas, con tales razonamientos, y con una lógica tan contundente, que bajé la vista avergonzado, considerándome un pigmeo al lado de aquel coloso, que se habia colocado á una inmensa distancia sobre la última palabra de la ciencia! Aquel dia quedé convencido de que el Espiritismo encierra la verdad que el Cristo enseñó y selló con su sangre, y que dentro de él se hallan todas las soluciones que pueden interesar á la humanidad.—En una palabra, el Espiritismo como religion no es más que un corolario del Cristianismo, llamado á armonizar con la ciencia y la caridad, que son sus armas, todas las creencias que tienen por base el reconocimiento de Dios y el de la inmortalidad del alma. Dadas las circunstancias que atraviesa el mundo (algo parecidas á las que precedieron á la venida del Salvador) no sería insensato suponer su aparicion como una segunda revelacion que la infinita bondad de Dios en sus inesplicables designios se ha dignado conceder á nuestra pobre humanidad para separarla del camino de perdicion á que la llevan los errores de la escuela materialista, cuyas consecuencias se tocan en las terribles utópias que agitan los espíritus de todas las clases sociales, engendrando problemas de muy difícil si no imposible solucion.

José Fariñas.

EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT.

El Sr. Vizconde de Torres Solanot, actual presidente de la Sociedad Espiritista de Madrid, originario de la provincia de Huesca, nació en Madrid el 20 de Enero de 1840, por hallarse accidentalmente su familia en la córte, y ocupar su señor padre un alto puesto político, del que pasó á desempeñar la cartera de Gobernacion en uno de los ministerios de la regencia de Espartero.

En Huesca recibió la primaria instruccion, dedicándose en la segunda á la pedagogía, latinidad y humanidades, filosofía, letras, derecho y administracion.

No sintiéndose con vocacion para el ejercicio de la abogacía á que se le destinara, entró de lleno en el estudio privado de las ciencias morales, políticas, y filosóficas, sintiendo hácia las últimas inclinaciones constante; y afan que no ha decrecido en el uso de su vida laboriosa.

Fatigado intelectual y físicamente, cuando solo contaba cuatro lustros, empezó la época de sus viajes, que emprendió tanto para recuperar las fuerzas perdidas, como para completar su ilustracion.

A principios del año 62, despues de recorrer

© Biblioteca Nacional de España



El Vizconde de Torres-Solanot

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

algunas capitales, llegó á Barcelona, que pocos meses antes habia presenciado un auto de fé de libros que la incendiaria tea del fanatismo religioso habia reducido á cenizas.

A pesar de los planes de los hombres, las ideas renacen y dominan el mundo, cuando llega el plazo marcado por la suprema inteligencia que pesa los mundos, y dispone su armónico progreso.

El espiritismo, cual otro fénix, renació de sus cenizas, y el Sr. Torres Solanot es uno de los que en España han contribuido á ello.

Escitada su curiosidad por el bárbaro atentado de los ultramontanos, deseó conocer las obras espiritistas condenadas á la hoguera, y á su lectura consolidada por el conocimiento de algunas personalidades creyentes, debió el Sr. Torres Solanot las primeras ideas de una doctrina que hoy comprende y aplica, propaga y ansía con fé, con ilustracion, con perseverancia.

Continuando sus viajes y ampliando sus estudios, el Sr. Vizconde llegó al año 67 en que se dedicó al periodismo dirigiendo y redactando *El Alto Aragon*, y colaborando en varios periódicos literarios.

En 1871 conoció en Zaragoza la sociedad *Progreso Espiritista*, cuyas tareas le atrajeron, y con sus trabajos halló la verdad del Espiritismo, que un estudio sobre la materia, falto de profundidad, no le habia descubierto.

Ayudó con asiduidad al *Progreso Espiritista* en su empresa, fué nombrado secretario de dicha sociedad, y dirigió desde su fundacion el periódico que con el mismo nombre se publicó, consagrándose desde entonces al estudio formal del espiritismo.

El periodismo político le trajo a Madrid cuando se fundó *La Constitucion*, del que fué redactor algunos meses, compartiendo el tiempo con los estudios del círculo espiritista, formado en la capital con los individuos procedentes del de Zaragoza, que le confirmaron el cargo que en dicho punto le confirieran, y que siguió desempeñando, hasta que constituida la *Sociedad Espiritista* con los diversos elementos que Madrid encerraba, fué nombrado su presidente en las elecciones de cargos para 1871.

El Sr. Vizconde de Torres Solanot, es una figura interesante en el cuadro del espiritismo, por haber demostrado poseer una inteligencia privilegiada y un sentimiento de verdad, una aspiracion á la ciencia del porvenir humano, que desgraciadamente suele morir asfixiada en esta época de positivismo grosero, y altanero racionalismo.

La biografía, por decirlo así, de su espíritu prueba que el Sr. Torres Solanot no ha venido al Espiritismo desde el campo fenomenal, sino desde el de la averiguacion de la verdad, atravesando el árido desierto de la duda.

Jóven, muy jóven, llevado del amor á la ciencia, y buscando en ella los manantiales de agua viva que debia apagar esa sed de lo infinito que sienten los espíritus levantados, recorrió con su razon todas las escuelas, desde el espiritualismo místico hasta el materialismo ateo, llegando á aceptar en la doctrina ecléctica la idea de Dios, desfigurada por los delirios de los unos, y negada por los sofismas de los otros.

El eclecticismo, sin embargo, no le ofreció un conjunto de creencias, una solucion á los múltiples y complejos problemas que nuestra razon plantea sobre Dios y la criatura, sobre la primera causa, y el destino de los seres; y fué devorando libros, interpretando filosofías, buscando la verdad, hasta que el espiritismo resolvió sus dudas, agrandó los horizontes de su alma, y contestó á su razon, ofreciéndole fundamentos para un criterio filosófico, para una creencia racional.

Entrever la verdad, probarla, sentirla, creerla y amarla, es resolver casi todo el problema de nuestra felicidad, porque si no se esquivan los sufrimientos de la vida, las espiaciones necesarias para la purificacion, se sabe lo que seremos, que es gloria y amor.

El Sr. Torres Solanot, descansó en el espiritismo, oasis que tras largas jornadas encontró su inteligencia, cansada de recorrer sistemas, y analizar teorías.

El Sr. Torres Solanot, despues de hallar lo verdadero, se dedica á propagarlo, como espiritista celoso que es; sus artículos y polémicas en la prensa sobre espiritismo, y sus *Preliminares al estudio del espiritismo*, consideraciones generales acerca de la filosofía, doctrina y ciencia espiritista, obra que dió á luz y á la que se reunirá la publicacion de otras sobre el asunto, nos dicen que consagra su inteligencia y vida al estudio y propagacion de una doctrina á que tantos beneficios de órden moral debe.

© Biblioteca Nacional de España

SOCIEDAD BARCELONESA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

EXISTENCIA DE DIOS.

Medium.—J. Surroca.

Querer el cuadrúpedo pisar el suelo en la forma que lo hace el hombre, seria pretension estúpida: querer la materia comprender la fuerza ó espíritu que le anima, dirige y gobierna, seria pretension absurda: querer el espíritu conocer ciertamente la gran fuerza, la causa primera, á Dios, es locura.

Porque así como el cuadrúpedo en su propio estado carece de una condicion necesaria para obtener su deseo, otra forma; y la materia de una facultad que no tiene, la inteligencia; á nosotros, para dar cima tambien á nuestra pretension nos falta, si no algun nuevo sentido, cuando menos refinar, purificar, limpiar nuestra inteligencia y sentimiento de cuantos defectos el hombre conoce ya aquí en la tierra que habita.

No puede ser de otra manera, porque Dios existe. Negar su existencia no será más que un efecto de ignorancia ú orgullo que á todos nos sobra una y otro.

Se ha dicho que con un buen telescopio se observan astros que vedados á nuestra propia vista están. Con la fé razonada, telescopio más puro que aquel, se divisan ya los primeros albores de la existencia del Gran Motor de Todo: de la existencia de Dios. Y aquel que sin dicho telescopio niega á Dios, seguro es que no le concibe y ni le concebirá jamás, hasta que, despreciando su orgullo, se acoja á aquel instrumento espiritual.

Hasta ahora, que se sepa, no existe una razon plausible para negar la existencia de Dios, puesto que para apoyar la negativa es menester una prueba convincente: ésta no existe; luego es muy prudente quedemos en la duda. Y si dudamos, empezamos á entrar en la fé. Sea ésta tan razonada como se quiera, y nos será permitido entrever algo que nos conduzca al principio del conocimiento de la existencia de Dios.

Y esa fé sea tan solo la buena voluntad de querer pensar y sentir si existe aquel; nada más: no desbarremos queriendo penetrar la ciencia de de su Sér, el modo y condiciones en que existe, porque es seguro que el caos, la confusion serán el premio de nuestro atrevido desvarío.

Como á ejemplo de nuestro atrevimiento observemos; que el hombre en su poco progreso, áun no ha podido conocer, ni concebir siquiera, la calidad de la primitiva sustancia de la materia, y eso que la tenemos sujeta á nuestra vista.

Contentémonos, pues, por ahora, y nos es suficiente, con entender que una cosa no se crea á sí misma: que todo efecto reconoce una causa mediata ó inmediatamente que le produce; y que segun sea éste, material ó inteligente, debe, ineludiblemente, ser aquella análoga á su efecto; y que remontándonos con nuestra sencilla imaginacion por la ley de las causas y sus efectos, llegaremos, por último, á cierto extremo, donde una causa forzosamente nos detiene: sea esta, pues, la primera: sea Dios.

Otra gran ley existe y que llamamos de semejanza ó de afinidad: apliquemos esa ley á nosotros mismos con relacion á Dios. Y la única afinidad que á Él nos une es la de ser nosotros efecto y Él causa. Observemos al propio tiempo que así como la causa conoce siempre á su efecto, porque es dependiente de ella, porque le ha creado, no sucede generalmente lo propio con respecto al efecto. Muchísimos efectos desconocen sus propias causas. Ellos existen, y no tienen más conocimiento de sus causas que por la deduccion. Basta ésta, pues, para no negar su causa.

© Biblioteca Nacional de España

Por otra parte, todo efecto tiene algo de todas ó parte de las cualidades que posee la causa que lo produce. Pues bien: observemos que nosotros, efecto, poseemos inteligencia, sentimiento y voluntad, y que nuestra causa, sea cual fuere, debe de tener cuando ménos esas tres facultades; pero en más, no en igual y nunca en ménos calidad ó fuerza que nosotros.

Y supongamos, ahora, que queremos ocupar la primera de esas facultades con la que le ha dado su existencia, y nos encontramos que para ello es menester poner, precisamente, en ejercicio y colocar frente á frente esa misma facultad; ¿de qué nos valemos entónces para formar un juicio exacto de tal comparacion? Imposible nos será apreciarla, porque en realidad no puede existir, á causa de faltarnos un requisito ú otra facultad distinta con que poder juzgar las cosas comparadas. De aquí la inferioridad de nosotros respecto á la Superioridad de Aquel, nuestro Creador. Hé aquí la diferencia de causa y efecto. . . . .

. . . . . .

¡Ah!.. entre la estrecha limitacion de nuestras facultades y la limitada latitud de las de la Gran Causa media el obstáculo de lo relativo á lo absoluto en que tropezamos cuando queremos comprenderla: media el escollo del atraso en que pueda vivir el niño con respecto á su padre: creciendo aquel en desarrollo de inteligencia y buena voluntad, llega donde su padre en virtud de la ley del progreso: procuremos, pues, nosotros, niños, progresar y quizás llegaremos tambien á nuestro Padre; á Dios.

No siendo mucho más sábios y mucho más buenos de lo que somos, entiendo ser imposible llegar á comprender á Dios. El ignorante, por ejemplo, ¿se dará cuenta de lo que en sí es y lo que vale el verdadero sábio? ¿El malvado, comprenderá la virtud del bueno y lo que significa y vale ésta? No; y aún ménos cuando generalmente el orgullo y la vanidad retrae al uno del saber y aparta al otro del bien, de la ambicion y el egoismo. De consiguiente, nosotros que á fuer de orgullosos y egoistas somos ignorantes y malos no comprenderemos al Autor de Todo que forzosamente debe ser sábio y bueno en absoluto.

Comprendo, por fin, que el sentir y concebir á Dios y conocerme á mí mismo me es suficiente para principiar á comprenderle; y no me abandona la esperanza de que, trabajando en el buen terreno del saber y de la virtud, comprenderé mañana mejor que hoy y otro dia mejor que mañana á Dios.

SOCIEDAD ALICANTINA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

Medium.—JUAN PEREZ.

Los años se suceden, los siglos pasan, y las generaciones se persiguen sin alcanzarse jamás. Cada siglo es un poema, y en él descuella un génio destinado á cantarle con el armonioso acento de su privilegiada sabiduría.

Los ecos de cada siglo no se pierden, sino que resuenan eternamente en el corazon de las futuras posteridades, impulsándolas á las aspiraciones mas nobles, y haciéndolas sentir los más elevados sentimientos al bien y á la perfeccion.

Cada siglo tiene su poema, su verdad, su génio; cada poema es una piedra hábilmente tallada, para levantar el edificio de regeneracion; cada verdad es la mano que la coloca y la sienta sobre sólidos cimientos; y el génio, esa inteligencia sublime inspirada por Dios, es el arquitecto que magestuosamente le construye.

Y así los siglos pasan, y las piedras, con asombrosa simetría se colocan, y los génios, cada cual admirado de su antecesor, se admira de su propia

© Biblioteca Nacional de España

piedra colocada, y el edificio llega hasta esconder su frente entre las cenicientas nubes que cruzan el espacio; y domina la superficie de la tierra, y se remonta y contempla, desde una altura colosal, la pequeñez del mundo, y se siente inclinado á proseguir su camino al firmamento, pero la última piedra colocada en el siglo XIX es el espiritismo.

Esperad.

El génio cantó el poema, la verdad adelanta su paso, y el siglo XX, como todos, sabrá cumplir su mision, llevando su tallada piedra al edificio.

PRUDENCIO MARTINEZ.

DON MANUEL AUSÓ Y MONZÓ.

Escasos son los datos que poseemos respecto al Sr. D. Manuel Ausó y Monzó, cuya modestia no debe resentirse de estas líneas, puesto que su mérito las reclama más estensas.

Hijo de honrados y laboriosos artesanos, nació en la ciudad de Alicante hacia el año 1820.

Desde sus primeros años, hizo patente su aficion al estudio, y sus padres le hicieron pasar á Madrid á cursar la medicina.

Alicante fué el punto por él elegido para ejercer su facultad.

Llena su alma de los más bellos sentimientos, Alicante le ha visto en el período de las repetidas epidemias que han afligido tan hermosa ciudad, tratar con igual interés á los enfermos de todas las clases de la sociedad, multiplicándose en todas partes.

Creado el Instituto de Alicante, hizo oposicion á la cátedra de Historia natural, que ganó y viene egerciendo.

Amante del progreso, el estudio era para él una necesidad, y forzoso trabajar. La ocasion habia de presentarse; organizaciones como la suya no pueden estar inactivas, y la Providencia iba á señalarle un nuevo camino.

En Marzo de 1869 se conmovió contemplando la comunicacion del trípode, que si es rudimentaria, lleva en sí grandes detalles de grandeza.

Leyó con avidez los libros que brotaban de nuestra salvadora doctrina, profundizó cuanto tenia escrito nuestro maestro Allan Kardec y acudió á manifestar sus impresiones á algunos de sus más íntimos amigos.

Afortunadamente, desde las primeras conferencias encontró la cooperacion que deseaba, ya fuese por estar así decretado por el que todo lo puede; ya por la ilustracion de las personas á quien se dirigió; ya, en fin, por la elocuencia que presta siempre el convencimiento de la verdad. El resultado fué la fundacion del primer Centro Espiritista de Alicante, y propagada con rapidez la nueva luz, pronto se contaron en aquel inteligente pueblo, infinitos círculos de estudio.

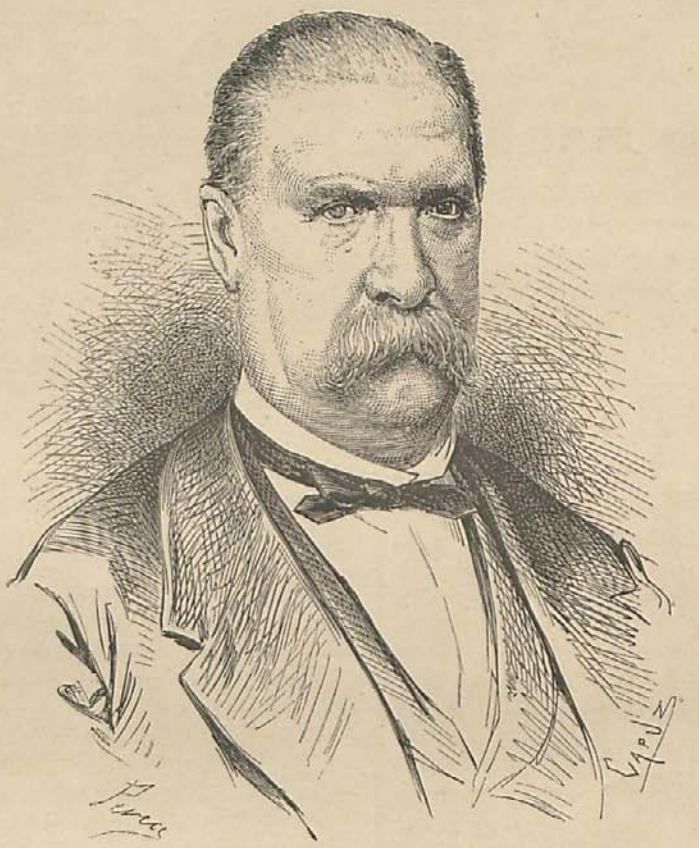
Sus amigos de Ultra-tumba le designaron para dirigir el movimiento de concentracion iniciado por varios juiciosos Espiritistas, y lleno del más ferviente ardor, realizó en breve tiempo el objeto deseado, consiguiendo inaugurar en Abril del pasado año la Sociedad Alicantina de Estudios Psicológicos, mereciendo la honra de ser nombrado para el difícil cargo de Presidente.

A su gran iniciativa se debe que Alicante pueda enorgullecerse de poseer quizá la primera Sociedad Espiritista de España, pues cuenta con unos cuatrocientos sócios, y su organizacion es tal, que todas las noches, y siempre bajo la direccion de su Presidente, hay reunion, enseñándose allí desde la instruccion primaria hasta las nociones más útiles de las ciencias naturales.

Como escritor castizo y profundo, podemos citar á Ausó, y buena prueba de nuestro aserto son sus notables artículos en *La Revelacion*, periódico que sostiene nuestras doctrinas, y cuya direccion hace algun tiempo le fué confiada.

Siendo como es Ausó un verdadero Espiritista, ha sido ejemplo de hijos, modelo de esposos, y hoy padre adorado de su virtuosa familia.

© Biblioteca Nacional de España



Manuel Aurelio

© Biblioteca Nacional de España

CENTRO ESPIRITISTA ALMERIENSE.

ELECCION NATURAL.

Medium.—L. R.

La teoría de la unidad de forma primitiva es conforme á la elaboracion de la naturaleza que procede del simple al complejo; pero la actual diversidad de las formas animales no puede esplicarse por la eleccion natural, sino hallando la evidencia de los hechos y los principios sobre los que descansa la Ley del progreso universal. Si el progreso es una ley fija, como lo es, no se puede admitir que el Omnipotente haya confiado el cumplimiento de dicha ley á la voluntad arbitraria de seres irracionales.

La voluntad de un ser finido es agena á la modificacion estructural de su organismo, y si bien la ciencia puede hacer modificaciones parciales, solo puede la naturaleza, espresion de la divina voluntad, desbastar órganos y apropiarlos á las funciones que tienen que desempeñar en la economía orgánica.

Si el progreso fuese consecuencia de la eleccion natural, veríais á cada instante, á cada dia, á cada año y á cada siglo aparecer muchas especies, cuando por el contrario se vé que la nomenclatura de los tipos es invariable desde los tiempos diluvianos hasta la época actual.

El primer tipo nació en medio de las circunstancias favorables á su desarrollo, y su imperfeccion intelectual es tan evidente, que no se puede admitir que haya tenido bastante discernimiento para domar el instinto de su raza, en vista de un perfeccionamiento, del que solo disfrutarian herederos muy lejanos; pero aunque se admita que haya habido en el tipo primitivo individuos bastante inteligentes y desinteresados para vislumbrar un porvenir tan remoto y trabajar en su ejecucion, no se habrá salvado la dificultad, puesto que se tendrá que suponer que la decadencia de los primeros disidentes, ha heredado un pensamiento original, invariablemente trasmitido de generacion en generacion hasta la formacion de un nuevo tipo.

La teoría de la eleccion natural es gratuitamente admitida, y no descansa sobre ningun hecho, puesto que las modificaciones determinadas á consecuencia del estado de domesticidad de ciertos animales, no pueden ser consideradas como efecto de eleccion natural. Escepto el hombre y los animales que ha domesticado, no hay un ser en el mundo que obre fuera del instinto característico de su raza. En los peldaños inferiores de la escala de los seres, la diversidad de organismo y la diferencia de forma, son los agentes determinantes de los actos instintivos, característicos de cada especie. El animal, al pasar de una especie á otra, toma el carácter inseparable de su nueva especie, cuyo organismo determina los actos de los individuos que la componen, sin que les sea posible modificar su organismo.

ANTONIO ABAD.

© Biblioteca Nacional de España

CÍRCULO ESPIRITISTA DE CÓRDOBA.

CONSUELOS ESPIRITUALES.

Al paso que la razon se eleva, conoce tu pequeñez y admira la grandeza del Omnipotente. Nunca el hombre es tan grande, como cuando conociendo lo infinito de su Creador dobla ante *Él* su cerviz y somete á la infinita su voluntad. Reconociendo á Dios, reconoce á su bien infinito, á su esperanza; por lo tanto, su natural y constante protector, su consuelo y su dicha. Nada hay en lo humano que al hombre pueda satisfacer y agradar tanto, como abstenerse de cuanto le rodea y reclinar su espíritu abatido por los embates del mundo, en el tierno regazo de su Dios.

Ninguno llega á Dios, que no sea consolado en sus aflicciones, que no salga refrigerado del ardor de las pasiones, que no sea iluminado con luces sobrehumanas y lleno de afectos santos, que embalsaman y cicatrizan las heridas del pecado. Jesús es el verdadero modelo que debe el hombre imitar, y sus esfuerzos para conseguir esta imitacion son del todo gratos al Eterno Padre.

Vivid tranquilos, pues la regeneracion social ha empezado; el hombre va conociendo el cúmulo de males en que el ciego materialismo y el egoista positivismo le precipita y busca un sendero más suave y más derecho para llenar su destino. Grandes cosas vais á presenciar; pero tened fé y confianza y siempre vereis la mano poderosa que os ayuda. Vale más esta defensa invisible que los materiales de guerra con que otros se preparan. No ceje el hombre en la oracion y con ella triunfará en todos los peligros por más grandes que estos sean.

Cuando veais que el desbordamiento llega á su término, esperad pronto la regeneracion social: la sociedad va entónces á transformarse; la luz, va á sustituir á las tinieblas. Años sin fin han de pasar hasta que la regeneracion esté terminada; pero estos años son como un punto en el libro misterioso y sublime de la eternidad. Muchas de las cosas anunciadas por los libros sagrados, se han cumplido; pero muchas otras empiezan á cumplirse y se cumplirán completamente.

Hombre, abre los ojos; mira cuanto te rodea y reconoce que solamente el escudo de la divina justicia, puede darte en la lucha que has emprendido, luz y verdadera vida. Descorre el denso velo que cubre tus ojos, y conoce que no es la soberbia y el egoismo el medio de santificarte y de llegar á tu fin dichoso. Tu falsedad te condena, tu desmoralizacion te confunde y en medio de tu desenfreno y olvido de tu Dios, tu conciencia se seca como planta que el jardinero abandona. ¿Quién pondrá remedio á tus desgracias? ¿Quién remediará tus males? ¿No oyes los clamores de la viuda que gime, del huérfano que desfallece, del anciano que se mira hollado por la juventud en vez de prestarle su apoyo? La fé falta en tus tribunales; la estafa se practica con descaro é impunemente, y todo lo más santo se vende á un mezquino interés mundano. Dios es el único que puede poner coto á este general estravío de la razon humana. Corre á *Él* con entusiasmo; busca en *Él* lo que en la tierra no puedes encontrar.

UN ESPÍRITU PROTECTOR.

© Biblioteca Nacional de España

OBRAS EN CONTRA DEL ESPIRITISMO.

—Prohibir un libro es probar que se le teme.

El Espiritismo léjos de temer la publicidad de las obras escritas en contra suya y de impedir la lectura de ellas á sus adictos, las señala á su atencion y á la del público, á fin de que puedan juzgar por la comparacion.

Baguenault de Puchesse. La inmortalidad, la muerte y la vida. Estudio sobre el destino del hombre, 1 vol. en dozavo 3 francos 50 céntimos, Paris, Didier et C.

Bersot. Mesmer y el magnetismo animal: mesas giratorias y Espíritus, 1 vol., en dozavo 3 francos 50 céntimos; franco, 4 francos. Paris. Hachette.

Blanc (Henri.) Lo maravilloso, en el Jansenismo, el Magnetismo, la epidemia de Morgines y el Espiritismo; 1865, 1 vol., en 8.° 6 francos; franco, 6 francos 60. Paris. Plon.

«*Misterio satánico.* Pensamientos religioso-filosófico-sociales, sobre las causas, fenómenos, resultados y reprobacion del Espiritismo.»

Véndese en el establecimiento tipográfico de la calle de Jesús del Valle, núm. 15, y en varias librerías.

Brownson. (El doctor.) El Espíritu golpeador 1862 1 vol. en dozavo francés franco, 1 franco 40; Paris. Casterman.

Chevillard. Estudios sobre el fluido nérveo y solucion definitiva del problema Espiritista 1869, 1 vol. en 12.° 1 franco; franco, 1 franco 25 céntimos.

Dèsages. Del éxtasis ó de los milagros como fenómenos naturales, 1 vol. en 8.° 6 francos; franco, 6 francos 60 céntimos. Paris. Henri, Palais Royal.

Figuier (Louis.) Historia de lo maravilloso en los tiempos modernos, 4 vol. en dozavo 14 francos; franco, 15 francos 50 céntimos. Paris Hachette.

Gougenot-Desmonsseaux. Costumbres y prácticas de los demonios ó de los Espíritus visitadores del Espiritismo antiguo y moderno, 1 volúmen en 8.° 6 francos; franco, 6 francos 60 céntimos. Paris-Plon.

Lélut (El doctor.) del instituto. El demonio de Sócrates, 1 vol. en dozavo, 3 francos 50 céntimos; franco, 4 francos. Paris J. B. Bailliére.

Marouzcau (L'abbé.) Refutacion completa de la doctrina Espiritista, 1 vol. en 8.° 1 franco, franco 1 franco 25 céntimos; Paris Douniol.

Matignon (El R. P. de la Compañía de Jesús. Los muertos y los vivos; disertaciones sobre las comunicaciones de ultra-tumba.

Mauri (del instituto.) La Mágia y la Astrología, 1 vol. en dozavo, 3 francos 50 céntimos. Paris, Didier y C.

Nampon (El R. P.) de la compañía de Jesús. Del Espiritismo 1 vol. en 8.° Conversacion sobre el Espiritismo. Broch en 8.° 1 franco; franco, 1 franco 25 céntimos. Lyon Fossernand.

Poussin. El Espiritismo ante la historia y la Iglesia 1 vol., en dozavo 4 francos; franco, 40 francos 40 céntimos. Paris Vivés.

Tissandier. De las ciencias ocultas y del Espiritismo, 1 vol., en dozavo 2 francos; franco, 2 francos 50 céntimos. Paris, Germer-Bailliére.

El Espiritismo en el mundo moderno. Traducido de la *Civilta Cattólica.* Lugo.

Se vende en Madrid, á 24 rs. librería católica, calle del Arenal.

El Misterio de Iniquidad, ó conjuracion satánico-humana contra Jesucristo; Obra dirigida especialmente á la juventud para su instruccion y desengaño y preparacion á los tremendos sucesos del fin, por *un misionero franciscano.*—Se vende en la librería de Durán.—16 reales.

SOCIEDAD ESPIRITISTA ESPAÑOLA,

CALLE DE CERVANTES, NÚM. 34, 2.°

—Para ingresar en esta Sociedad se necesita únicamente ser presentado por un individuo de la misma, admitido por la Junta Directiva y pagar un derecho de entrada cuyo límite queda á voluntad del interesado.

La cuota mensual para cubrir los gastos de la Sociedad, queda á la discrecion de cada sócio. El que expresamente no la determinare, se entiende que acepta la cuota pagada por la generalidad.

Las personas que á juicio de la Sociedad no pudieran pagar cuota, quedarán relevadas de esta obligacion, conservando los mismos derechos que los demás sócios.

—*El Criterio Espiritista* es el órgano oficial de la Sociedad.

El lema de esta:

Hácia Dios por la Caridad y la Ciencia.

(Bases 3.ª y 7.ª del Reglamento.)

© Biblioteca Nacional de España

OBRAS DE ESPIRITISMO

QUE SE HALLAN DE VENTA EN LA SOCIEDAD ESPIRITISTA ESPAÑOLA.

BIBLIOTECA SALA DE PATENTES BRUSELAS 1887 NACIONAL

El Libro de los Espíritus. (*Parte filosófica.*) Segun la enseñanza dada por los Espíritus superiores, con auxilio de diferentes médiums; por Allan Kardec.—10.ª edicion; un vol. en 8.º mayor, 3 pesetas, por el correo 3'50.

El Libro de los Mediums. (*Parte experimental.*—Por Allan Kardec.—10.ª edicion, un vol. en 8.º mayor, 3 pesetas, y 3'50 por el correo.

El Evangelio segun el Espiritismo, (*Parte moral*).—Contiene la explicacion de las máximas morales de Cristo, su concordancia con el Espiritismo, y su aplicacion á las diferentes situaciones de la vida, por Allan Kardec.—4.ª edicion, un vol. en 8.º mayor, 3 pesetas, y 3'50 por el correo.

El Cielo y el Infierno, ó la justicia divina segun el Espiritismo.—Contiene numerosos ejemplos de las diferentes situaciones felices ó desgraciadas de los Espíritus en el mundo espiritual y en la tierra. Un volúmen en 8.º mayor 3 pesetas, y 3'40 por el correo.

El Génesis, los Milagros y las Profecías, por Allan Kardec.—Contiene: los *Carácteres de la revelacion espiritista.*—Dios.—El bien y el mal.—Papel de la ciencia en el Génesis.—Sistemas de los mundos antiguos y modernos. Uranografía general.—Bosquejo geológico en la tierra.—Revoluciones del globo.—Génesis orgánico.

Los Milagros. Carácteres de los milagros.—Los fluidos.—Los milagros del Evangelio.

Las Profecías. Teoría de la presciencia.—Profecías del Evangelio.—Los tiempos han llegado.

Traducido de la 3.ª edicion, un volúmen de más de 500 páginas 3 pesetas, y por el correo 3'50.

El Criterio Espiritista. Revista mensual, órgano oficial de la Sociedad Espiritista Española y del Centro Espiritista. Colecciones correspondientes á los años de 1868-69, 1870, 1871 y 1872.

La razon del Espiritismo, por *Miguel Bonnamy*; Juez de Instruccion, miembro del Congreso científico de Francia, y antiguo miembro del Consejo general de Taru en Garona. Traducida por *Lúcas de Aldana* individuo de la Sociedad Espiritista Española..... 6 rs.

La fórmula del Espiritismo, dedicada á M. Allan-Kardec, por *Alverico Peron*..... .. 1 rs.

Un hecho, la Mágia y el Espiritismo, por *Baldomero Vilegas*, oficial de Artillería. 6 rs.

Impresiones de un loco, exposicion compendiada de la doctrina Espiritista, por *César Bassols*..... 8 rs.

Estudios acerca del progreso del Espíritu, segun el Espiritismo, por *Medina*..... 6 rs.

Del mismo. La religion moderna. Conjunto de las doctrinas y filosofías del siglo, comparadas con los conocimientos modernos..... 6 rs.

Preliminares al estudio del Espiritismo. Consideraciones generales acerca de la filosofía, doctrina y ciencia espiritistas, por *El Vizconde de Torres-Solanot*..... 8 rs.

Tratado de educacion para los pueblos. Obra emanada del Espiritismo de Wiliams Pitt, escrita por el medium de la Sociedad Espiritista Española *D. César Bassols*..... 5 rs.

Marietta. Páginas de dos existencias. Obra emanada de los Espíritus de Marietta y Estrella, escrita por el medium *Daniel Suarez y Artazo*..... 6 rs.

El Alma. Coleccion de reseñas y artículos quincenalmente publicados por el Círculo Magnetológico-espiritista de Madrid, (1869-1870)..... 4 rs.

Memorias leidas en el Círculo Magnetológico-espiritista de Madrid, por los socios del mismo. (1870)..... 4 rs.

El Espiritismo. Epístola de Fario á Antinio con un prólogo y anotaciones por *José Palet y Villava*..... 2 rs.

Poesías espiritistas.—ANDRÉS.—Apéndice á la FAMILIA, por *José Plácido Sanson*: prólogo de *Joaqain Huelbes*..... 4 rs.

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España

Se vende al precio de SEIS reales en Madrid, SIETE en provincias, OCHO en el extranjero y DIEZ en Ultramar, franco de porte, haciendo los pedidos á don José Martin Alcántara, impresor y editor, calle de Fuencarral, núm. 81.

Además se halla de venta en las principales librerías de España.

© Biblioteca Nacional de España